



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

ÁVILA MÍA:
DISEÑO DE UNA GUÍA TURÍSTICA DIGITAL SOBRE LA VERTIENTE SUR
DEL PARQUE NACIONAL WARAIRA REPANO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en
Comunicación Social

Br. Briceño, José

Br. Saturno, Claudia

Tutor: Prof. Orlando Luna

Caracas, febrero de 2018

INDICE

DEDICATORIAS	5
AGRADECIMIENTOS	6
RESUMEN	7
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCIÓN	9
I. EL PROBLEMA.....	11
Formulación del problema	16
Objetivos de la investigación	17
Objetivo General.....	17
Objetivos específicos	17
Justificación.....	18
Alcance o delimitación.....	22
Limitaciones	22
II. MARCO TEÓRICO	24
Antecedentes de la investigación	24
Bases teóricas	28
1. Turismo	29
1.1. Guía turística.....	30
2. Medios digitales	31
2.1. Sitios web	33
2.2 Esquema de desarrollo de un sitio web	37
2.21 Planificación	38
2.2.2 Diseño.....	39
2.2.3 Construcción.....	40
2.2.4 Implementación	40
2.3 Contenido en medios digitales	41
2.4 Arquitectura de la información	43
3. Diseño.....	47
3.1 El diseño web	48
3.2 Elementos del diseño.....	51
3.2.1 La diagramación	51
3.2.2 Tipografías.....	53
3.2.2.1 Logotipos	58
3.2.3 Color.....	58

3.2.4 Imágenes	65
3.2.5 Texturas	66
4.1 Parques nacionales	66
4.2 Antecedentes parques nacionales en Venezuela	69
4.3 Sistema de parques nacionales venezolano	71
4.4 Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE)	72
5. Parque Nacional Warairarepano.....	73
5.1 Origen del nombre.....	73
5.1.1 Sierra Grande	73
5.1.2 Lugar de las abejas	74
5.1.3 Dantal o lugar de dantas	75
5.1.4 Ávila o cerro de Ávila	75
5.2 Declaración como parque nacional	78
5.3 Ubicación	86
5.4 Vertiente sur	87
5.5 Vegetación.....	89
5.5.1 La sabana montana	89
5.5.2 Selvas de galería	90
5.5.3 Selva veranera (tropófila)	90
5.5.4 Selva de transición.....	91
5.5.5 Selva nublada.....	91
5.5.6 Matorral andino o súbparamo	92
5.5.7 Vegetación secundaria	93
5.6 Fauna	93
5.7 Clima	95
5.8 Exploración de publicaciones físicas y virtuales relacionadas con El Ávila	96
5.9 Bases legales	104
5.9.1 Convención de Washington (1941).....	104
5.9.2 Ley Forestal de Suelos y Aguas (1966)	105
5.9.3 Ley del Instituto Nacional de Parques (Inparques, 1978)	105
5.9.4 Reglamento parcial de la Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio (1989)...	106
5.9.5 Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso del Parque Nacional “El Ávila” (1993)	107
5.9.6 Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).....	108
5.9.7 Ley Orgánica del Ambiente (2006).....	108

5.9.8 Ley Orgánica para la Planificación y Gestión de la Ordenación del Territorio (2006)	109
5.9.9 Ley Orgánica del Turismo (2012)	109
III. MARCO METODOLÓGICO	110
Modalidad de la investigación	110
Nivel de la investigación	111
Diseño o tipo de investigación	112
Técnicas de recolección de datos	113
Población y muestra	114
IV. EL PROYECTO	115
1. Aspectos Generales	115
1.1 Justificación del nombre	115
1.2 Concepto	115
1.3 Público objetivo	116
1.4 Documentación sobre el público objetivo	116
2. La propuesta	117
2.1 Misión	117
2.2 Visión	117
2.3 Objetivos	117
2.4 Identidad gráfica	118
2.5 Diseño de Ávila Mía	118
2.5.1 Diagramación	119
2.5.2 Colores	127
2.5.3 Tipografías	128
2.5.4 Contenidos de Ávila Mía	128
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	130
Conclusiones	130
Recomendaciones	132
REFERENCIAS	133
ANEXOS	139

DEDICATORIAS

En primer lugar, a la ilustre Universidad Central de Venezuela, por formarme no solo como profesional, sino también como persona. Por iluminar cada uno de mis pasos, ideas y proyectos. Por permitirme soñar en grande, enseñarme a dar siempre más y no rendirme.

A mi tutor, por su disposición, confianza y paciencia. Por creer en el proyecto. Por todo el apoyo brindado en esta etapa final de mis estudios de pregrado.

A mi familia, por estar siempre allí cuando más los necesité, darme alas para volar y motivarme a concluir esta meta, a pesar de las adversidades y de la situación país.

A mi papá, que desde el cielo estaría hoy muy orgulloso.

A cada uno de los excursionistas del grupo Cerro El Ávila, que desde el inicio amaron este proyecto y ofrecieron su ayuda Ad Honorem. Por cada guiatura que nos permitió conocer los secretos de la montaña.

A todos aquellos que comparten la misma pasión por el cerro El Ávila y buscan crear afecto por los atractivos naturales de Venezuela.

A todos ustedes.

Claudia Saturno

A mi familia, mis amigos, a la UCV por su formación y luces.

José Briceño

AGRADECIMIENTOS

A cada uno de los profesores que tuve la dicha de conocer en el camino, a los que están y a los que ya no, porque de ellos aprendí a ser una profesional integral y, sobre todo, buen ser humano. Por ser ejemplo de excelencia, dedicación y entrega, por enseñar con el corazón.

A mi tutor, quien nos recibió desde el primer momento con los brazos abiertos, a pesar de todas sus obligaciones y responsabilidades, tanto en la escuela como fuera de ella. Por estar siempre atento y presto a responder cada inquietud.

A mi familia y amigos, por creer en mí, impulsarme a seguir hasta el final y apoyarme en todo y cuanto estuvo a su alcance.

A Luis Correcaminos, Richard Delgado, Víctor Da Silva, Oralis Aranguren, Ramón Antonio Delgado Blanco, Carlos José Cova, Luis Sotillo, Eduardo y muchos más.

A mis amigos excursionistas y todos los amantes del Ávila, porque sin ustedes este proyecto no hubiera sido posible.

A todos ustedes, gracias.

Claudia Saturno

A mi familia, mis amigos, a la vida por darme la dicha de formarme en la mejor universidad, la casa que vence las sombras.

José Briceño

RESUMEN

En Venezuela, el turismo es una industria que no ha sido aprovechada. Los atractivos naturales que posee son pocos promocionados, lo que deriva en un importante vacío de información que afecta a locales y extranjeros. Esto se ve expresado en los parques nacionales, específicamente lo observamos en El Ávila, donde si bien existen sitios en la Web que buscan servir de referencia, estos presentan contenidos similares, escasos o desactualizados, que impiden a los visitantes conocer la variedad de alternativas que ofrece, así como numerosos aspectos de interés.

Por tal motivo, este proyecto plantea el desarrollo de un prototipo de una guía turística digital sobre la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano, mejor conocido como “El Ávila”, que tiene como objetivo principal promover su potencial como alternativa recreativa, deportiva y de esparcimiento, a fin de que más personas puedan hacer uso de estos espacios y les permita orientarse durante su visita.

Se trata de un sitio práctico, donde podrá conseguir información general del parque, rutas, recomendaciones de expertos, datos históricos, noticias y artículos de interés; pero además, hacer preguntas, comentar o compartir su experiencia.

Esta investigación se enmarca dentro de la modalidad de Proyecto Factible, y contempla un diseño de tipo mixto: documental y de campo. El área de cobertura se centra en la ciudad de Caracas.

Palabras claves: guía turística, parques nacionales, Warairarepano, El Ávila, turismo, montaña, esparcimiento, medios digitales, diseño, sitio web, Caracas, Venezuela

ABSTRACT

At Venezuela, the tourism is an industry that has not been made use. The natural attractions that it possesses are small promoted, what it derives in an important gap of information that it affects to local and foreign. This turns out to be expressed in the national parks, specially we observe it in The Avila, where although places exist in the Web that think about how to serve as reference, these present similar, scarce or out of date contents, which prevent the visitors from knowing the variety of alternatives that it offers as well as numerous interest aspects.

For such a motive, this project raises the development of a prototype of a digital tourist guide on the south slope of the National park Wuarairarepano, better known like “The Avila”, which takes as a main target to promote its potential as recreational, sports alternative and of recreation, in order that more persons could make use of these spaces and it is allowed to them to face during its visit.

It is a question of a practical place, where it will be able to obtain general information of the park, routes, expert’s recommendations, historical information, news and articles about interest, but also, ask questions, mention or share its experience.

This investigation is framed inside the form of Feasible Project, and contemplates a design of mixed type: documentary and field. The coverage area centers in the city of Caracas.

Keywords: touristic guide, national parks, Warairarepano, The Avila, turism, mountain, recreation, digital media, design, web site, Caracas, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

Los parques nacionales constituyen espacios para la preservación de las bellezas naturales de un país, así como de una gran variedad de ecosistemas, recursos y de especies en peligro de extinción. Pero además, son áreas de esparcimiento que sirven para el disfrute de las comunidades.

El valle de Caracas y sus habitantes han sido privilegiados con una sección de la Cordillera de la Costa, conocida popularmente como El Ávila, pero que en realidad es un sistema montañoso diverso, que comprende varios picos, y que por un lado flanquea la ciudad y por el otro bordea la costa del mar Caribe.

Fue nombrado Parque Nacional el 12 de diciembre de 1958 por su extraordinario valor ecológico, paisajístico y su cercanía a la ciudad, que le conferían un importante valor como sitio de recreación y esparcimiento. Hoy por hoy constituye el mayor parque de la metrópolis -que abarca también áreas de los estados Vargas y Miranda- además de ser su más importante pulmón vegetal.

Esta inmensa montaña pareciera que cobijara la ciudad, constituyéndose en una especie de muralla que le ofrece su protección. Es la otra cara de este gran valle, alejado del rebullicio, la muchedumbre, la congestión, el conflicto. Un extraordinario reservorio natural que puede ser visto desde cualquier rincón de la capital venezolana, y que día tras día cautiva con sus paisajes cambiantes.

Catalogado como pulmón vegetal, lugar de escape, de desconexión, relajación, aventura, diversión, mágico lugar para ejercitarse o, simplemente, contemplar la naturaleza. Es un lugar de esparcimiento dentro de una gran urbe como pocos existen en el mundo, y el símbolo natural más poderoso de nuestra identidad.

Sin embargo, es un hecho que los usuarios del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano no disponen de una guía digital que les permita consultar diferentes aspectos que son de su interés.

Debido a la necesidad de un producto comunicacional de este tipo muchas personas se han visto obligadas a frecuentar los mismos lugares, quedándose con ganas de ver y de conocer más sobre la inmensidad de este parque. Mientras, que ha llevado a que otros se conformen con contemplar la montaña a lo lejos; y aún peor, a que los más arriesgados se adentren en ella sin ningún tipo de cautela, desconociendo sus caminos y normas, derivando en extravíos y situaciones lamentables.

Por tales motivos, aprovechando las ventajas que ofrecen las TIC's, para esta investigación se llevó a cabo el diseño de un prototipo de una guía turística digital sobre la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano o El Ávila, del lado que mira hacia Caracas.

Procuramos mostrar esa otra imagen de la capital venezolana constituida por el majestuoso cerro El Ávila, el cual representa, además, un escape al lado caótico de la ciudad del que estamos acostumbrados y ofrece una mirada a los encantos de nuestra tierra.

La estructura del trabajo se circunscribe a cinco capítulos. En el primero de ellos se encuentra la descripción detallada del problema, así como la justificación, objetivos, alcance y limitaciones. En el siguiente, se señalan los antecedentes de esta investigación y los fundamentos teóricos vinculados a la misma: el turismo, medios digitales, elementos del diseño, parques nacionales, aspectos generales del Parque Nacional El Ávila y evaluación de las publicaciones existentes sobre este último.

En el tercer capítulo se plantean las consideraciones metodológicas que se tomaron en cuenta. Más adelante, en el capítulo cuatro, se da a conocer el producto profesional: su diagramación, estructura y diseño. Por último, se ofrecen las conclusiones y recomendaciones que resultaron del desarrollo del proyecto.

La redacción de cada uno de los capítulos parten de un trabajo conjunto de los realizadores de esta investigación. No obstante, la Br. Claudia Saturno fue quien se encargó de realizar todo el trabajo de campo, debido a las limitaciones físicas de su compañero (problemas de columna), que le impidieron estar presente en las rutas que se realizaron en el parque nacional.

I. EL PROBLEMA

Planteamiento del problema

Pocos países en el mundo cuentan con el potencial turístico que posee nuestro país: diversidad de paisajes (playas, selvas, llanuras, montañas, sabanas, y más), un privilegiado clima tropical y una favorable posición geográfica, que lo convierten en un destino por excelencia.

La conciencia sobre las destacadas dotes turísticas de Venezuela se tiene desde hace mucho, pues autores como León y Saldeño (1970) señalan que la nación ostenta suficientes recursos, tanto naturales como artificiales, que presentan una variación tan atractiva que invitan al esparcimiento.

El importante papel que ejerce el turismo sobre las economías nacionales es innegable. Para Arrillaga (1955:53), es “una fuente de riquezas para el país que lo experimenta”, pues permite la generación de divisas, mayor demanda sobre diversos sectores, la creación de fuentes de empleo y el estímulo del desarrollo regional. Por su parte, Lickorish y Jenkins (1997:83) destacan la necesidad del fomento del turismo interno, en tanto que puede llevar al “ahorro de divisas que de otra forma serían gastadas en viajes internacionales”, y que hoy más que nunca se requieren.

Sin embargo, a pesar de la valoración positiva que tiene y de los enormes ingresos que se podrían obtener, el turismo en Venezuela es una industria que ha sido desaprovechada, cuyo fomento, constituye una “urgencia nacional”. (León y Saldeño, 1970:44).

Navarro (2004) coincide en que nuestro territorio con sus innumerables paisajes y ecosistemas, representa una auténtica posibilidad para el turismo, y al igual que muchos otros países, podría respaldar su economía en este recurso; sin embargo, estudios evidencian que no se utiliza adecuadamente.

Un artículo más reciente de la BBC señala que, si bien Venezuela podría ser una potencia turística, nunca lo ha sido, pues la mayoría de las divisas se han obtenido siempre de la industria petrolera, “...obviando históricamente sus tesoros en la superficie”. Además, la situación económica de los últimos tiempos ha hecho declinar aún más esta industria. (García, 2017, párr. 3).

De acuerdo con Valentina Quintero, reconocida periodista y autora de varias guías de viaje de Venezuela, incluir el turismo “es una decisión política y nunca se ha tomado...nunca ha hecho falta como fuente de ingresos”. (ibíd., párr. 14).

Por último, cabe destacar el Índice de *Competitividad en Viajes y Turismo 2017*, del Foro Económico Mundial (FEM), en el cual se señala que durante ese año, los tres países que encabezaron la clasificación mundial en materia turística fueron España, Francia y Alemania; mientras que en Latinoamérica destacaron México (22), Brasil (27) y Panamá (35). Venezuela, que en el pasado sobresalió por ser “el secreto mejor guardado del Caribe”, ocupó el puesto 104 de un total de 136 países evaluados, quedando entre los últimos de la región, junto a otros como Bolivia, El Salvador y Paraguay. (*World Economic Forum*: 2017).

De esta forma, se evidencia que los escenarios de enorme belleza y recursos naturales que posee el país son subvalorados, poco promocionados, lo que deriva en un importante vacío de información que afecta tanto a las comunidades locales como a los turistas extranjeros. Cabe hacerse aquí la pregunta: ¿Cómo pretende Venezuela ser reconocida afuera, convertirse en una potencia turística, sino es primero apreciada por sus habitantes?

Los parques nacionales constituyen un reflejo de este problema, pues si bien nacen para conservar parte de nuestras riquezas, son moradas de una gran diversidad de recursos, flora, fauna y ambientes paisajísticos; se constituyen, además, como lugares propicios para el deporte, la recreación, la educación, la investigación y el sano esparcimiento.

Sin ir muy lejos vemos como El Ávila o Warairarepano, a pesar de que se ha convertido en un lugar popular para muchos, motivados por la creciente tendencia “*fitness*” y de cuidado personal que ha venido ganando forma en la sociedad venezolana; o bien, simplemente por ser un espacio propicio para disfrutar, relajarse o desconectarse, es poco lo que se conoce verdaderamente sobre este vasto parque nacional.

De acuerdo con Bastías, Páez y Sánchez (2000), existe un elevado nivel de desinformación de los usuarios o visitantes de El Ávila, en cuanto a aspectos generales como rutas, historia, reglamentos y vía de acceso. O bien, según Aznar y Mafoda (2011) que los oriente de forma actualizada en informaciones como puntos de referencia, lugares de abastecimiento de alimentos, servicios sanitarios, distancias, entre otros.

Los espacios de este amplio parque suelen reducirse a lugares como el teleférico, el Hotel Humboldt o el poblado de Galipán, los cuales se han convertido en auténticos centros comerciales por el excesivo número de visitantes. Tal como señala Zambrano y Gouveia (2011), pareciera privar una especie de “turismo comercializado”, donde se han dejado prácticamente en el olvido sus atractivos naturales, que deberían ser promocionados para el disfrute de los visitantes.

Oviedo (1989) también hace referencia al teleférico y el Humboldt, pues señala que junto a las torres de El Silencio, se tienen como sitios de interés turístico de la región capital. Esto sin embargo, en contra o en desmérito de otros del parque, que poseen quizás una importancia mayor, por la diversidad de sus paisajes, ecosistemas, riqueza histórica y el espacio geográfico que ocupan.

En cuanto a las rutas o senderos del parque vale mencionar como ejemplo el Puesto de Guardaparques (PGP) Sabas Nieves, pues es donde el común caraqueño acude los fines de semana, movidos por la señalada tendencia hacia estilos de vida saludable que promueven el ejercicio y el contacto con la naturaleza.

En este sentido, autores como Navarro (2004), señalan la necesidad de apoyar el desarrollo de zonas turísticas como es el caso de El Ávila, que si bien plantean un enorme reto de propagación de información, su escasa promoción ha determinado que no desarrolle características más avanzadas.

Si bien, con el desarrollo de las tecnologías ya no es necesario invertir grandes sumas de dinero en afiches, folletos o propaganda para impulsar los destinos de un país, pues el Internet trajo consigo una herramienta que facilita la creación de sitios como blogs sin necesidad de tener mayores conocimientos de programación y que permite compartir contenidos en diversos formatos (textos, imágenes, audios y videos); no existe en el caso de El Ávila la iniciativa oficial para atender esta necesidad.

Inparques, a pesar de fungir como ente administrador de parques nacionales en Venezuela, cuenta con información insuficiente sobre este parque, considerado uno de los de mayor impacto de la ciudad capital.

Al consultar su sitio web (<https://www.inparques.gob.ve/>) se aprecia esto, pues solo posee algunos datos generales y menciona algunas rutas sin mayores detalles. Asimismo, cabe resaltar que acudimos varias veces a su sede ubicada en Parque del Este, donde solo nos fue proporcionado un folleto y un mapa. Incluso se nos indicó que no poseen cifras del número de visitantes que hacen uso del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano; aunque a partir de las rutas que realizamos para esta guía, podemos dar cuenta que es bastante elevado.

Diversos autores coinciden en esto último, entre ellos Batías, Páez y Sánchez (2000), quienes señalan que la afluencia de usuarios es realizada de forma continua y sobre todo los fines de semana. Entre los lugares que gozan de preferencia mencionan: Sabas Nieves, La Julia, Quebrada Chacaíto y Los Venados. Por su parte, Manara (2013:6) expresa que “en la actualidad, cada fin de semana se cuentan por centenares los excursionistas que suben a visitar o acampar en algún punto de las cumbres de la cordillera, y otras millares visitan algunos sitios de más fácil acceso”.

Aunque se han desarrollado sitios de particulares que buscan compensar o remediar el problema, y sirven de referencia para la gran cantidad de personas que hacen uso de estos espacios, los mismos parecen no cubrir lo que los visitantes requieren, pues en su mayoría presentan contenidos similares, escasos o desactualizados. Además, es reducido el material gráfico que se emplea, que muy bien podría explotarse para atraer la atención de más visitantes.

Tal como señalan Aznar y Mafoda (2011), en la Web surgen al menos un centenar de páginas que reseñan diferentes rutas de El Ávila y hacen recomendaciones sobre las mismas, muy similares unas páginas de otras. Además, la información proporcionada por Inparques no está actualizada, sobre todo aquella referida a los senderos del parque. De aquí que resaltan la necesidad de una guía que proporcione material informativo variado y actualizado.

Por su parte, Bastías, Páez y Sánchez (2000), refieren que la información sobre El Ávila no se encuentra organizada ni sistematizada bajo alguna plataforma tecnológica que permita acceder a ésta de forma rápida y eficaz, lo que ha llevado a la dispersión, duplicidad o ausencia de los datos requeridos por los usuarios y a la pérdida de tiempo en la búsqueda.

Cabe destacar que tampoco existen muchos libros sobre este parque nacional; los que se encuentran son relativamente costosos, y pueden resultar poco prácticos, tanto por el grosor de los mismos, lo desactualizado de los contenidos, y porque en esta era de lo digital la mayoría de las personas prefieren un medio mucho más rápido y cómodo a la hora de informarse. Vale recordar aquella máxima de Bill Gates que reza: “Si no está en Internet, no existe”.

Al tiempo que esto sucede, la mayoría de los medios de comunicación social del país difunden más de lo mismo (sobre el teleférico, el pueblo de Galipán, o contenidos relacionados con la inseguridad, sobre todo esto último). No estamos diciendo aquí que hay que ocultar el sol con un dedo. ¿Pero acaso es lo único que hay?, ¿por qué no se transmite el sinfín de maravillas que oculta este patrimonio natural?

Hay mucho material al que se le puede sacar provecho y no se ha hecho, sencillamente porque no hay la voluntad para hacerlo. El Ávila es albergue de tradiciones antiquísimas como la de la bajada de Pacheco cada diciembre, el encendido de la Cruz, la procesión de la Virgen de Lourdes y los Palmeros de Chacao, que año tras año renuevan la venezolanidad. Resguarda un importante caudal histórico que forma parte de la conciencia de nuestro pueblo, así como numerosas rutas o senderos que regalan experiencias únicas e inolvidables (diversidad de ecosistemas, temperatura, e increíbles paisajes), que hacen que muchos se sientan como en el paraíso, alejados de la turbulencia de la ciudad.

De acuerdo con Serrano (1984:201), “El dato más llamativo que ha aparecido en el análisis de los intereses de las audiencias se refiere al aprecio tan generalizado que existe por los temas de salud y de la naturaleza”. ¿Por qué no aprovechar, pues, este “boom” o interés creciente de la sociedad venezolana por estos temas para promover la inmensidad del Ávila o Warairarepano?

Se puede observar, de esta manera, que se ha dejado desatendida a una buena parte de la población caraqueña, ávida de más información sobre las alternativas que la montaña ofrece, bien sea para pasar el rato, recrearse, ejercitarse, desestresarse, o simplemente sentarse a contemplar la panorámica de la ciudad.

Además, en un momento donde los lugares para el esparcimiento se han visto restringidos considerablemente, sea por razones de mantenimiento, efecto de la creciente inseguridad o como consecuencia de la actual situación que atraviesa el país, se hace indispensable, más que nunca, dar a conocer otras opciones para el disfrute de los ciudadanos.

A manera de conclusión, podemos decir que se trata muy someramente todo lo que tiene que ver con el Parque Nacional El Ávila o Warairarepano, descuidando el valor que posee para la ciudad y dejando un gran vacío de información sobre los diversos espacios que esconde este ícono caraqueño, así como aspectos que muchos quisieran conocer a profundidad.

Por lo que, la estructuración de una guía turística digital, sería una manera de organizar toda la información que sea de interés para excursionistas, deportistas, amantes del Ávila o público en general, en un solo lugar; que busca ofrecer datos actualizados y contenidos variados que animen a las personas a conocer más sobre el pulmón de Caracas e incentive su protección; y que contará con abundante material gráfico que sirva para explotar el potencial visual de este parque nacional.

Se trata de una guía atractiva, práctica y de fácil acceso, que espera convertirse en referencia y como medio de consulta para todo aquel que desee visitar la montaña, que busca impulsar el turismo (tanto a nivel local como internacional), mostrar esa otra imagen de la ciudad que poco resuena y que ofrece una variedad de alternativas para el esparcimiento.

Formulación del problema

¿Qué contenidos y elementos de diseño se deben tomar en cuenta para la elaboración de una guía turística digital sobre la vertiente sur del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Diseño y contenido de una guía turística sobre la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano, que permita promover su potencial como alternativa recreativa, deportiva y de esparcimiento, a fin de que más personas hagan uso de estos espacios.

Objetivos específicos

1. Realizar un inventario sobre las publicaciones físicas y virtuales relacionadas con El Ávila, a fin de conocer el enfoque se le ha dado al tema y así plantear la estrategia comunicativa y estructura que ayudarán a la construcción de la guía.
2. Delimitar los contenidos que se plasmarán en la guía, a fin de que puedan servir de referencia y sean de interés para excursionistas, deportistas, amantes de la naturaleza y todo aquel que desee visitarlo.
3. Mostrar algunos de los atractivos turísticos ubicados en la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano.
4. Definir los elementos gráficos para el diseño y diagramación de la guía turística, y determinar su factibilidad.

Justificación

A medida que las sociedades avanzan, lo hacen también los modos de comunicarse, y los medios o canales utilizados. De esta manera, se hace necesario adaptar los contenidos a las necesidades específicas de cada tiempo. Hoy en día, la mayoría de las personas utilizan Internet como principal herramienta de búsqueda de información, pues tiene, entre otras, la ventaja de no ser fugaz (la información no se desvanece tan fácilmente), ser inmediato y actual.

Por esta razón, creemos que los espacios de interés turístico de una nación, como los parques nacionales, deben orientarse a las plataformas virtuales de comunicación e información, dado que, sin duda, permitirán llegar a un mayor número de personas de forma rápida y eficaz.

En tal sentido, nuestra investigación se orienta al desarrollo de un prototipo de una guía turística digital sobre la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano. Escogimos este parque porque constituye la otra imagen de Caracas que poco resuena; una alternativa única para volver a entrar en contacto con la naturaleza, disfrutar del aire puro, las bellezas de sus paisajes, encontrarnos con parte de nuestra historia y tradiciones, conquistar cumbres, recorrer caminos con variedad de ecosistemas, flora y fauna de importancia nacional. Pocas ciudades en el mundo pueden jactarse de poseer tan cerca un paraíso natural tan hermoso y variado como lo es El Ávila y que, además, constituye un importante símbolo de nuestra identidad.

Una de las personas que logró describir mejor el sentimiento que esa montaña despierta fue sin duda Mario Briceño Iragorry, insigne trujillano y uno de los más destacados ensayistas del siglo XX venezolano. Él expresaba que "...Quien se incorpora a la vida de Caracas no adquiere los signos de la caraqueñidad hasta tanto aprende a interpretar las luces del cerro majestuoso". Además, el amor por El Ávila y el valle donde hoy se levanta la ciudad lo definía como "signo de afección sincera a los más sencillos y claros valores de la nacionalidad" (Armitano, 1978: 61).

Y es que Caracas representa la síntesis de ciudad y montaña, caos vs tranquilidad; la unión de los contrarios que se complementan y precisan. Dejar de conocer las maravillas del cerro, es desconocer la otra cara de la ciudad, es ignorar parte de nuestra identidad. Nosotros creemos que, indudablemente, Caracas sin El Ávila no sería Caracas, y viceversa.

Desde finales del siglo XIX e incluso hasta hoy día, ha servido de inspiración para muchos, entre ellos, toda una generación de escritores como Rómulo Gallegos y su “Reinaldo Solar”, Urbaneja Achelpohl y “En este país”, Santiago Key Ayala “Con el signo del Ávila”, Aquiles Nazoa y su “Buenos días señor Ávila”, Antonio Pérez Bonalde y su “Vuelta a la Patria”, entre muchos otros. Sin embargo, cabe mencionar a dos personajes: al reconocido cantautor Ilan Chester, quien lo motivó a cantarle: “Voy de Petare rumbo a La Pastora, contemplando la montaña que decora a mi ciudad...”; así como Manuel Cabré, conocido como “El pintor de El Ávila”, que supo plasmar en el lienzo el profundo amor que le despertaba.

Por su importancia para la colectividad se hace indispensable la creación de una guía a fin de que las personas puedan tener a su alcance todo lo que necesitan para no perderse de disfrutar y conocer al máximo este parque con su diversidad de matices.

De acuerdo con Aznar y Mafoda (2011), la construcción de guías es una de las mejores formas de incentivar el turismo en El Ávila, pues permiten sacarle todo el provecho posible a estos espacios naturales y orientar a los visitantes a fin de que puedan disfrutarlos a plenitud. En esto coinciden Zambrano y Gouveia (2011), pues ven en el diseño de guías formas factibles de fomentar los atractivos de este parque nacional; así como Oviedo (1989), quien señala la necesidad de productos comunicacionales que permitan rescatar, promover y procurar el interés de la gente a hacer turismo en otros espacios de esta montaña que poseen una gran importancia e interés turístico pero son poco explotados.

Si tomamos en cuenta además que, según Bastías, Páez y Sánchez (2000), la frecuencia de visitantes a El Ávila o Warairarepano es continua, y la mayoría lo utilizan con fines recreativos o deportivos, se observa el valor de un producto de este tipo. Además, de acuerdo a estos autores, el parque representa la posibilidad más cercana y económicamente factible para liberarse de las tensiones que genera la gran urbe.

Asimismo, Navarro (2004), hace hincapié en la importancia de la promoción de El Ávila, pues no solo es uno de los parques de mayor impacto en la población cautiva en la ciudad, sino que además posee un baluarte ecológico de gran importancia para externos que visitan nuestro país.

Por su parte, Oviedo (1989), ilustra las consecuencias del escaso impulso de los espacios naturales e históricos de El Ávila, con el Camino de los Españoles, que en el pasado fue la principal vía de comunicación entre Caracas y La Guaira, y que a pesar de formar parte del patrimonio histórico nacional, luce un extremo deterioro por la inconciencia de la gente y las autoridades de su importancia, que podrían hacerlo desaparecer en el tiempo. Este planteamiento cobra más vigencia que nunca, pues en nuestra visita a este camino pudimos constatar las malas condiciones en las que se encuentra, el que otrora fue también el camino transitado por el Libertador Simón Bolívar.

Aquí llegamos a otro punto importante, y es mientras menos información conozcan las personas sobre los “museos” naturales que los rodean, mientras sigan ignorando su importancia, no se podrá lograr a cabalidad su preservación ni esperar respuestas positivas de quienes hacen uso de estos espacios. Tal como señalan Bastías, Páez y Sánchez (2000), **el nivel de información que recibe la sociedad venezolana sobre estas áreas protegidas como son los parques nacionales, es un aspecto que va relacionado estrechamente con su preservación.**

El célebre escritor Gabriel García Márquez expresaba muy acertadamente que: “Lo que no se comunica no existe”. Y es que recordemos que la comunicación proviene del vocablo latino “*Communicare*” que de acuerdo al comunicador social venezolano Antonio Pasquali significa “compartir, poner en común”. Se trata de hacer público lo privado, de desvelar lo desconocido, de participar o comunicar algo que podría ser de interés colectivo.

Lo que no se comunica termina siendo ignorado, pasa desapercibido y, finalmente, desaparece. Por esto, es necesario que se empiece a mostrar de manera más amplia esa cara bonita de Caracas, constituida por esta inmensa montaña, reflejo de nuestras tradiciones, historia y de una gran diversidad.

De esta manera, podemos ver que una guía turística digital sería una construcción positiva que serviría no solo para promover el potencial de El Ávila como alternativa recreativa, deportiva y de esparcimiento; sino al mismo tiempo, como medio de referencia y consulta, donde los visitantes podrán conseguir de forma rápida, práctica y sin ningún costo, información actualizada y variada sobre diferentes aspectos de interés (rutas, recursos naturales, normativas, atractivos turísticos, y más), que le permitan hacer de su visita una experiencia placentera y sin contratiempos. Pero que además, contará con abundante material gráfico que se le sirva de orientación y permita captar la atención de más turistas por la magia y belleza de sus paisajes; y por otro lado, donde le será posible compartir sus comentarios, sugerencias o experiencias.

Esta guía busca, asimismo, invitar a las personas a visitar El Ávila de manera consciente y segura, haciendo caso a las recomendaciones de los expertos, a fin de reducir los extravíos y situaciones lamentables dentro de sus límites; que pretende inspirar a otros a realizar proyectos similares; y que hace un llamado a las autoridades, para que se aboquen a resolver los problemas que afectan al parque y sus usuarios.

Vale la pena señalar una frase del poeta chileno Pablo Neruda que dice **“Si no escalas la montaña, jamás podrás disfrutar el paisaje”**. Precisamente queremos hacerle ver a las personas que vale la pena visitar El Ávila, que no se arrepentirán, y que podrán hacerlo con la confianza de que cuentan con una guía para su aventura.

Para concluir, nosotros creemos que la promoción relacionada con nuestras riquezas naturales es sumamente relevante porque si los propios habitantes de un país no conocen las bellezas de sus tierras, y no las aprecian, es imposible que se animen a protegerlas. Además, permite cautivar a una mayor cantidad de turistas o foráneos, ganar alcance internacional, y por ende, fortalecer la economía. Esto, más políticas públicas efectivas, contribuiría a conquistar ese sueño de convertirnos en una potencia turística.

Con “Ávila Mía” queremos, pues, que la gente conozca mucho más de El Ávila, que los anime a salir de su zona de confort y aventurarse a conocer esa otra cara de Caracas, la inmensidad de esta montaña que siempre ha estado allí, desde la fundación misma de la ciudad, que forma parte de nuestra identidad y que es necesario rescatar. Por todo esto decidimos emprender este proyecto.

Alcance o delimitación

La investigación se circunscribe a lo relacionado con la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano, que es la que arropa el valle de Caracas y el estado Miranda, pero nos limitamos a la otrora ciudad de los techos rojos, pues constituye la otra imagen de la capital venezolana, además del sector más desarrollado y de fácil acceso para este proyecto.

Sin embargo, no pretendemos con la misma elaborar un estudio a profundidad sobre El Ávila ni mucho menos tener carácter científico. Tampoco procura servir como base para la construcción de una enciclopedia o “biblia” para excursionistas especializados ni la creación de una guía absoluta sobre este parque nacional.

Al contrario, busca ser una inspiración para futuros trabajos de la misma índole. El objetivo fue desarrollar un prototipo de una guía turística digital que permita promover la variedad de alternativas para el esparcimiento, el deporte y la recreación que resguarda esta montaña; pero que ofrezca además, información de interés que sirva de referencia para todos los venezolanos y en particular para los que conviven a diario en la ciudad.

Limitaciones

La investigación podría decirse que tuvo varias limitaciones, entre ellas la escasa información que existe sobre este parque nacional en la sede de INPARQUES y los engorrosos procesos burocráticos a los que someten a los interesados. Inclusive cabe resaltar que sostuvimos una reunión con la ex presidenta de la institución, Angélica Romero, gracias a las labores de Richard Delgado, secretario ejecutivo de la Asociación Civil Ecológica Palmeros de Chacao, en la que se nos ofreció apoyo en la ejecución del referido proyecto, y el cual nunca se concretó.

Otra limitante que se presentó fue respecto a los traslados que debieron realizarse para recolectar información y material gráfico de las distintas rutas del parque, pues debido a la situación país muchas veces tuvimos que suspender o esperar tener los recursos. Otras veces las condiciones climáticas jugaron en nuestra contra.

Nos hubiese gustado haber contado con equipo GPS, el cual hubiese sido de gran utilidad para marcar cada una de las rutas que se realizaron, pero los altos costos de estos equipos hicieron imposible su adquisición.

Por otro lado, algunos de los grupos de excursión o particulares a los que solicitamos ayuda pedían altos montos a cambio de las guías. Criticamos que INPARQUES no regule esto último, pues estos se lucran a costa del parque y no le retribuyen lo que se merece. No obstante, destaca el apoyo que tuvimos de Luis “Correcamino” Ortiz, miembro de la organización Rescate Humboldt, quien en todo momento fungió como guía y amigo, de manera Ad Honorem, e hizo posible gran parte de los resultados que se obtuvieron en el trabajo.

Por último, nos vimos restringidos en cuanto al diseño de la guía, debido a que hubiésemos querido realizarla con un servicio de hosting pago, debido a las ventajas que ofrece, entre estas: no tener que soportar grandes cargas de publicidad que bombardee a los usuarios, garantías de funcionamiento, mejores servicios, posibilidades de diseño y herramientas que facilitan el desempeño en la red. Sin embargo, no contamos con el presupuesto y tampoco con los conocimientos para el desarrollo de un sitio de este tipo, por lo que optamos para la realización de esta guía de una plataforma con una interfaz gráfica sencilla llamada Wix.

II. MARCO TEÓRICO

Antecedentes de la investigación

A continuación, se presentan algunos trabajos que se consideran como antecedentes importantes para la presente investigación, pues de acuerdo con lo señalado por Arias (2006), los antecedentes son aquellos que guardan alguna vinculación con el proyecto y sirven como modelo o ejemplo para otras investigaciones.

1. Oviedo (1989), **“El Camino Real de los Españoles: una proyección turística en el Parque Nacional El Ávila”**, trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciado en Comunicación Social, en la Universidad Central de Venezuela. El objetivo general fue *“Describir históricamente y establecer la importancia del Camino Real de los Españoles desde el punto de vista histórico-turístico para crear conciencia entre la colectividad en general y entes competentes, a fin de que se aboquen a su reacondicionamiento y pueda ser utilizado con fines recreacionales”*.

Desde el punto de vista metodológico, esta investigación contempló un diseño mixto: documental y de campo, y alcanzó un nivel descriptivo. La misma arrojó como principal conclusión que la falta de promoción del Camino Real ha determinado que este espacio no desarrolle características turísticas más avanzadas y continúe siendo sub-utilizado desde el punto de vista recreativo, educativo y cultural. Esto ha devenido en el progresivo olvido y deterioro de la que fue la principal vía de comunicación entre Caracas y La Guaira, que podría hacerla desaparecer con el tiempo, debido entre otros, al desconocimiento de la gente de su importancia.

Este trabajo se vincula con nuestra investigación en cuanto al planteamiento, pues señala la necesidad de ampliar el repertorio de lugares de interés turístico que posee el país, y que al igual que el Camino Real, tienen un enorme potencial, pero son poco explotados. Además, busca incentivar a la gente a explorar esa otra cara del Ávila, que si bien no es mostrada en postales o afiches, podría atraer a una gran cantidad de turistas.

Se recomienda la realización de campañas informativas o productos comunicacionales que permitan rescatar, promover y procurar el interés de la gente a hacer turismo en estos espacios del Parque Nacional El Ávila que tienen una importancia mayor incluso que el Hotel Humboldt o el teleférico. Todo esto permitiría, a su vez, conservarlos en el tiempo.

2. Bastías, Páez y Sánchez (2000), **Diseño de un sistema de información automatizado para los parques nacionales venezolanos. Caso estudio: Parque Nacional “El Ávila”**, trabajo de grado para optar a la Licenciatura en Bibliotecología, en la Universidad Central de Venezuela. El objetivo general fue: *“Diseñar un sistema de información automatizado, que contenga registros a texto completo sobre los Parques Nacionales de Venezuela y su biodiversidad, utilizando como caso de estudio el Parque Nacional El Ávila”*.

El motivo que justificó la realización de este trabajo, que se enmarcó dentro de la modalidad de la investigación descriptiva, fue la necesidad de organizar bajo alguna plataforma tecnológica el gran volumen de información relacionada con los parques nacionales venezolanos, específicamente El Ávila, que deriva en la dispersión de los datos requeridos por los usuarios e incluso se traduce en duplicidad o ausencia de la misma.

En cuanto a los resultados de la investigación, se pudo comprobar un nivel de desinformación elevado en cuanto a los aspectos generales del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano; las personas que hacen uso de sus espacios son eminentemente jóvenes (sus edades oscilan entre los 10 y 30 años); la frecuencia de visitantes es continua y la mayoría de ellos (alrededor de 80%) utilizan el parque con fines deportivos o recreativos; los requerimientos de información señalados por los encuestados se enmarcan en: rutas de acceso, datos históricos, atractivos turísticos, reglamentos, entre otros; y los sitios que gozan de preferencia son: Sabas Nieves, La Julia, Quebrada Chacaíto y Los Venados.

Este trabajo constituye una experiencia coincidente con nuestro planteamiento del problema, en tanto establece la necesidad de que los usuarios de los parques nacionales, en este caso del Ávila, dispongan de una herramienta que les permita encontrar en un solo lugar todo lo que necesitan para su disfrute y esparcimiento, satisfaciendo de este modo sus carencias informacionales.

La principal recomendación de esta investigación es que se sigan creando o buscando herramientas informativas que sean accesibles para el visitante del parque y que permitan recopilar toda la información de interés referida a esta área protegida.

3. Navarro (2004), trabajo especial de grado para optar al título de Licenciada en Comunicación Social, de la Universidad Central de Venezuela, titulado **“Posibilidades de desarrollo ecoturístico en el Parque Nacional El Ávila. El Ávila: Un lugar para descubrir (propuesta audiovisual para televisión educativa)”**. El objetivo general fue: *“Realizar una propuesta audiovisual para televisión con el objeto de incentivar el desarrollo de actividades ecoturísticas en El Ávila, concretamente en el Centro Recreativo “Los Venados y el Centro poblado Galipán”*”.

La investigación se circunscribe a la modalidad de Proyecto Especial, con el apoyo de un diseño documental y de campo, que alcanzó un nivel descriptivo. El motivo que justificó la realización de este trabajo fue la necesidad de potenciar el turismo en uno de los parques de mayor impacto de la ciudad capital: El Ávila, pero a través de su modalidad, el ecoturismo, que permite sensibilizar a las personas a cuidar y conservar el medio ambiente, al mismo tiempo que hacen uso de estos espacios para el disfrute.

La principal conclusión que se extrae de este trabajo es que el Parque Nacional El Ávila cuenta sin duda con posibilidades de desarrollo ecoturístico. Sin embargo, también plantea un enorme reto de propagación de información para su proyección como destino turístico, por lo que se observa la necesidad de realizar propuestas como éstas que impacten de forma positiva, atrayendo a turistas internos y externos por la magia y belleza de esta maravilla natural, y que, asimismo, contribuyan o incentiven al desarrollo de políticas en pro de un uso racional del parque, con un alto sentido conservacionista.

Esta investigación se vincula con la nuestra en tanto que reconoce que la falta de promoción que se le ha dado al Ávila ha ocasionado que el parque no desarrolle características turísticas más avanzadas y nos incentiva a la construcción de una guía que permita impulsar el enorme potencial turístico que posee.

4. Zambrano y Gouveia (2011), **“Diseño de una guía turística para fomentar el ecoturismo en Galipán, Parque Nacional WarairaRepano, Distrito Capital”**, trabajo especial de grado requerido para optar al título de Técnico Superior Universitario en Turismo, del Instituto Universitario de Tecnología “Elías Calixto Pompa”. El objetivo general fue: *“Diseñar una guía turística para fomentar el ecoturismo en Galipán”*”.

Este trabajo se enmarcó dentro de la modalidad de Proyecto Factible, con el apoyo de un diseño de campo y un nivel exploratorio. El motivo que justificó su realización fue la falta de promoción de los atractivos naturales que posee el Parque Nacional El Ávila o Warairarepano. Específicamente se tomó la localidad de Galipán, pues si bien destaca por sus hermosas vistas, clima de montaña, variedad de vegetación y fauna, su potencial ecoturístico es desaprovechado, pasando por alto los beneficios y sustentabilidad que los pobladores de esta zona podrían obtener, así como su medio ambiente, que con el tiempo se ha visto degradado.

Esta investigación se relaciona con nuestro trabajo en curso debido a que resalta la necesidad de dar a conocer las bellezas naturales del parque que se han dejado prácticamente en el olvido, privando una especie de turismo comercializado.

La principal conclusión de esta investigación es el desconocimiento de la población encuestada de las zonas que son atractivo turístico en Galipán. En tal sentido, recomiendan seguir creando centros de información y orientación para los turistas, así como el diseño de guías ya que éstas son formas factibles de fomentar el potencial de estas zonas del parque nacional y crear conciencia en las generaciones futuras sobre el cuidado y conservación de estos espacios.

5. Aznar y Mafoda (2011), **“Diseño de Guía fotográfica para la ruta La Julia- Pico Naiguatá, del Parque Nacional WarairaRepano. Municipio Sucre”**, trabajo especial de grado para optar por el título de Licenciado en Administración de Empresas de Diseño, de la Universidad de Nueva Esparta. El objetivo general fue: *“Diseñar una guía fotográfica impresa de la ruta “La Julia-Pico Naiguatá” del Parque Nacional WarairaRepano”*.

En cuanto a la metodología, este trabajo alcanzó un nivel descriptivo y se ubicó dentro de la modalidad de “Proyecto Factible”, apoyándose de un diseño de tipo mixto: documental y de campo. El principal motivo que justificó la realización de esta investigación fue la necesidad de los excursionistas o visitantes del parque nacional de un recurso de apoyo con el que pudiesen disfrutar sus recorridos con seguridad y orientarse en aspectos básicos como servicios sanitarios, de abastecimiento de alimentos, distancias, lugares para acampar, hábitats de flora y fauna, entre otros; pues uno de los mayores inconvenientes que existe en el parque es la escasa señalización.

Por otro lado, si bien existe un centenar de páginas web que reseñan las rutas del parque, son muy similares entre sí, y no ofrecen datos variados. Además, la información proporcionada por Inparques no está actualizada y los libros existentes son de tapa dura y hojas gruesas que los hacen poco adecuados. Todo esto los llevó al diseño de una guía fotográfica que sirviera como medio gráfico sobre una de las rutas más exigentes pero frecuentada por los usuarios, como lo es La Julia- Pico Naiguatá, que fuera maniobrable, práctica y liviana para cada viaje; con información pertinente y actualizada a fin de servir de guía a quienes se animen a subir al pico más alto del parque, con 2.765 m.s.n.m.

Este trabajo se vincula con la presente investigación porque destaca la necesidad de crear guías o instructivos que permitan al público que visita el parque disfrutar los recorridos y atractivos que posee El Ávila o Warairarepano.

En cuanto a las principales conclusiones se tiene que: la mayoría de las personas que realizan excursiones dentro del Ávila son jóvenes y adultas (sus edades oscilan entre los 21 y 40 años); se considera beneficioso la inclusión de un mapa de rutas de acceso hacia el parque desde la zona metropolitana de Caracas, pues la mayoría de las personas que lo visitan residen en la misma; y, por supuesto, se precisa la construcción de más guías que permitan orientar a los visitantes en aspectos generales.

Recomiendan la elaboración de otras investigaciones que se enfoquen en la búsqueda de herramientas informativas para el uso de los parques nacionales, lo que permita sacarle todo el provecho posible a estos espacios naturales que posee Venezuela.

Bases teóricas

De acuerdo con Arias (2006:107), las bases teóricas “implican un desarrollo amplio de los conceptos y proposiciones que conforman el punto de vista o enfoque adoptado, para sustentar o explicar el problema planteado”.

Por ende, para la realización de nuestra investigación es prioritario reconocer y manejar algunos conceptos claves que servirán de guía para su desarrollo y la prosecución de buenos resultados.

1. Turismo

El origen de la palabra turismo según Luis Fernández Fuster (citado en Ascanio, 1998), se puede encontrar desde 1800, cuando aparece en el diccionario inglés *The Oxford* como “tour” o viaje que realiza una persona o turista por motivos placenteros. Sin embargo, puede tener también un origen hebreo de la palabra “tur” (viaje de exploración) como aparece en la Biblia, cap. XII, versículo 17 (ibíd.).

El desarrollo del turismo puede ubicarse desde la era primitiva del hombre, cuando ya existía esa necesidad de desplazarse de un lugar a otro, de explorar, estar ubicado, encontrar cosas nuevas y situaciones distintas. Si bien, en un principio lo movía la búsqueda de nuevos sitios habitables y alimentos, así como el deseo de conquistar nuevos espacios o simplemente la supervivencia; con el paso del tiempo se fueron ampliando sus motivaciones, entre estas la curiosidad, el deseo de ir más lejos, conocer nuevas rutas y lugares, complacer su deseo de aventuras, emociones y recreaciones, lo que lo llevó a desarrollar y utilizar medios que le permitieran transportarse más rápido y con comodidad (León y Saldeño, 1970).

De acuerdo con Arrillaga (1955:11), “el turismo conserva desde sus orígenes, como característica más acusada, el consistir en desplazamientos motivados por la curiosidad, el deseo de reposo y cambio de ambiente”, por lo que se podría definir como “todo viaje efectuado para satisfacer la curiosidad o para descansar el cuerpo y el espíritu” (ibíd.).

Por su parte, Navarro (2004), agrega que una de las causas que hizo que el turismo tomara mundialmente importancia, principalmente en los países europeos y los Estados Unidos, fue el nacimiento del ferrocarril como medio de transporte que permitió el nacimiento del turismo masivo.

Hoy se tiene que son múltiples las causas que originan el turismo. Oviedo (1989) señala además de la recreación, el deseo de viajar por placer, estudio, descanso, deporte o religión. Mientras que Arrillaga (1955:11) menciona que entre las más modernas definiciones se subraya que “la determinante del turismo es la evasión del ambiente donde se vive, el deseo de apartarse de lo cotidiano, la atracción de lo desconocido, exótico o pintoresco, el deseo de experimentar sensaciones nuevas...”. Pero no se queda aquí, sino que el concepto incluye a quienes visitan un país con fines espirituales, intelectuales, culturales, de curación, entre las más diversas razones (ibíd.).

La Organización Mundial de Turismo (OMT) en su Conferencia de Ottawa (1993) estableció como turismo al “conjunto de actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias, en lugares distintos a los de su entorno habitual, por un periodo de tiempo inferior a un año, con fines de ocio, por negocio y otros motivos, y no por motivos lucrativos” (citado en Lickorish y Jenkins, 1997:16).

El turismo hoy día ejerce un importante papel, pues como señala León y Saldeño (1970), el ritmo de la vida moderna y el aumento constante de los problemas mundiales, angustian y agobian al hombre, por lo que es preciso que éste tenga momentos de liberación y satisfacciones. Por su parte, Oviedo (1989), resalta su relación directa con la cultura, que permite que las imágenes conservadas por el turista no desaparezcan, sino que sean transmitidas o compartidas en su lugar de origen, multiplicándolas y enriqueciéndolas.

Cabe destacar también lo dicho en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Turismo y los Viajes Internacionales realizada en Roma (1963), “...el turismo es una actividad fundamental y sumamente conveniente, que merece el elogio y el aliento de todos los pueblos y de todos los gobiernos... desempeña un papel fundamental en las economías nacionales como consecuencia de los beneficios económicos que proporciona a los países participantes...” (León y Saldeño, 1970:8).

En cuanto a la importancia de la promoción del turismo, Oviedo (1989), destaca que permite la valorización de las manifestaciones del ser humano, así como la conservación y exaltación de su obra.

1.1. Guía turística

De acuerdo con Wikipedia (s/f), una guía turística o guía de viaje es “un libro para turistas o viajeros que proporciona detalles sobre una localidad o área geográfica, un destino turístico o un itinerario particular”, como vías de acceso, números de teléfono, direcciones, alojamientos, restaurantes, medios de transporte, precios, servicios, centros sanitarios, lugares de interés, entre otros aspectos. Pero además, donde suelen incorporarse mapas, itinerarios recomendados, información histórica y cultural.

Por otro lado, Aznar y Mafoda (2011:45) apuntan que también hace referencia a la persona que “se ocupa de guiar a los turistas en alguna excursión o la visita a aquellos lugares más característicos de una ciudad o región...”

Los historiadores señalan que desde la época del imperio romano “se disponía de itinerarios y guías, en los cuales se especificaba: las rutas, los nombres de los caminos, las distancias y los tiempos requeridos para viajar entre los distintos puntos...” (Acerenza, 2012:74).

2. Medios digitales

Los grandes sistemas de comunicación de masas son los más adecuados para la promoción del turismo, así lo aseguran León y Saldeño (1970), quienes complementan diciendo que “una buena cuña radial, un corto cinematográfico, un anuncio periodístico y una buena información televisada, constituyen instrumentos imprescindibles” (ibíd., pág. 60).

Sin embargo, es hasta la década de los noventa que los medios tradicionales asumen el monopolio de la difusión pública de información, pues a partir de entonces el crecimiento exponencial de Internet pone al alcance de cualquier usuario de la Red, una herramienta de acceso y distribución masiva de información, lo que obligó a los otros medios a redefinir su identidad, naturaleza y misión, que los permitiera diferenciarse del amplio abanico de “agentes de la Red” y entender que la presencia web fortalece la imagen de la marca. (Orihuela y Santos, 1999).

En cuanto a una definición de medios digitales, Núñez (2005:56) los resume como “aquellos que están hechos en bits” y que, si bien pueden tener “salidas” en papel o pantallas analógicas, están constituidos por un mismo ADN: unidades electrónicas binarias, lo que permite que ahora “los medios se mezclen, complementen y coexistan”. Además, señala la presencia de una interfaz, donde se encuentran elementos como textos, imágenes, animaciones, vínculos y otros objetos, permitiendo la interacción de los usuarios con los contenidos digitales.

Por su parte, Orihuela y Santos (1999:37) diferencian los medios digitales de los analógicos porque “representan la información en sus distintos formatos (texto, audio, imagen, animación o video) como conjuntos discretos de valores numéricos (bits)”.

La integración de los formatos de información es lo que se conoce como multimedia, y constituye una de las características fundamentales de estos medios, a las que se agregan otras: la posibilidad de articular de un modo no lineal la información, exigiendo la actividad del usuario para acceder, lo que suele denominarse interactividad; y el hipertexto, que permite enlazar contenidos vinculados entre sí (ibíd.).

Para Alejandro Piscitelli, citado por Crovi (2006:4), “Internet fue el primer medio masivo de la historia que permitió una horizontalización de las comunicaciones, una simetría casi perfecta entre producción y recepción, alterando en forma indeleble la ecología de los medios”. Lejos de ser una competencia para los medios tradicionales, agrega, ha pasado a constituirse en uno de sus complementos, pues permite compartir información en tiempo real, actualizarla, estar más cerca y con mayor rapidez de donde se genera la noticia.

Núñez (2005) también hace referencia al gran salto que se dio en las comunicaciones, haciéndola más sincrónica (inmediata), simétrica, interactiva y bidireccional. Tanto emisor como receptor asumen ahora el papel de usuarios y cuentan prácticamente con las mismas herramientas. No priva una sola voz, sino múltiples voces, pues se tiene acceso a múltiples informaciones, pudiendo contrastar con otras fuentes, así como responder, opinar o refutar a través del mismo canal (correos, chat e incluso videoconferencias), introduciéndose lo que se conoce como “Periodismo dialógico”, de donde nace el llamado “Periodismo ciudadano”.

Es así como el periodismo asume un nuevo paradigma, donde los ciudadanos o cibernautas tienen la capacidad para liberar, generar y procesar información a través de blogs, páginas web, participar en foros, informar a través de redes sociales, entre otros. Como ejemplo se encuentran los “wikis” que son construidos con la participación de los usuarios.

Hoy por hoy, los medios digitales cobran mayor importancia que nunca, pues se han convertido en nuestra principal fuente de información, distracción, encuentro, trabajo y aprendizaje. Ya resulta un hábito o costumbre ir a la computadora, el móvil o la tableta, para ver “qué está pasando”. Estos nuevos medios integran en un solo lugar (música, videos, animaciones, tv en vivo, prensa, juegos, transacciones y más); han permitido la creación de comunidades virtuales, mensajes personalizables, conversaciones en tiempo real y más. (ibíd.).

A pesar de la amplitud de posibilidades y recursos del Internet, esta marea de datos introdujo uno de los principales problemas a saber de la comunicación digital: la dispersión y confiabilidad de la información. Como apunta Núñez (2005:49), “Con Internet penetrando en la juventud y estratos más populares, con instrumentos más fáciles de utilizar, blogs y páginas personales, amén de boletines y cadenas, la cantidad de contenidos producidos por no periodistas crece como la espuma”. A este problema agrega otros como la piratería y dificultad de protección de los derechos de autor, el spam (correo no solicitado) y la sobresaturación de información.

No obstante, podría decirse que las ventajas que trajo consigo la era digital son mayores; y en el caso del turismo, permite ahorrar costos y agilizar las labores de difusión de lugares de gran interés y atractivo a través de las diversas plataformas disponibles en la Web.

Como se señala en Wikipedia (s/f), “con la aparición de la tecnología digital, muchos editores dieron vuelta a la distribución electrónica, además o en vez de la publicación impresa...”, permitiendo mantener la información de su guía turística más al día. Como ejemplo de guías en línea se citan *Tripadvisor*, *Wikiviajes*, *Wikitravel*, entre otras, que permiten a los usuarios compartir sus propias experiencias y aportar información.

En lo que respecta a este proyecto se ha desarrollado una guía turística en formato digital, sobre uno de los parques más importantes de la ciudad capital, El Ávila, a fin de que las personas puedan acceder fácilmente y con rapidez a toda aquella información de interés (rutas, vías de acceso, historia, aspectos generales, entre otros), presentada de manera organizada, con fuentes confiables, contenidos actualizados y variados. Todo esto con la finalidad, a su vez, de potenciar su valor como alternativa recreativa, deportiva y de esparcimiento.

2.1. Sitios web

De acuerdo con Mejía (2014, párr. 21), “dentro de los nuevos medios de comunicación, los sitios web son los que más se han difundido, estos surgen como resultado del avance de las tecnologías aplicadas en Internet y actualmente existe una gran demanda de los mismos, ya que es una de las formas más utilizadas para acceder a la información y establecer una rápida comunicación”.

En principio, estos sitios eran según Núñez (2005), páginas sin armonía visual y textos “ladrillos” que denotaban que nadie se imaginaba que eran un medio y que su diseño debía relacionarse por tanto a un experto de la comunicación.

El uso de la Web se difundió mediante la aplicación de una representación visual llamada interfaz gráfica del usuario (GUI), con la intención de facilitar su manejo. Sus creadores eran principalmente ingenieros o especialistas en informática, y las páginas carecían de atractivo visual, lo que llevaría más tarde a los diseñadores a incursionar en este nuevo medio (Mejía, 2014).

Sin embargo, hoy día no se requiere de enormes conocimientos de programación. Al ser la web un medio que se ha denominado “democrático” y que tiende a facilitar el acceso, son más las personas que tienen la posibilidad de crear sus propios sitios, incluso tomando como base plantillas prefabricadas (ibíd.).

Ahora bien, los sitios web son definidos por Luján (2003:62) como “un conjunto de páginas web relacionadas entre sí”, en las cuales suelen distinguirse dos páginas especiales: la página inicial o de entrada, y la página principal o página menú.

La página inicial se caracteriza por ser “la más vistosa”, pues busca llamar la atención de los visitantes y suele poseer poco texto, abundantes imágenes, gráficos, sonidos e incluso videos. Mientras que la página principal, también llamada “*home page*”, “*entry page*”, “*front page*”, es aquella “que funciona como índice o tabla de contenidos del sitio web”, es decir, que permite orientar al usuario a otras páginas del lugar, de aquí que tiene que ser entendible y no crear confusión con las opciones. En algunos sitios suele prescindirse de la página inicial y directamente se muestra al usuario la página principal (ibíd.).

Por su parte, Vásquez (s/f) los conceptualiza como “un conjunto de documentos electrónicos de hipertexto que hacen referencia a un tema determinado y que normalmente están conformados por una página de bienvenida, desde la cual se puede acceder al resto de las páginas por medio de enlaces”.

También se define a los sitios web como un conjunto de páginas web interconectadas y comunes a un mismo dominio que puede ser accedido a través de Internet (Wikipedia, 2015). Las páginas son documentos HTML (*Hypertext Markup Language*), que poseen cada una su propia dirección o URL, y generalmente, suelen alojarse en un servidor que permite que estén disponibles en la web (ibíd.).

Un aspecto importante a tener en cuenta es que la URL debe ser intuitiva, de lo contrario, como señala Luján (2003:68), “estaremos creando una barrera entre los visitantes y el contenido que desean obtener, y tales barreras se tienen que evitar siempre que se pueda”.

Existen varios tipos de sitios web, los cuales se clasifican de acuerdo a la visibilidad de los contenidos o su audiencia de la siguiente forma (Smith, 2009):

- **Intranet:** son aquellos cuyo acceso está limitado a los usuarios de una organización o empresa.
- **Extranet:** son sitios también con una finalidad privada, pero a los que tienen acceso individuos pertenecientes a organizaciones con fines comunes (ejemplo, son propiedad de un mismo consorcio).
- **Públicos:** son sitios originados para ser utilizados por todos los usuarios de la web.

También se dividen en función de su apertura. Equipo Vértice (2009), los clasifica en tres ítems:

- **Estructura abierta:** los usuarios tienen acceso a todas las páginas del sitio web.
- **Estructura cerrada:** son aquellos en los que los usuarios no pueden acceder a todas las páginas que lo forman, debido a que poseen una limitación, por ejemplo, un tipo de registro o pago.
- **Estructura semicerrada:** los usuarios tienen que pasar por puntos específicos para poder acceder a las secciones más importantes.

Mientras que según el objetivo o actividad que realizan los sitios web, se tiene la siguiente categorización:

- **Sitios comerciales:** persiguen una finalidad económica, bien sea promocionar la imagen de una empresa, sus productos o venderlos directamente.
- **Sitios informativos:** ofrecen información a uno o varios grupos sobre un tema en específico o una variedad de estos, bien sea de manera gratuita o paga. Abarca portales de noticias, blogs especializados, entre otros.
- **Sitios de ocio:** buscan entretener a los usuarios, bien sea a través de contenidos humorísticos, espectáculo, farándula o ficción. Su finalidad suele ser económica.

- **Sitios de navegación:** ayudan al usuario a encontrar lo que necesita en Internet. Dentro de esta categoría se encuentran los portales, directorios y motores de búsqueda, que ofrecen un rango mayor de servicios como aplicaciones para el correo electrónico, juegos, noticias y más.
- **Sitios personales:** poseen contenidos relacionados con una persona o un pequeño grupo. En esta categoría se incluyen los blogs, portafolios, sitios artísticos, entre otros.
- **Sitios de descarga:** contiene archivos subidos por otros usuarios que pueden descargarse. Aquí se ubican los servicios de almacenamiento en la nube y los de hosting.
- **Redes sociales:** son sitios creados para la interacción de los usuarios, quienes comparten contenidos. Ejemplos clásicos son Facebook, Twitter, LinkedIn, Instagram, Pinterest, entre otros. (ibíd.).

Por último, Bleda y Aguillo (2015) destacan la existencia de dos tipos de sitios: estáticos y dinámicos.

- Cuando se habla de sitios estáticos se hace referencia a páginas con un objetivo meramente informativo, cuyos contenidos no se modifican, y donde no existe posibilidad de interacción.
- En los sitios dinámicos sucede todo lo contrario, la información se genera dinámicamente a partir de la interacción de los usuarios. Como ejemplo de estos se encuentran los foros, blogs, redes sociales, portales de noticia, entre otros.

Para el diseño de nuestra guía turística nos valimos de una plataforma llamada Wix que permite crear sitios web con enorme facilidad y sin necesidad de conocer lenguajes de programación. Ávila Mía se trata de un sitio de tipo informativo, abierto, público y dinámico, el cual está disponible en la siguiente dirección:

<https://avilamia.wixsite.com/avilamia>

2.2 Esquema de desarrollo de un sitio web

La construcción de un sitio web no es algo que se realiza a la ligera, sino que requiere de una buena planificación si se quieren obtener buenos resultados. Por ello, diversos autores han creado esquemas para su desarrollo, que constan de varias fases que deben cumplirse para alcanzar los objetivos planteados.

Según Vásquez (s/f) estas fases comprenden: a. **Definición de objetivos**: se trata de establecer las metas que persigue el proyecto, cómo se concretara y cuál es el público meta; b. **Desarrollo de mapa de contenidos**: esto engloba tanto la recopilación, organización y jerarquización de las informaciones del sitio, así como el bosquejo de los aspectos visuales y estructurales; c. **Formación de una dirección artística**, que desarrollará la parte visual de la web y velará porque sea funcional e interactiva; d. **Producción del sitio** y su posterior publicación en la web.

Pero además, cuando se habla de desarrollo de sitios web también se tienen que tener en cuenta dos conceptos: estructura y diseño. La estructura “se refiere a la forma que tendrá el sitio en sus secciones, funciones y sistemas o rutas de navegación”, mientras que el diseño “implica las soluciones gráficas que se implementarán en el sitio, como los colores, formas, viñetas...” (ibíd., pág. 32).

Uno de los esquemas más populares que comprenden las fases propias del desarrollo web y que ha servido de modelo para otros trabajos, es el de Horton y Lynch (2009), el cual consta de seis etapas: 1) Planificación del sitio 2) Arquitectura de la información 3) Diseño del sitio 4) Construcción del sitio 5) Mercadeo del sitio 6) Rastreo, evaluación y mantenimiento.

Sin embargo, Wendy Willard (2010) plantea un modelo más simplificado pero igual de vigente, práctico y dirigido a los desarrolladores particulares o equipos pequeños, que sirvió de guía o referencia para el desarrollo de nuestro proyecto. Este esquema consta de cuatro fases: planificación, diseño, construcción e implementación.

2.21 Planificación

Este proceso comprende dos etapas: formulación de preguntas y producción de respuestas. La primera tiene que ver con definir el concepto del sitio a partir de las interrogantes básicas de la labor periodística: ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? y ¿por qué?

- ✓ **Qué:** hace referencia al contenido, a lo que se quiere publicar en el sitio. Esto lleva a reflexionar sobre qué clase de información proporcionarán las páginas, de donde se tomará, cuál será su propósito y quién se encargará de actualizar los contenidos periódicamente.
- ✓ **Quién:** esta pregunta busca definir tres aspectos fundamentales del proyecto: quién será el equipo de desarrollo, el autor o autores del sitio y a quiénes irán dirigidos los contenidos que se publiquen.
- ✓ **Cuándo:** se refiere al tiempo aproximado que llevará el desarrollo del proyecto hasta el momento cuando sea publicado finalmente en Internet y difundido por medios diversos.
- ✓ **Dónde:** esto tiene que ver con el espacio donde se desarrollará el sitio y el lugar en el que será alojado el producto final (hosting), para poder definir una dinámica de trabajo.
- ✓ **Cómo:** esta interrogante se relaciona con la tecnología a utilizar en el desarrollo del sitio. Ejemplo si se codificará desde cero, se utilizará algún software de programación o un sistema de gestión de contenidos (CMS).
- ✓ **Por qué:** consiste en preguntarse las razones que te motivaron a realizar un sitio web, esto ayudará a tener claros los objetivos del proyecto. Además cabe preguntarse: ¿por qué las personas lo utilizarían?, así podrás concretar los contenidos y funcionalidades del mismo. Esto también obliga al equipo a estudiar las páginas de la competencia para evaluar cómo sobresalir y qué decisiones se tienen que tomar para alcanzar el éxito.

La segunda fase del proceso de planificación concebido por Willard (2010), comprende la documentación y el mapa del sitio o arquitectura de la información. El primero se refiere a recabar información sobre aspectos claves para el desarrollo de un sitio exitoso, entre estos los contenidos que lo integrarán, por lo que se recomienda realizar un inventario para no dejar por fuera nada importante. En este punto también se evalúa el hosting a utilizar, costos y el tiempo que llevará la ejecución del proyecto. Mientras que el segundo, el desarrollo del mapa del sitio o arquitectura, consiste en la jerarquización de los contenidos y la selección de un modelo de información. Esta decisión puede tomarse en base a como otros medios semejantes distribuyen sus páginas (ibíd.).

2.2.2 Diseño

Para esta fase es necesario tomar en cuenta la información recabada sobre el público y las necesidades del sitio, para lograr un diseño funcional y efectivo. Willard (2010) recomienda que lo primero a definirse sea el sistema de navegación, es decir, el conjunto de enlaces que relacionan a unas páginas con otras.

Aunque previo a ello deberá tenerse claro los hipervínculos que irán en determinada página, si se mostrarán pestañas, un menú desplegable, una barra en el cabecero, entre otros. El primer sistema de navegación que debe construirse, de acuerdo a la autora, es la página principal o home, y se sugiere establecer una jerarquía de hipervínculos.

El siguiente paso en el diseño es la elaboración de un boceto del sitio web que permita ver donde estarán ubicados elementos como el cabecero, logo, sistema de navegación, información de contacto y los espacios exclusivos para contenidos. Posteriormente, se comienzan las primeras diagramaciones, para tener una visión más general de la estructura e ir puliendo detalles.

Una vez esclarecida la estructura y el funcionamiento básico del sitio web, se realizan las maquetaciones, en las cuales se toman aspectos como el color, que debe ser seleccionado según criterios como el equilibrio, contrastes, necesidad de armonía y psicología del color. Finalmente, se deben identificar los elementos de las páginas que deben trabajarse por separado pues requieren una planificación y producción especial, tales como: logo, ilustraciones, banners, animaciones y otros.

2.2.3 Construcción

Ya en esta parte se ponen manos a la obra a la construcción del sitio, es decir, se ponen en funcionamiento las páginas, los sistemas de navegación, aplicaciones y demás.

Knowlton (2012) señala dos métodos mediante los cuales puede construirse un sitio: codificando desde cero o utilizando un CMS, un programa que permite la creación de sitios web por medio de una interfaz que distingue el contenido, el diseño y donde se puede generar páginas con facilidad, pues no requiere conocer lenguajes de programación.

Sin embargo, presentan la desventaja que pueden limitar el nivel de especialización y complejidad que se puede alcanzar, y además, es probable que no incluya funciones que el proyecto requiere (ibíd.).

2.2.4 Implementación

Antes de hacer el sitio accesible a los usuarios, es importante realizar pruebas para verificar que todo marche bien y que el proyecto cumple los objetivos. Willard (2010) recomienda para esta fase ubicar usuarios potenciales, crear test para medir el impacto del sitio en términos de diseño, contenido, desempeño, entre otros.

Para Knowlton (2012), las pruebas deben tomar en cuenta cuatro aspectos: la usabilidad del sitio, el desempeño en velocidad de carga, la integración y la aceptación del usuario. Una vez finalizado el periodo de prueba y aplicadas las correcciones, puede finalmente hacerse público. Por su parte, Horton y Lynch (2009), señalan que el proceso de evaluación y mantenimiento es algo que no acaba, por lo que recomienda al equipo usar herramientas de seguimiento que le permitan recopilar información sobre el número de visitas, enlaces más clicados, procedencia de los visitantes, qué navegadores utilizan, entre otros, para contrastar con los objetivos planteados inicialmente en el proyecto, medir en qué forma se han cumplido y que nuevas metas pueden trazarse.

Por último, Willard (2010) hace referencia a la fase de mercadeo, que consiste en configurar el sitio de modo que sea fácilmente ubicable por buscadores, pues así aumentará el ranking del sitio. En cuanto a este punto, Knowlton (2012) agrega que resulta significativo el mercadeo a través de las redes sociales para forjar relaciones con los consumidores, así como otras expresiones de publicidad como lanzamientos, eventos de prensa e inauguraciones.

2.3 Contenido en medios digitales

De acuerdo con Núñez (2005: 113), “el contenido central de un medio digital tiene que ver con lo que ‘vende’ y ofrece su ‘producto’... El producto de un medio es información (textos e imágenes), por lo cual resulta doblemente valioso”. No obstante, destaca, que a pesar de que la web se hace cada vez más multimedia, “la base del consumo de medios y de su diagramación sigue siendo el impreso y, sobre todo, los textos”.

Según encuestas y estudios diversos, la mayoría coincide en que siempre sobre el 50% de los cibernautas, dice buscar contenidos como su principal razón de uso de Internet. Y es que los usuarios rara vez entran en una página web para deleitarse con su diseño, pues la mayoría está buscando información sobre un tema particular (ibíd.).

En cuanto a su organización, Luján (2002:63) señala que los mismos suelen ubicarse en una serie de secciones, de modo que faciliten su búsqueda y organización. En general se clasifican en dos tipos: los comunes y específicos. “Los comunes son aquellos contenidos que se pueden encontrar en la mayoría de los sitios pertenecientes a una misma categoría” (periódicos, compañías, portales educativos, entre otros); mientras que los específicos “son aquellos propios que no tienen por qué encontrarse en otros sitios”.

En la Web se destila a utilizar frases cortas y concisas (ir directo al grano), un lenguaje claro y objetivo, evitar los tecnicismos, lo más importante al principio, categorizar el contenido mediante múltiples niveles de títulos y subtítulos que permitan clasificar la información, así como a aprovechar los elementos visuales y el carácter multimedia del Internet (Núñez, 2005).

Un problema frecuente de quienes diseñan en la web, es que suelen destinar mayores espacios para la navegación (menús, barras y banners), que a los contenidos, los cuales según los expertos deberían abarcar al menos 50% del total de la página y si es más, mucho mejor (ibíd.).

Por su parte, Dabner (2005), sugiere colocar las partes importantes de un cuerpo de texto en negrita y utilizar otro color para el resto, para de esta forma subrayar varios niveles de importancia.

Entonces, al ser los textos la base del consumo de medios, es importante no tomarse a la ligera lo que se piensa difundir, sino pensarlo, planificarlo y estructurar los contenidos adecuadamente, ajustándolos a las preferencias de los usuarios y los hábitos de navegación.

En cuanto a esto último, uno de los autores más destacados es Jakob Nielsen (2006), experto en usabilidad, quien a través de un estudio que realizó, logró determinar que **los usuarios en la web leen a través de un patrón común que simula una letra F**, es decir, no lo hacen de forma lineal, palabra por palabra, sino que escanean hasta dar con lo que están buscando.

El estudio muestra que lo primero que hacen los internautas es dibujar una línea de izquierda a derecha en la parte superior de la página, luego bajan un poco y realizan un segundo movimiento horizontal que normalmente cubre un área más corta, y finalmente, trazan un recorrido vertical hasta llegar al límite de la página o desistir de su búsqueda (ibíd.).



Figura 1 Patrón en F.

(Fuente: <https://www.nngroup.com/>)

De acuerdo con Campos (2005), la tendencia en la web es leer documentos de izquierda a derecha, de arriba a abajo, por ello que lo más importante debe colocarse en la parte superior izquierda.

Por último, es importante mencionar que al diseñar un medio digital se debe tomar en cuenta que el usuario navega con recursos limitados, por ejemplo, costos de conexión y de tiempo, por lo que no lo gastará en algo que no sirva, no le guste o no le interese. De allí la importancia de construir un medio atractivo y digerible visualmente, de fácil manejo, con rapidez de carga, que sea intuitivo; cuyos contenidos se actualicen, sean realmente interesantes, novedosos y adaptados a las necesidades del público objetivo (Núñez, 2005).

2.4 Arquitectura de la información

Partiendo de la definición de Luján (2003:70), la arquitectura de la información se refiere a “la forma cómo se va a mover (navegar) de una zona a otra de un sitio web”. De acuerdo a esto, el usuario tendrá “la sensación de poca libertad o mucha libertad”, por lo que este aspecto también se debe planificar con cuidado.

Por supuesto que, la estructura de navegación dependerá mucho de los objetivos del sitio. De aquí que un sitio web destinado a ofrecer noticia tendrá una apariencia y navegación diferente a la de un sitio destinado a vender productos (ibíd.).

Para Orihuela y Santos (1999:38), el hipertexto es el que permite organizar la información en red de modo no lineal, por lo que lo definen como “un sistema de escritura ramificada solo posible en entornos digitales”, donde la información se estructura como una red de nodos y enlaces, “entendiéndose por nodo a cada unidad de información en un hipertexto (una página, por ejemplo), y por enlace o link, a la conexión entre esos nodos”.

El hipertexto reconfigura la construcción de la información, su lectura y escritura. A diferencia de los medios tradicionales, que presentan una información lineal y un público pasivo, los usuarios eligen ahora por donde quiere comenzar y por donde terminar (lectura no secuencial), dando lugar además a la comunicación interactiva. De esta forma, se ofrece a los usuarios la posibilidad de construir activamente su ruta de navegación por los contenidos del sitio (ibíd.).

Según Eduteka (2003), esto es importante pues los usuarios de Internet tienden a barrer el texto con la mirada. Al igual de lo que sucede con los medios impresos, no se dedican a leer todas las palabras ni la página de principio a fin, sino básicamente los títulos y epígrafes, a ver las imágenes y gráficos, y quizá algún párrafo en el que se encuentre enfatizado algún término o aspecto de su interés. Esto se debe a que a los lectores no les gusta leer en pantalla, e intentarán por todos los medios extraer de los textos en línea, con el menor esfuerzo, la información que requieren o les interese.

Existen varios modelos o estructuras de navegación. Orihuela y Santos (1999) distinguen siete estructuras básicas para organizar la información en hipertexto:

- **Lineal:** representa una secuencia única, entre los cuales la navegación posible consiste en acceder al nodo posterior o al anterior.

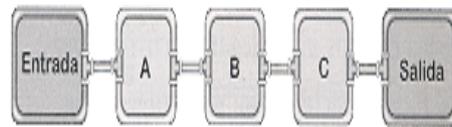


Figura II Modelo lineal

(Fuente: Orihuela y Santos (1999))

- **Ramificada:** este modelo representa una trayectoria de navegación privilegiada, en la que se incluyen nodos subordinados para un mayor grado de interactividad.

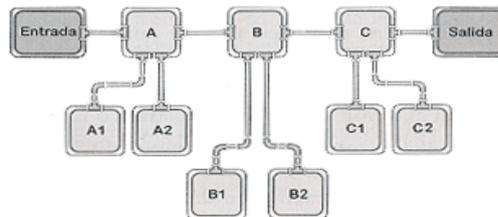


Figura III Estructura ramificada

(Fuente: Orihuela y Santos (1999))

- **Paralela:** en este modelo se representan una serie de secuencias lineales, en la que además de la navegación lineal, es posible el desplazamiento entre nodos de un mismo nivel.

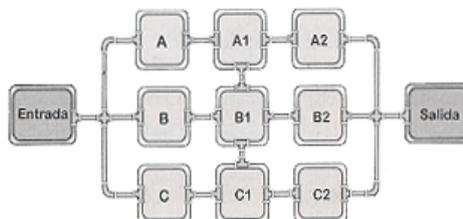


Figura IV Estructura paralela

(Fuente: Orihuela y Santos (1999))

- **Concéntrica:** este modelo, también denominado “collar de perlas”, organiza una serie de secuencias lineales, en torno a un nodo de entrada, pero sin permitir la navegación entre los nodos de un mismo nivel.

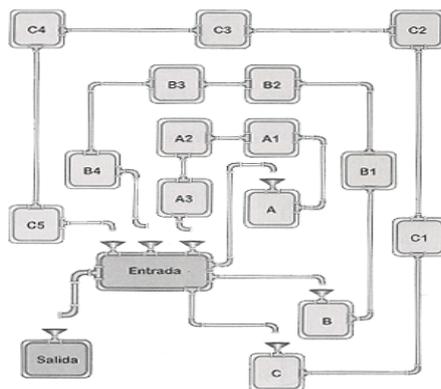


Figura V. Estructura concéntrica

(Fuente: Orihuela y Santos (1999))

- **Jerárquica:** también denominada estructura “en árbol” constituye el clásico modelo de organización temática de la información, que refleja la subordinación o dependencia de unos conocimientos respecto de otros, así como el orden que va de lo general a lo particular.

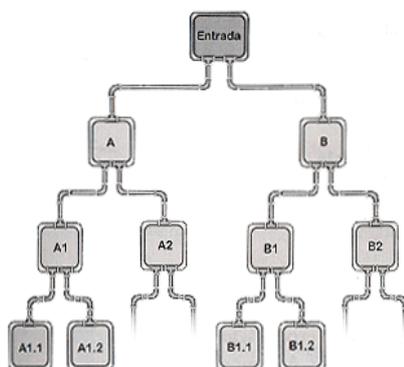


Figura VI. Estructura jerárquica

(Fuente: Orihuela y Santos (1999))

- **Reticular:** propia de las estructuras en red, malla o telaraña, donde lo típico es la articulación de cada nodo con todos los restantes. Esta es precisamente la estructura web, que como ocurre con todas las aplicaciones que no privilegian trayectorias de navegación dejando gran libertad al usuario, tiende a generar experiencias de navegación frustrantes.

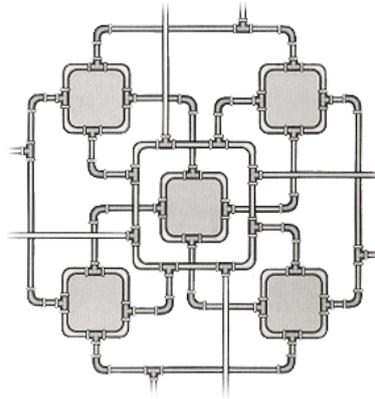


Figura VII. Estructura reticular

(Fuente: Orihuela y Santos (1999))

- **Mixta:** combina dos o más modelos de los anteriores, como es el caso de la inmensa mayoría de las aplicaciones interactivas. Las estructuras mixtas permiten aprovechar las ventajas funcionales de cada modelo y corregir sus deficiencias o limitaciones.

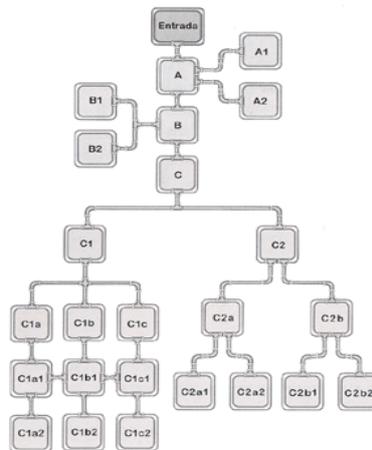


Figura VIII. Estructura mixta

(Fuente: Orihuela y Santos (1999))

En el caso de nuestra guía turística “Ávila Mía”, nos valimos de la clásica estructura en árbol, que permite organizar la información según múltiples niveles de importancia.

3. Diseño

Para Richard Hollis (citado por Mejía, 2014, párr. 6), el diseño “es el oficio de construir y seleccionar signos y colocarlos adecuadamente en una superficie con el fin de transmitir una idea”. Sin embargo, tomando un concepto más actual, se tiene que “a partir de ideas, conceptos, textos e imágenes, presenta mensajes de forma visualmente atractiva, en medios impresos, electrónicos y audiovisuales” (ibíd.).

Por su parte, Wong (1995:41) explica que “es un proceso de construcción visual con un propósito”. También lo resume como “la mejor expresión visual de la esencia de ‘algo’, ya sea esto un mensaje o producto”.

El diseño también tiene que ver con la organización de la información para crear un mensaje, mediante la aplicación de diferentes elementos visuales, tales como tipografías, colores, signos, figuras, texturas e imágenes, creando una estructura basada en criterios de composición gráfica, que se producen con un fin comunicativo y que apela a las emociones. Pero además, donde se toma en cuenta la necesidad planteada, ya sea informativa, educativa, orientadora o lo que se requiera (Mejía, 2014).

En el mismo sentido, Orihuela y Santos (1997:37), señalan que “es precisamente la concepción original de una obra para su posterior producción. Diseño es por ello, sinónimo de proyecto”.

El diseño supone, en el ámbito comunicacional, una herramienta o soporte de primer orden a la hora de potenciar o facilitar el impacto y eficacia de un mensaje determinado. De hecho, para autores como Swann (1990), consiste en resolver, con originalidad, problemas concretos de comunicación relacionados con productos, conceptos, imágenes y organizaciones.

Muchos caen en el error de creer que el diseño es solo embellecimiento (estética), el esfuerzo de lograr que las cosas se vean agradables y/o placenteras. Si bien es una parte importante, toda creación debe ser además funcional (Wong, 1995).

3.1 El diseño web

A través del tiempo, el diseño ha venido incorporándose a ámbitos y medios muy diversos, lo que lo ha llevado a adaptar sus principios fundamentales. Uno de los medios más representativos son los sitios web, a los que Mejía (2014) tilda de “un medio joven”, que implica el conocimiento de nuevos conceptos como la interactividad, su dinamismo o versatilidad, facilidad de interconexión y distribución, personalización, comunicación en tiempo real, la navegabilidad, usabilidad, arquitectura de la información, el carácter multimedia y la dimensión del tiempo.

Por su parte, Núñez (2005), señala que también se debe tomar en cuenta que, a diferencia de los medios tradicionales, que se caracterizan por una baja o nula movilidad interna, contenido adherido y lectura lineal; los digitales destacan por su alta movilidad (*scrolling*) y movimiento interno, contenido desprendible, profundidad y capas, así como por una lectura no lineal.

El diseño web se ha convertido en un nuevo campo de acción, que consiste en la planificación, diseño e implementación de elementos visuales para pantalla de computador, valiéndose de los recursos o principios propios del diseño gráfico y aplicándolos al nuevo espacio conocido como “cibespacio”, así lo asegura Mejía (2014), quien agrega, además, que el objetivo del diseñador no ha cambiado, pese a involucrarse en los ámbitos tecnológicos.

Para Campos (2005), el diseño visual de una Web consiste en disponer diferentes elementos visuales en un área determinada, con cierto equilibrio, orden y belleza, a través de la tipografía, el color y las formas. Los diferentes componentes pueden ser textos, gráficos estáticos o animados, íconos, enlaces, videos, audios, formularios, botones o cualquier otro.

Uno de los principios fundamentales que guía el diseño en medios digitales es el diseño basado en el usuario, que de acuerdo con Núñez (2005), se refiere a la búsqueda de eficiencia comunicacional de un medio interactivo, estando conscientes en todo momento de la dependencia con los usuarios y en que el diseño no es inmutable o absoluto tras su creación.

Beaird (2010) coincide en que la usabilidad es un aspecto clave y que hace referencia a la facilidad, comodidad y practicidad con la que los usuarios interactúan con el medio, así como a su funcionalidad, adaptabilidad y la eficacia con la que se presenta la información. Pero además, agrega otro concepto importante: la estética, que se orienta al valor artístico y atractivo visual de los elementos.

La usabilidad se preocupa por toda y cuanta información hay en la página: colores, tipos de letras, botones, columnas, menú con “*roll over*” o desplegable, un buscador que muestre resultados de tal o cual forma, entre otros. (Núñez, 2005)

En cuanto al punto anterior, cabe mencionar a Jakob Nielsen, considerado el pionero de la “navegación amigable” y creador de muchos métodos para la mejora de la interfaz gráfica del usuario, entre los que destaca uno básico llamado “las diez heurísticas”, utilizado para determinar si la experiencia de usuario es satisfactoria. Estos son los principios que lo guían (Núñez, 2005):

1. Visibilidad del estado del sistema: se trata de mantener informado al usuario en todo momento. Es una forma de “*feedback*” que recibe de la web, bien sea a través de palabras o íconos.

2. Relación entre el sistema y el mundo real: la web debe hablar el mismo lenguaje que los usuarios, lograr que todos lo entiendan (a menos que sea un portal para público especializado).

3. Control y libertad de usuario: el usuario quiere navegar con libertad, poder decidir si volver al principio o salir de donde está. Por ello, es importante incorporar herramientas que le permitan avanzar, retroceder, cancelar acciones erróneas, y ofrecerle opciones de navegación adicionales como los hipervínculos.

4. Consistencia y estándares: la consistencia se refiere a mantener los estilos a lo largo del diseño, por ejemplo, si se titula de una forma, debe conservarse ésta para otras secciones; mientras que los estándares tienen que ver con el respeto por signos universales como el que una flecha a mano izquierda retrocede o que una palabra azul subrayada es un vínculo.

5. Prevención de errores: se trata de prevenir a tiempo, no omitir ningún detalle ni pasarlo por obvio. Si para entrar a una sección hay que registrarse, es mejor decirlo.

6. Reconocimiento más que recuerdo: la web debe ser intuitiva, que el usuario pueda realizar diferentes acciones sin esforzarse mucho en recordar como lo ha hecho.

7. Flexibilidad y eficiencia de uso: la web se basa en el usuario, por lo que debe adaptarse a sus necesidades y facilitarle las cosas, con el menor gasto de tiempo y recursos.

8. Diseño estético y minimalista: se trata de hacer énfasis en lo realmente importante, de no adornar. Tanto el tiempo como el espacio son oro. Se recomiendan fondos blancos o claros, letras negras para textos, seguir estándares de lecturabilidad tradicionales: alineación a la izquierda, columnas no muy anchas, letras entre 8 y 12 puntos para textos, títulos en negritas, información importante en la parte superior de la página. Recordar que en los medios interactivos casi siempre “menos es más”.

9. Reconocimiento, diagnóstico y recuperación de errores: aunque no debería haber errores, si los hay, se sugiere producir mensajes en un lenguaje coloquial que permitan al usuario entender fácilmente lo ocurrido y le ayuden a solucionarlo sin problemas.

10. Ayuda y documentación: por muy intuitiva que sea la web, las ayudas e instrucciones son valiosas (cuando funcionan) para guiar al usuario.

Bradley (2012) agrega además de la usabilidad, otros cuatro valores que todo sitio web exitoso debe procurar alcanzar: a. **Funcionalidad:** el fin de todo diseño debe ser lograr el objetivo propuesto; b. **Confiabilidad:** es importante asegurar el buen funcionamiento de la página a través del tiempo, a fin de generar confianza y credibilidad; c. **Competencia:** innovar es clave para la web, por lo que se recomienda incorporar funciones que permitan mejorar la experiencia del usuario como motores de búsqueda avanzados o aplicaciones web; d. **Creatividad:** se relaciona con el punto anterior, tiene que ver precisamente con el desarrollo de formas innovadoras que permitan interactuar con el medio. Esto resulta de gran valor para el público, cuidado si no el más importante.

Por otra parte, Horton y Lynch (2009) distinguen varios aspectos que también se deben tener presentes:

a. Consistencia: se trata de establecer un estilo único y aplicarlo sistemáticamente para construir el ritmo y la unidad a través de las páginas de su sitio. La repetición confiere una identidad gráfica consistente, un diseño estable que hace que su sitio sea fácil de recordar.

b. Contraste: la principal tarea del diseño es crear una poderosa jerarquía visual, en la que se hace hincapié en los elementos importantes. Así el contraste, permite resaltar las diferencias y centrar la atención del usuario en unos y no en otros elementos.

c. Espacio en blanco: también conocido como “espacio negativo” hace referencia al espacio vacío alrededor de los elementos de un diseño o una página. Aunque a menudo es ignorado, es un elemento esencial que permite producir “algún alivio visual”, lo que ayudará a percibir mejor la información.

d. Estilo: hace referencia a la estética que tendrá el sitio, preferir lo convencional, la simplicidad sobre lo excéntrico.

e. Sencillez: la simplicidad debe ser el objeto principal. Los usuarios se benefician del diseño de sitios claros y consistentes, que no requieran tanto esfuerzo para comprender cómo funcionan.

Por último, vale mencionar otros dos conceptos importantes que se deben tomar en cuenta a decir de Núñez (2005), la legibilidad y la lecturabilidad. El primero hace referencia a evaluar con detenimiento los fondos, colores y tipografías a utilizar, de forma que no atente contra una fluida visualización y consumo. Mientras que el segundo, tiene que ver al uso de un lenguaje sencillo, sin tecnicismos, directo, a fin de que pueda ser entendido fácilmente por el público.

3.2 Elementos del diseño

Muchos autores convienen en que la diagramación, tipografía y color son los elementos principales en todo diseño. No obstante, Beaird (2010), ofrece un esquema más completo en el que se agregan otros dos: imágenes y texturas. A continuación explicaremos cada uno de ellos.

3.2.1 La diagramación

La maquetación, conocida también como diagramación, es definida por Dabner (2005: 16) como “la forma de organizar los distintos materiales que componen el contenido de un diseño. El objetivo es tanto presentar información de forma lógica y coherente, como hacer resaltar los elementos importantes”.

A la hora de diagramar se deben tomar en cuenta las cuadrículas, que ayudan a que el espectador absorba la información de forma agradable; así como las retículas, las cuales funcionan como marco invisible para todos los elementos de la página, un ancla visual para textos, imágenes, titulares y más, permitiendo de esta manera darle orden y estructura al diseño (ibíd.).

Por otro lado, todo sitio web concebido de manera apropiada, debe considerar una serie de aspectos, independientemente de sus propósitos y la estructura del mismo. Para Horton y Lynch (2009) las páginas poseen cuatro elementos claves: cabecero, columnas de navegación, áreas de contenido y pie de página. Mientras que de acuerdo a Beard (2010) son seis: logo, contenedor, sistema de navegación, contenido, pie de página y espacio negativo. A continuación, se presenta un esquema en el que se entremezcla la visión de estos autores:

- **Contenedor:** es el que fija el tamaño del sitio web y enmarca los demás elementos.
- **Cabecero:** ubicado en la pestaña superior de la página contiene un enlace a la página principal, el logo, y por lo general, a la barra de búsqueda.
- **Sistema de navegación:** consiste en el conjunto de enlaces o secciones que permiten al usuario explorar las páginas de un sitio, estas pueden colocarse a los lados (de forma vertical) o en el margen superior (o cabecero) horizontalmente.
- **Área de contenido:** es el espacio donde se ubicarán los textos, videos, fotos, entre otros. Hay casos en los que suele tener formato propio, donde se incluye el título, la fecha, los márgenes, entre otros aspectos.
- **Pie de página:** en este apartado se localiza información del autor y asuntos legales, como los derechos de autor, información de contacto, otros enlaces de interés.
- **Espacio negativo:** constituyen las áreas de diagramación que no contienen texto o imágenes, pero que debe tomarse en cuenta su uso apropiado para procurarle a los usuarios un descanso visual y evitar que se saturen.

En el diseño web ha dominado una retícula llamada *responsive*, que de acuerdo a Álvarez (2015), se trata de una técnica que permite crear sitios adaptables a las condiciones del ordenador o dispositivo desde donde se va a acceder, sobre todo en lo que tiene relación con la pantalla del sistema donde se está visualizando.

En otras palabras, el diseño *responsive* o adaptativo permite que tu sitio se pueda ver bien desde cualquier medio y facilita a los lectores su utilización. “Tener una única web es la mejor situación y justamente la mejor ventaja que nos ofrece el “*responsive*” (ibíd.).

3.2.2 Tipografías

Para Braham (1991: 32), la tipografía “consiste en elegir un tipo de letra para un trabajo determinado, de modo que un bloque de texto o un encabezamiento se puedan leer sin dificultad”. Sin embargo, agrega que va mucho más allá, en lograr que los bloques de texto no se vean como simples palabras, por lo que la define también como “el diseño de las letras”, cuya elección puede realzar el significado de cada una de las palabras (ibíd.).

Por su parte, Campos (2005:7) señala que “al conjunto de símbolos que sirven para representar un lenguaje se le denomina letras. En imprenta y tipografía se denominan tipos los signos empleados (...)”. Entre las ventajas de una buena tipografía destaca que le otorga legibilidad al texto, establece jerarquías, separa los encabezados del cuerpo, provee de signos de puntuación, ayuda a la comprensión y permite lograr un buen resultado estéticamente bello.

A pesar de su importancia, Dabner (2005), alerta que suele ser un aspecto subvalorado, que con frecuencia pasa por alto, obviándose su elección adecuada según el proyecto a realizar. Por otra parte, explica que la era digital introdujo una mayor dificultad en la elección de la tipografía, debido a una gran cantidad de fuentes que han surgido por la relativa facilidad con que se crean. No obstante, recomienda mantenerse dentro de los límites de ciertas familias conocidas, debido a que los usuarios solo podrán ver un sitio web con el tipo de letra seleccionado si tienen esa fuente en su ordenador.

Es importante, además, tener en cuenta que jamás debe seleccionarse una tipografía simplemente por su aspecto distinto o exótico, sino por el mensaje que se quiere transmitir, la sensación que se quiere generar, recordando que cada una tiene sus propias características. Por ejemplo, Garamod cursiva es elegante; Franklin Ghotic tiene fuerza; Meta es moderna; Helvética es anodina pero segura, entre otras (ibíd.).

Entre las propiedades de las tipografías, tomando en cuanto conceptos proporcionados por Braham (1991), Dabner (2005) y Beaird (2010) se encuentran:

- **Tamaño de la fuente:** generalmente se mide en puntos. Entre los más habituales puede variar desde 6 a 72 puntos. El tamaño de los titulares suele ser de 14 puntos o mayores, mientras que el texto común se ubica entre 5 y 12 puntos. La razón fundamental para aumentar el tamaño es lograr un mayor énfasis y mostrar el nivel de importancia o jerarquía de cada texto. Por regla general, se recomienda 60-72 caracteres por línea, ya que es el máximo que se puede leer sin esfuerzo.
- **Variantes o estilos:** se trata de las formas que puede adoptar una letra (fina, *medium*, cursiva, negrita, negrita cursiva, condensada, entre otras). Tanto las negritas como las cursivas se sugiere reservarlas para enfatizar palabras aisladas o frases. Sin embargo, las negritas son comunes para titulares; mientras que las cursivas suelen utilizarse, por ejemplo, cuando hay una referencia al título de un libro, para destacarlo del resto del texto.
- **Espaciado horizontal:** hace referencia a la separación que hay entre las palabras o letras. Al espacio que se añade entre letras se le conoce como interletrado o tracking. Cabe destacar que todos los programas informáticos permiten el *kerning*, reducciones o incrementos individuales del espacio entre letras. Por su parte, para definir el espacio entre palabras suele tomarse en cuenta tradicionalmente la anchura de una “i” minúscula. Aunque es difícil establecer una serie de reglas fijas en cuanto al espaciado, el hecho es que cuando las palabras o letras están demasiado juntas o separadas, la legibilidad se ve afectada de manera negativa. Se trata de buscar un equilibrio visual.

- **Espaciado vertical:** se refiere a la cantidad de espacio entre líneas, mejor conocido como interlineado. Este espacio sobrante que queda entre las líneas facilita la lectura, confiere claridad y legibilidad. Suele dejarse a criterio de cada quien, tomando en cuenta siempre que un interlineado tanto en exceso como mínimo afectan la lectura y hará imposible pasar a la siguiente línea.
- **Alineación o dirección:** simplemente tiene que ver con la orientación de las líneas de texto (alineadas a la derecha, a la izquierda, centradas o justificadas).

Un tema de eterna controversia son las relativas ventajas de las alineaciones justificadas o a la izquierda. De acuerdo con la tipógrafa Betty Binss (citada por Dabner, 2015:85), si bien suele pensarse que un texto con alineación justificada es más fácil de leer que uno con alineación quebrada, los experimentos al respecto lo desmienten. “Quizá se deba a que el espacio blanco adicional que proporciona una alineación no justificada compensa la pauta de movimiento desigual”; mientras que la otra, “obliga al lector a buscar el principio de cada línea”. Además, agrega que los textos alineados a la derecha deben evitarse para textos demasiado largos, ya que podría resultar “irritante y agotador” (ibíd.).

Dabner (2005) también nos habla de dos estilos básicos de composición para la lectura continuada de texto: justificado o en bandera; y advierte que en los textos justificados, el espacio entre palabras varía porque las palabras son empujadas hacia los extremos surgiendo un problema, pues los espacios pueden resultar excesivos. En cambio, la composición en bandera o alineada a la izquierda tiene la ventaja de presentar un espacio fijo entre palabras, de aquí que muchos diseñadores prefieran este estilo.

Ahora bien, existen varias clasificaciones o familias de fuentes. La siguiente sintetiza la información planteada por Braham (1991), Dabner (2005) y Beard (2010), quedando como sigue:

- **Clásica:** también conocidas como tipos de estilo antiguo, son fuentes romanas que se han utilizado desde los orígenes de la imprenta en el siglo XVI. Se consideran fuentes clásicas porque han resistido al paso del tiempo y todavía justifican su existencia. Se diseñaron para leerse de forma continuada o al menos con pocas interrupciones, por lo que se distinguen por unos remates al final de cada letra, mejor conocidos con el nombre de serif,

que ayudan al ojo a desplazarse horizontalmente. Además, presentan caracteres anchos y abiertos, con rasgos acabados en punta y muy diferencia entre trazos gruesos y finos. Se asocian con lo elegante, lo tradicional, lo clásico y sutil. Times New Roman, Book Antigua, Palatino e Imprint son buenos ejemplos de este grupo.

- **De transición:** el término de transición se refiere a un movimiento de alejamiento del grupo de estilo antiguo, influido por la caligrafía, hacia unos tipos modernos más bien basados en la geometría. En esta familia se agrupan tipos como los Baskerville y los Century, ambos muy habituales para bloques de texto de libros y revistas. Son letras ligeramente cursivas con énfasis en los trazos verticales, remates marcados y modulados, y gracias más horizontales que las de los tipos de Estilo Antiguo.
- **Palo seco (Sans serif):** nace en el siglo XIX con la filosofía de desechar las formas tradicionales caracterizadas por un exceso de ornamentación. Se trata de letras sin trazo terminal, de palo. Se consideran tipos de diseño mucho más uniforme, además de limpios y funcionales. Helvética, Arial, Verdana, Univers, Futura y Gill Sans constituyen ejemplos muy utilizados de la familia Sans Serif. Se consideran ideales para el diseño informativo y han dominado los contenidos en Internet desde el comienzo, debido al hecho también de que suelen ser más legibles en pantalla, pues al no tener remates distraen menos. Además tienen la ventaja del gran número de variantes que se pueden desarrollar con un único tipo. Sus asociaciones más comunes son lo pulcro, lo moderno, lo estable y universal.
- **Modernas:** esta familia abarca las fuentes que han surgido recientemente con el apoyo de programas de diseño y que no pueden ser categorizadas en los demás grupos. Se asocian con la exclusividad y la innovación. Aunque mantiene los remates, estos son ahora horizontales finos. A tamaños grandes dan una sensación de majestuosidad, pero en tamaños pequeños y para textos largos no sirven, pues son difíciles de leer. Uno de los primeros ejemplos más conocidos es Bodoni.

- **Egipcia (o slab serif):** dentro de esta familia, uno de los tipos más conocidos es el Rockwell. Surgen con la introducción del concepto de la publicidad, que introducen trazos más gruesos y regulares. Las versiones fina y media son adecuadas para bloques de texto. Son limpias y directas, por lo general denotan fuerza y precisión. Se recomiendan por ser atractivas, guardar el toque clásico de una serifa tradicional y además por su legibilidad.
- **Script:** se basa en la escritura manual y es un tipo muy elaborado que resulta difícil de leer cuando son párrafos largos. Suelen utilizarse cuando se quiere transmitir un toque humano, original o divertido.
- **Decorativas:** bajo este nombre se agrupan muchos tipos. Los componedores suelen tener solo algunos, pero hay muchos más en las letras transferibles. Son tipos ideales para encabezamientos breves, impactantes, pero no sirven para bloques de texto.
- **Dingbats:** son aquellas fuentes cuyos caracteres son ilustraciones agrupadas por temáticas. Son útiles para diseño, debido a que, al contrario de las fotografías, su calidad no disminuye a pesar de que el tamaño aumente.

El contenido del material y la finalidad del diseño son los factores principales a la hora de decidir que fuente utilizar; no obstante, en el diseño informativo la claridad es esencial y por ello se utilizan tipos de palo seco, asegura Dabner (2015), quien agrega que una buena técnica a la hora de seleccionar una fuente es elegir una con remates para el texto y otra sin ella para los encabezamientos.

De acuerdo con Cronin (2011) y UxPin (2015), se pueden tomar en cuenta dos elementos a la hora de elegir una tipografía, estos son: la jerarquía y el contraste.

Según Cronin, la jerarquía es importante pues permite al usuario entender mejor la distribución del sitio, pero además le orienta sobre por dónde debe comenzar. Por su lado, UxPin habla de tres niveles de jerarquía tipográficas necesarias: uno primario, que sea el más atractivo de todos y sirva para enfatizar aspectos como títulos; uno secundario, para elementos de importancia media como los sumarios; y uno terciario para el cuerpo del texto.

En relación al contraste, Cronin asevera que una clara diferenciación entre la fuente y el fondo es importante para la legibilidad de los contenidos. Por ende, propone que se utilice la relación de fondo blanco y letras negras, o bien una combinación similar.

No obstante, si bien estos principios nos sirven de guía, Dabner (2015), señala que en tipografía “existen pocos absolutos”, y que las decisiones sobre cada aspecto pueden variar y están influenciadas por cada tipo de proyecto en concreto.

3.2.2.1 Logotipos

Los logotipos “se basan en el tratamiento tipográfico de algún nombre o de alguna palabra”. Estos suelen complementarse con símbolos o iconos, los cuales transmiten la idea del contenido, la función y han de ser fáciles de recordar (Campos, 2015:21).

También se definen como “identificadores, símbolos y una representación abstracta de una idea o de una entidad. Los reconocemos como la representación de una empresa o de algún concepto”. De estos lo más importante es su sencillez y que se relacionen con lo que se quiere ofrecer (ibíd.).

Por su parte, Dabner (2015:94), los cataloga como “la firma personal de una empresa u organización”, que partiendo de una ligera modificación de un tipo de letra convencional, puede lograrse ese toque único o individual que distingue a una marca de las demás.

Por último, para Pol (2005:165), la estructura visual de una marca se compone de logotipo, isotipo e isologotipo. El logotipo lo define como “un diseño tipográfico exclusivo, un tipo de letra distintivo creado estratégicamente para identificar o personalizar una marca”; el isotipo como el “componente formal gráfico - pictórico que sintetiza visualmente a la marca, favorece la recordación e identificación en la mente del consumidor”; y el isologotipo como la “estructura simbólica que fusiona una tipografía característica o exclusiva (logotipo) y un elemento gráfico (isotipo)”.

3.2.3 Color

El color podría decirse que es una de las partes más difíciles del diseño, sobre todo por las múltiples teorizaciones que se han hecho sobre el tema, que hacen difícil saber por dónde comenzar, así como por el carácter subjetivo del mismo.

Partiendo de la definición ofrecida por Swann (1993: 12) tenemos que el color es “una cualidad de la luz reflejada por las superficies entintadas y no entintadas”. Wong (1988: 25) complementa este concepto al señalar que “la percepción del color está asociada con la luz y con el modo en que ésta se refleja. Nuestra percepción del color cambia cuando se modifica una fuente luminosa, o cuando la superficie que refleja la luz está manchada o revestida de un pigmento diferente”.

En cuanto a su importancia, Campos (2015:27), señala que el color “sirve para conseguir unos diseños más interesantes, y también para informar, entretener e incluso provocar diferentes sensaciones en el espectador”. Mientras que para Swann (1993:7), se trata de “un factor clave en la mayoría de las imágenes que constituyen el panorama del diseño gráfico”, pues es el primer elemento gráfico inmediatamente identificable. “Antes de leer las palabras o comprender las imágenes los colores por sí mismos ya están emitiendo un mensaje” (ibíd.).

De igual forma, Dabner (2005) refiere su valor pero vinculado al diseño de información, pues ve el color como una herramienta poderosa que permite organizarla según niveles o estructuras. Como ejemplo coloca uno de los más famosos mapas que existen, el del metro de Londres, diseñado por el ingeniero Harry Beck, y tomado como referencia en otros países, el cual se basó precisamente en colores diferentes para cada línea, de manera que los usuarios pudieran ubicar rápidamente el itinerario a seguir. En el caso de los medios digitales o el diseño web, explica que “es una técnica evidente para ayudar a los usuarios a elegir y seguir la ruta adecuada”, es decir, que facilita la navegación y orienta sobre los pasos necesarios que se deben realizar (ibíd., pág.38).

Cuando se habla del color en el diseño web, se está trabajando con el modelo RGB (Red, Green, Blue) o síntesis aditiva y su notación hexadecimal. Los colores primarios en este caso son rojo, verde y azul, que combinados producen la luz blanca. Suelen utilizarse en proporciones variables para producir cualquier color, sin embargo, en proporciones iguales, el rojo y el verde dan el amarillo; el verde y el azul dan el cian; y el azul y el rojo dan el magenta. Bajo este esquema trabajan las pantallas de diferentes dispositivos móviles: computadores, tablas, teléfonos y televisores (ibíd.).

Campos (2015:30) agrega que “todos los colores que se visualizan en el ordenador están en función de las cantidades de rojo, verde y azul utilizadas. Por ello, para representar un color en el sistema RGB se le asigna un valor entre 0 y 255 (notación decimal) o entre 00 y FF (notación hexadecimal), a cada uno de los componentes que lo forman”.

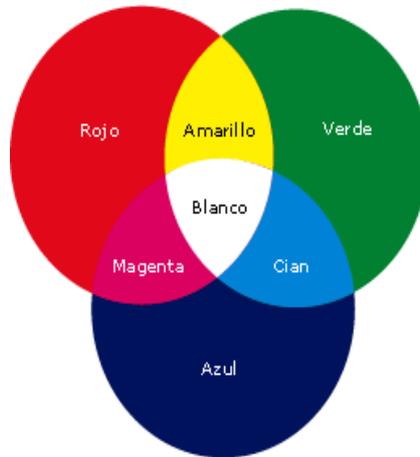


Figura IX. Colores aditivos

(Fuente: <https://laprestampa.wordpress.com/2014/04/04/sintesis-aditiva-y-sustractiva/>)

Wong (1988:43) aclara un aspecto importante, y es que normalmente solemos confundir el término “tono” con “color” cuando no son lo mismo, pues como señala, “las variaciones de un único tono producen colores diferentes. Por ejemplo, un tono rojo puede ser claro, oscuro, apagado o brillante, y ésta son variaciones de color dentro del mismo tono”.

Por otro lado, Swann (1993:16) nos habla además de las tres propiedades del color que deben tenerse en cuenta en todo diseño: tono, valor o luminosidad y pureza o saturación. El tono lo define como “la naturaleza del color”, su cualidad de azul o rojo; la luminosidad como la medida o el porcentaje de claridad u oscuridad, es decir, de la cantidad de blanco o negro que contiene; la pureza (también llamada saturación) la describe como “la intensidad del color”, a partir del gris.

No obstante, también se considera útil manejar los conceptos de colores primarios, secundarios y terciarios. De acuerdo a Dabner (2005) los primarios son los que sintetizan la luz blanca (rojo, amarillo y azul), los cuales pueden mezclarse para obtener prácticamente cualquier tono; los secundarios, son los que surgen a partir de las combinaciones entre dos primarios (naranja, verde y violeta); mientras que los terciarios, son aquellos que se producen al mezclar un color primario con el secundario más cercano a él.

Todos estos se organizan alrededor del círculo cromático, definido por Swann (1993:13) como “un útil dispositivo para indicar los colores de la misma familia de tonos, llamados colores adyacentes, y los colores opuestos, también conocidos como complementarios”. A estos colores, señala Campos (2015) se les añade los colores neutros: blanco, negro y gris, siendo el blanco la suma de todos los colores y el negro la ausencia de color.



Figura X. Círculo del color

(Fuente: <http://grisangels3b.blogspot.com/2014/03/chromatic-circle.html>)

Ahora bien, es importante tener en cuenta que la percepción del color es un tema bastante subjetivo, que varía según factores como la experiencia personal, la historia y la cultura de cada individuo. Es así como, según Dabner (2005) vemos que, en los países occidentales, el negro está asociado al luto y la muerte; mientras que en China o en India lo simboliza el blanco. Además, recalca que el significado de los colores puede cambiar según la época y el lugar; así se tiene por ejemplo que en el siglo XIX, el verde era asociado con veneno, por su relación con el arsénico, y hoy representa el color de la primavera y de la conciencia medioambiental.

Sin embargo, Dabner (2005) afirma que ciertos grupos de colores parecen tener características universales en cuanto a las sensaciones que despiertan. Estos son los colores cálidos y los fríos. Entre los primeros se encuentran rojos, naranjas y amarillos, capaces de estimular los sentidos, provocar sensaciones de alegría, salud y/o agresividad, elevar el calor corporal. Visualmente se hacen más cercanos al ojo del espectador, crean una sensación de energía y urgencia, se usan para captar la atención y crear una reacción inmediata; en contraposición del otro grupo, los fríos, que abarcan azules, verdes y púrpuras, los cuales se relacionan con serenidad, seguridad, frialdad y pueden tener efectos tranquilizadores y/o relajantes.

Llegamos, finalmente, a un aspecto fundamental en todo diseño, la psicología del color, que se trata de conocer las reacciones, sensaciones y significados que las personas perciben, asocian o le atribuyen a cada color.

De acuerdo con Swann (1993:22), “los colores pueden influir sobre el estado de ánimo”, es así como por ejemplo el verde, transmite tranquilidad y naturalidad, considerándose un color ideal para la relajación; mientras que los rojos y púrpuras pueden excitar, abrir el apetito o hacer que una persona se sienta más cálida, aun cuando la temperatura no haya cambiado; mientras que los azules, al contrario, son frescos e incluso fríos.

Además, las connotaciones del color no solo derivan de las sensaciones que producen, sino también del significado simbólico o natural que se les ha otorgado. Por ejemplo, el azul simboliza el cielo y el mar; el amarillo, la naturaleza y el crecimiento; el marrón fuerte, la tierra; el rojo, la sangre... Sin embargo, las asociaciones de estos colores se han ampliado; por ejemplo, el azul se relaciona también con la vida al aire libre, el deporte, la limpieza y la frescura; mientras que el marrón con cualidades abstractas como la vida sana, lo natural y la buena salud (ibíd.).

Ahora bien, Swann también explora el significado de algunos de los colores de manera individual:

- **Rojo (captador natural de la atención):** es el color de las emociones: de la pasión, la fuerza, la energía y la masculinidad. Los rojos vivos y fuertes pueden simbolizar la sangre, la ira, el fuego y el sexo. El rojo también significa peligro y otorga sentido de urgencia o importancia.

- **Azul (sugiere serenidad y pureza):** desde su connotación más natural, con el cielo, el mar y el agua, a partir de ahí se derivan otras como frescura, limpieza, frialdad y pureza, haciéndolo ideal para productos que quieren denotar una imagen limpia. También se le asocia con la confianza, la integridad y estabilidad. No obstante, es también un color opresivo: demasiado azul puede tender a la depresión o a la tristeza.
- **Amarillo (atrae la atención y es amable):** es usado a menudo para representar la luz. Es cálido, alegre y lleno de energía. Al ser el más visible y reconocible de los colores, es utilizado como señal de peligro. Puede representar además la frescura y se le asocia con la primavera, la naturaleza. No obstante, tiene como connotación negativa que se le relaciona con enfermedad.
- **Verde (limpieza fría y refrescante):** es el color “natural” por excelencia. Por lo general, tiene connotaciones de paz, tranquilidad y confort. Es utilizado a menudo en el diseño de interiores para crear un entorno tranquilo y confortable. Es también el color universal adoptado por los ecologistas. Los verdes con alto contenido de vibrante azul tienen un aire deportivo y activo.
- **Naranja (vibrante y vital):** es cálido, vibrante, vivo y claro. Las connotaciones más típicas del naranja son los lugares cálidos y exóticos, y la fresca y sabrosa fruta, que además le han permitido ganar otras dos cualidades: salud y vitalidad. Es una opción natural para crear una atmósfera tropical o exótica. El naranja atrae la mirada hacia el diseño, no obstante, en áreas muy grandes fatiga su contemplación.
- **Púrpura (símbolo de poder y prestigio):** se asocia a la realeza, el alto rango y la excelencia. También puede ser un color romántico y femenino. Usado junto al oro y la plata, es lujoso y de aspecto caro. En Europa se le asocia con el chocolate y fue un color característico de la época victoriana.
- **Marrón (vida sana y honestidad):** en general, es un color cálido, tranquilizante y confortable. Se le asocia principalmente con cosas tales como la madera, la tierra, el otoño y el campo. Los marrones contrastantes usados juntos pueden parecer sofisticados y sugerir la riqueza del otoño. También es el color de la buena salud y de la calidad.

- **Blanco, negro y gris (sofisticación y seriedad):** el blanco y el negro son los colores tradicionales que acepta la imprenta y se usan para la mayoría de los trabajos a un solo color. Proporcionan una excepcional legibilidad debido a su elevado contraste. El blanco se asocia comúnmente con la pulcritud, el virtuosismo y la paz; mientras que el negro transmite elegancia y poder.

Por último y no menos importante, es relevante señalar que, para el diseño de proyectos en medios digitales, es necesario conocer y construir combinaciones sólidas, apoyados para ello del llamado círculo cromático, del que hablamos anteriormente. Baird (2010) plantea seis esquemas básicos de combinación:

- **Monocromático:** en la que se combinan distintas variaciones de un mismo color, mediante la adición de negro, gris y blanco al tono base.
- **Acromático:** así se conocen los esquemas compuestos por blanco, negro y gris.
- **Análogo:** donde se combinan colores que se encuentran juntos en el círculo cromático, por ejemplo: amarillo y naranja.
- **Complementario:** son aquellos que están colocados en el lado opuesto de la rueda del color, lo cual genera un contraste simultáneo, en el que una tonalidad hace ver a la otra más brillante y viceversa.
- **Discordante:** es la combinación de un color con otro que no es su complementario, pero tampoco es análogo, lo que genera un impacto entre ambos.
- **Compuesto:** surge cuando se selecciona un color y los dos contiguos a su complementario en el círculo cromático.
- **Triádico:** es la combinación de tres colores situados de forma equidistante en el círculo cromático.
- **Tetrádico:** donde se combinan dos colores con sus complementarios.

3.2.4 Imágenes

En toda fase de diseño es importante seleccionar con cuidado las imágenes que se utilizarán para acompañar los contenidos, recordando que como dice el dicho: “las imágenes hablan por sí solas”; al igual que las palabras comunican o expresan una gran cantidad de mensajes.

Willard (2010) recomienda que, a la hora de seleccionarlas, se busque ayuda profesional, o también sugiere acudir a los bancos de imágenes en línea, para elegir las que más se adapten a los contenidos y diseños que se tienen pensados.

Por supuesto que, antes de iniciar la búsqueda, y aunque suene de lógica, se debe saber con exactitud lo que se está buscando, ya que como señala Dabner (2005), muchas veces la selección se hace al azar y sin ninguna consideración. Por otra parte, recomienda no buscar las imágenes en Internet, puesto que se dificulta el trabajo de conseguirlas en alta resolución y cuentan con derechos de autor. Sugiere, en cambio, acudir a las bibliotecas serias y responsables, las cuales funcionan como páginas web a través de las cuales se puede tener acceso a una amplia variedad.

En cuanto a su importancia en el diseño, Beaird (2010), señala que representan la puerta de entrada para los usuarios a los contenidos publicados. De aquí que no deben ser escogidas al azar, sino con detenimiento, pues tienen el poder de atraer o espantar nuevos cibernautas.

Para que la selección de las imágenes sea exitosa se pueden tomar en cuenta tres variables: pertinencia, originalidad y belleza. La primera se refiere a la elección de contenido gráfico significativo acorde a los textos que se han desarrollado, evitando caer en decisiones obvias o “clichés”, los cuales no tienen ninguna fuerza o impacto. La segunda, la originalidad, tiene que ver precisamente a la selección de imágenes que rompan esquemas, que representen ideas de forma innovadora y/o creativa. Finalmente, la belleza, se relaciona con el placer estético que confieren los elementos visuales (ibíd.).

3.2.5 Texturas

De acuerdo con Beard (2010), la textura es un recurso podría decirse menospreciado y muchas veces ignorado, a pesar de ser un elemento de suma importancia, pues optimiza la apariencia del diseño y comunica mejor las sensaciones que se quieren transmitir. Por lo que la define como “todo aquello que le da una apariencia o sensación distintiva a la superficie de un objeto”. (ibíd, pág. 81)

Las texturas, además de potenciar los fines estéticos, pueden utilizarse para aducir sensaciones distintas. Hay quienes señalan que se han convertido en una forma simple y eficaz de añadirle profundidad a un sitio web. Además, son muy útiles porque permiten guiar la mirada del usuario a los elementos claves y de mayor importancia.

Finalmente, Beard (2010) explica que, si bien este elemento es importante, no tiene que estar necesariamente siempre presente en los diseños, y que el reto de ser un buen diseñador radica precisamente en saber reconocer cuándo hace falta incluirlas y cuándo se puede prescindir de ellas.

4.1 Parques nacionales

Si bien el término “parque nacional” fue utilizado de manera oficial por primera vez en Australia, en 1879, a partir de la creación del *Royal National Park*, el primer parque del mundo se considera que es el Yellowstone, en Estados Unidos, pues fue el 1º de marzo de 1872, cuando el Senado y la Cámara de Representantes de este país, ratificó la ley que dio paso a su nacimiento en la región de la cuenca del río Yellowstone (Amend, 1991).

Conocida también como “Manifiesto de Yellowstone” esta legislación sirvió de guía para el surgimiento de otros parques nacionales, y hasta hoy establece el concepto básico de parque nacional. En ella se expresaba que, debido a su condición de “área protegida”, quedaba prohibida su ocupación, colonización y venta, apartándose como parque público o terreno de recreo para el beneficio y disfrute del pueblo (ibíd.).

De acuerdo con Gabaldón (1992:27), el origen del primer intento a favor de la protección de las áreas naturales en América se da en 1870, cuando un grupo de exploradores avistan la región del río Yellowstone, y expresan la necesidad de que “se conserve en el tiempo esta área natural de imponentes paisajes y recursos”.

Para Navarro (2004), la declaratoria de Yellowstone sentó una enseñanza que muchos países acogieron para promover sus sistemas de parques nacionales: que las áreas y monumentos de la naturaleza con valor prominentes deberían salvaguardarse para el beneficio de las mayorías, en pro de las presentes y futuras generaciones.

Por otro lado, Weidmann, Román y Reig (2003:18), señalan que si bien Yellowstone no tomó este nombre de inmediato, “nacía en un contexto de preocupación por la acelerada repartición y privatización de espacios naturales hasta entonces de uso común, que derivó en daños a paisajes ocasionadas por explotaciones exacerbadas”, así como por el deseo de una población urbana en aumento, de mayores espacios para la recreación y el tiempo libre.

Desde entonces quedaría expresado el carácter conservacionista de los parques nacionales, así como sus destacadas dotes turísticas, que los hacen ideales para el esparcimiento de la gente.

La elección del término “parque nacional” surge de acuerdo a Amend (1991) debido a que se entiende por “parque” un área o terreno puesto bajo resguardo para el disfrute del pueblo; mientras que la palabra “nacional” se designó para tener una definición más clara, puesto que un parque nacional debía describir un área que es propiedad de la nación y es administrada por el gobierno nacional.

Una definición más amplia de los parques nacionales es la ofrecida por Weidmann (et. al., 2003) quienes explican que comprenden áreas relativamente extensas, con uno o varios ecosistemas prístinos, no intervenidos por el ser humano; y cuya vegetación, flora, fauna, condiciones geográficas y medio ambiente poseen características de interés científico, recreativo y/o de excepcional belleza. Estas áreas, además, son puestas bajo el resguardo de un país, de la explotación e intervención, de manera de garantizar su conservación para las futuras generaciones, y pueden ser visitados bajo ciertas normativas.

Salinas (2012) agrega que todo parque, para ser considerado como tal, debe contar con un status legal, un presupuesto adecuado para su funcionamiento, tratarse de un área que pertenezca a la nación o que la nación adquiera para tal fin, y cuyos fines o propósitos se orientan a cuatro grandes objetivos: conservación, educación, investigación y recreación. Por otro lado, explica que es preciso tener claro que las zonas creadas por el hombre, es decir, de forma artificial, no se consideran como parques nacionales, ejemplo los jardines zoológicos, jardines botánicos, parques suburbanos, entre otros.

En cuanto a la importancia de los parques nacionales, Navarro (2004) sostiene que pueden contribuir a potenciar las economías a través del turismo, constituyendo, asimismo, áreas especialmente útiles y valiosas para la investigación, la educación naturalista y conservacionista y el recreo. Además, agrega que el hombre moderno necesita enormemente de los parques y otros lugares equivalentes para escaparse de las tensiones de la vida actual; le ofrecen la oportunidad de entrar en contacto con la naturaleza, apreciar la variedad y riqueza de sus recursos, y disfrutar de un entorno abierto, no pavimentado.

En vista de que todos los países manejaban, en principio, diferentes conceptos de “Parque Nacional”, se buscó a partir de 1930 una unificación conceptual y práctica a través de acuerdos internacionales de protección a la naturaleza. De acuerdo a Amend (1991), el primer acuerdo de este tipo se firmó en Londres en 1933, con la Convención sobre la Conservación de la Fauna y la Flora en Estado Natural.

Sin embargo, destaca para los países americanos, la Convención de Washington de 1940 - Convención para la Protección de la Flora, la Fauna y las Bellezas Escénicas Naturales de los Países de América-, firmada y ratificada como Ley por Venezuela en 1941, y en la cual se estableció como parques nacionales “aquellas regiones establecidas para la protección y conservación de las bellezas escénicas naturales y de la flora y fauna de importancia nacional de las que el público pueda disfrutar al ser puesta bajo vigilancia oficial” (Gabaldón, 1992: 28-29).

Este instrumento legal estableció las definiciones y normativas unificadoras de los distintos tipos de áreas protegidas (parques nacionales, reservas nacionales, monumentos naturales y reservas silvestres), explicitando el carácter conservacionista, recreativo educativo y público de los parques. Además, los países americanos quedaron comprometidos a reservas estos espacios naturales en sus respectivas naciones a fin de proteger y conservar en su hábitat natural especies representativas, así como paisajes de incomparable belleza, valor histórico o científico (ibíd.).

4.2 Antecedentes parques nacionales en Venezuela

En nuestro país, el interés por la conservación y preservación de los recursos naturales se puede apreciar desde la época independentista. De acuerdo con Gabaldón (1992:11), el Libertador Simón Bolívar plasmó en sus decretos conservacionistas, entre 1825 y 1829, la visión futurista de “poner en marcha un amplio plan que permitiera aprovechar racionalmente los bosques, las aguas, la fauna, la agricultura, la cría y los productos del subsuelo, para con ello iniciar el rescate, reorganización y desarrollo de los pueblos de la Gran Colombia...”

Un siglo después de los decretos de Bolívar, se inicia la historia de los Parques Nacionales en Venezuela, a partir de un intenso movimiento conservacionista impulsado por el botánico suizo Henri Pittier, para preservar legalmente un extraordinario reservorio natural, ubicado en el tramo central de la Cordillera de la Costa, lo que motivaría más tarde a desarrollar el Sistema Nacional de Parques Nacionales de Venezuela.

Según Amend (1991), la lucha de este ilustre científico se remonta a 1920-1930, cuando advirtió sobre la terrible y progresiva destrucción de los bosques en Venezuela. En los estados Aragua y Carabobo, pero en particular de la cuenca del lago de Valencia, se habían arrasado con amplias superficies de vegetación virgen mediante la tala, quema y limpieza de terrenos para sembrar. Esta situación fue plasmada por Pittier en su trabajo “*Conservación de los Bosques*”, en 1923, que le confirió el título de primer defensor del pensamiento conservacionista en Venezuela, que no temió enfrentarse a personalidades o políticos influyentes; inclusive llegó a oponérsele públicamente al general Juan Vicente Gómez.

Con el fin de la dictadura, Pittier puso en marcha enseguida una campaña para colocar bajo protección los terrenos al norte de Maracay, en el tramo central de la Cordillera de la Costa, que habían estado bajo posesión del general. Para salvar la magnífica selva nublada de la región, recomendó la creación de un parque nacional o reserva forestal. Sin detenerse mucho en aspectos sobre la belleza escénica del lugar, su propuesta se sustentó en la importancia de los bosques como protección contra la erosión, nivelación del flujo de las aguas, de la temperatura, entre otros.

Sus esfuerzos lograron persuadir al General López Contreras, nuevo presidente de Venezuela, para que declarara bajo protección las montañas entre Maracay y la costa. Fue así como el 13 de febrero de 1937 nacería el primer parque venezolano denominado “Rancho Grande”, y que posteriormente, en 1953, recibió el nombre de Parque Nacional Henri Pittier en honor a las labores de este científico, fallecido en 1950 (ibíd.).

Dicho logro quedó plasmado en la Gaceta Oficial N° 19.188, donde además de la conservación se señalaba que los parques nacionales “(...) constituirían al propio tiempo sitios de recreo y atractivo para los turistas a quienes presentarían interesantes aspectos de la naturaleza tropical...” (Gabaldón, 1992:13).

Los autores anteriormente citados coinciden en señalar que, pese que para el momento de la declaración de Rancho Grande no se tenía una clara concepción o política de parques nacionales, Pittier comprendió lo que significaría para el país la preservación de áreas naturales con características preeminentes. Los objetivos expresados en el texto de ley coinciden ampliamente con los que están vigente hoy día: desde entonces, un parque nacional debía asumir las funciones de protección de la naturaleza, investigación, recreación y educación.

Luego de la declaración de Rancho Grande, el segundo parque nacional creado fue el Agustín Codazzi, el 27 de julio de 1944, con el propósito de proteger una antigua plantación de samanes, ubicada en La Encrucijada, estado Aragua, pero que después quedó anulada su promulgación como parque por no cumplir con los requisitos de extensión y características naturales establecidas a nivel internacional. Posteriormente le tocó el turno al Parque Nacional Sierra Nevada, declarado como tal en mayo de 1952, con el fin de preservar los máximos picos con sus inigualables paisajes de páramos y nieves perpetuas, únicos de la geografía nacional (Gabaldón, 1992).

Sin embargo, es a partir de 1958 cuando se comienza a estructurar como tal el Sistema de Parques Nacionales de Venezuela y a reglamentar toda una política en pro de la protección de áreas naturales a través de la declaratoria de un sinnúmero de Parques Nacionales. Después del derrocamiento de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, la Junta Revolucionaria declara, en marzo, el Parque Nacional Guatopo, y en diciembre de 1958, a la maravillosa montañosa ubicada frente a la ciudad capital, le corresponde convertirse en el Parque Nacional El Ávila, el cual para ese periodo ocupaba una superficie de 62.192 hectáreas, que en 1974 fueron ampliadas a 85.192 hectáreas (ibíd.).

En los años 60 continúa la creación de otros parques nacionales. De acuerdo a Amend (1991) es en esa época cuando se crean los parques Yurubí, Canaima, Yacambú y Cueva de la Quebrada El Toro, con una función especial de cuidado de las aguas, además de protección de la naturaleza.

Por otro lado, Gabaldón (1992) destaca la creación en 1972 del primer parque nacional con características marinas en Venezuela: el Archipiélago de Los Roques, que coincidía justamente con la celebración de los 100 años de existencia de Yellowstone. A finales de 1973 se decreta otro parque nacional en el ámbito costero: Mochima; y a partir de entonces se crearían muchísimos otros parques, entre estos: Laguna de la Restinga, Macarao, Médanos de Coro, Cerro El Copey y Laguna de Tacarigua.

Es importante señalar que, desde la creación del primer parque nacional, y hasta 1954, estuvieron administrados por la Dirección Forestal del Ministerio de Agricultura y Cría (MAC), cuyas prioridades se orientaban básicamente a la reforestación, prevención y extinción de incendios forestales. Posteriormente, el mismo año, fueron traspasados a la Dirección de Recursos Naturales Renovables del MAC, la cual crea el 1° de julio de 1958, una Sección de Parques Nacionales con la misión de evaluar la situación de éstos y elaborar un concepto de parque nacional. Esta “sección” fue secundada por una Comisión de Parques Nacionales, la cual bajo responsabilidad de Arturo Eichler, estableció los lineamientos para un futuro sistema venezolano de parques nacionales con su reporte “*Estudio Básico sobre un Sistema de Parques Nacionales-su Establecimiento, Manejo y Uso en Venezuela*” (Amend, 1991).

Después que la administración de parques nacionales fue reestructurada varias veces dentro del MAC, el 1° de abril de 1977 pasó a estar subordinado al Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables (MARNR), el primero de América Latina. Finalmente, en 1978 esta Dirección fue disuelta y los parques nacionales fueron asignados al Instituto Nacional de Parques (INAP) que desde entonces se llamó INPARQUES, y que tendría como fin la administración de todo el sistema de parques nacionales (ibíd.).

4.3 Sistema de parques nacionales venezolano

Con la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en 1958, y la naciente democracia, comienza a estructurarse el sistema de parques nacionales de Venezuela, que irá creciendo sostenidamente en los 40 años siguientes (Weidmann et. al., 2003)

Se considera que Venezuela entró de forma temprana para un país latinoamericano en el conjunto de naciones que protegen sus ecosistemas valiosos, y hoy posee un gran número de áreas protegidas, las cuales tienen una gran afluencia turística, son espacios privilegiados para la investigación y demanda la atención de las autoridades para afrontar problemas de conservación, ocupación humana y gestión (ibíd.).

Bastías, Páez y Sánchez (2000) coinciden en señalar el año 58' como el punto de partida de la historia de la organización del sistema, cuando se crea dentro de la Dirección de Recursos Naturales Renovables del Ministerio de Agricultura y Cría (MAC), una sección de Parques Nacionales.

Por su parte, Amend (1991) explica que el sistema venezolano de parques nacionales se basa en la filosofía que nació con la declaratoria del Parque Nacional Yellowstone en 1872 y fue concebido conforme al movimiento internacional de parques nacionales.

En la actualidad, nuestro país cuenta con un total de 43 parques nacionales, que en conjunto con los 21 monumentos naturales, representan un 16% del territorio nacional, los cuales están bajo la tutela del Instituto Nacional de Parques (INPARQUES), que los administra desde 1977. Ese porcentaje confiere a Venezuela como uno de los países con un sistema de parques nacionales más extensos– el promedio mundial de territorio protegido para parques nacionales es de 5% (Weidmann et. al., 2003).

4.4 Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE)

El interés que, tanto a nivel regional como mundial, ha suscitado el deterioro del medio ambiente y el empeño de los gobiernos en acabar con esta situación condujo a los países a introducir y desarrollar en sus respectivas legislaciones, el concepto de “Áreas protegidas”.

Venezuela es uno de los países más privilegiados de América Latina pues posee el 46% del territorio nacional en resguardo o protegido, a través de diversas figuras legales y administrativas, conocidas como las ABRAE (Áreas Bajo Régimen de Administración Especial), las cuales van desde parques nacionales, monumentos naturales, reservas y refugios de fauna, reservas forestales, entre otras (Weidmann, et. al., 2003).

Las ABRAE son espacios que, por sus características naturales, enorme belleza escénica y los recursos que presentan, son puestas bajo protección por el Estado venezolano para garantizar su perpetuidad. Se clasifican según las funciones que puedan cumplir: productora, protectora, recreativa, científica y/o educativa (ibíd.).

Es mediante la Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio (2006), que el Estado venezolano establece la delimitación de estas áreas. En el artículo 35 de dicha ley aparecen los parques nacionales como áreas naturales protegidas; mientras que el 37 define las áreas de uso especial como “(...) aquellas áreas del territorio nacional que por sus características especiales, localización y dinámica, requieren ser sometidos a un régimen especial de manejo”, esto con el propósito de que se cumplan objetivos de interés general, entre los que se señala: el aprovechamiento sustentable de recursos, la recuperación y protección de áreas degradadas, conservación de bienes e infraestructura de interés histórico, cultural o arqueológico, la seguridad de la nación, entre otros.

5. Parque Nacional Warairarepano

5.1 Origen del nombre

El nombre que utilizaban en el pasado nuestros indígenas para referirse a la montaña que separa a Caracas del mar, aún no está del todo claro, pues existen varias versiones, así como varios los significados que le atribuían.

5.1.1 Sierra Grande

De acuerdo con Arellano (citado en Pereira y Aso, 1981), en la primera descripción que el Gobernador Juan Pimentel envía a España en 1558 sobre la Provincia de Caracas, a su Majestad el Rey Felipe II, menciona que el nombre que los indígenas daban a las montañas al norte de la ciudad de Caracas, era “Guaraira Ripano”, lo que se traduce como “Sierra Grande”.

Rosswaag (1983) coincide en que el significado que le daban los indígenas a la serranía era “Sierra Grande”, pero difiere de la denominación, siendo “**Guaraira Repano**”, que también se traduce como “Gran montaña”.

Por su parte, Manara (2013:37), señala que “en la relación que envía a la Corona en 1577, Juan Pimentel, primer gobernador de la provincia de Venezuela que se estableció en Caracas, menciona el nombre indígena de la cordillera norte como como “Guarairrepano” (así en el original) que traduce como ‘Sierra Grande’”.

5.1.2 Lugar de las abejas

Para Montenegro (1983), la denominación “Guaraira Repano”, que ha sido descrita como nombre indígena de la serranía que separa la ciudad del mar, relación que quiere decir “Sierra Grande” es incorrecta, pues Sierra o Serranía se traduce en diversos dialectos caribes como “HIPUE”, “HUIPE”, “HUPUE”; Cerro se dice “TOPO”, “TEPUY” y CHENCUR (chaima); y Grande se dice “CACHIPRA”, “CASPUIN” o “TAMNECA”. Por lo que se puede decir “Sierra Grande” con palabras compuestas de diversas maneras: CACHIPRAHIPUE o CASPUINTOPO, por ejemplo, pero ninguna se semejanza con el vocablo utilizado.

El autor argumenta que probablemente esta confusión se debió a un error de transcripción por parte del escribano y la palabra indígena correcta era “**GUARARIAREPANO**”, debido a que los caribes denominaban como “Guararie” a una abeja pequeña sin aguijón particular; mientras que “Pano” o “Pana” es una terminación que indica lugar. De aquí que Guarariarepano significa sitio en el que abunda la abeja pequeña o abejar, siempre que se refiera a una abeja en particular y no a cualquiera.

Esta abeja hace referencia a una pequeña y negra que abunda en El Ávila, que produce una miel muy buena y que la gente denomina “Angelitos”, debido a que sin importar cuánto se les moleste, jamás atacan. **GUARARIAREPANO significa entonces “Lugar de las abejas”** (ibíd.).

De acuerdo con Manara (2013:38), “Angelitas era como los peones de El Pedregal que acompañaban a Humboldt y Bonpland, llamabas las abejas Melipona sin aguijón que asediaban al científico alemán en la cumbre del pico Oriental de la Silla”.

5.1.3 Dantal o lugar de dantas

Otra versión del nombre que daban los indígenas para designar a la serranía es la ofrecida por Manara (1993). De acuerdo a este, no era “Guararia Repano” o “Sierra Grande”, como creyó el gobernador Juan Pimentel, sino **“Wariarepano” o “Wairarepano”**.

De aquí que, no existía en el idioma de los indios tal cosa como “guararia” y tampoco “repano”, sino warare, wariare, wariaret, formas locales para designar a la «gran bestia», es decir, la danta; y el sufijo colectivo –pano, equivalente a las terminaciones castellanas –ero, -ar, -al (hormiguero, palmar, cambural), sufijo que indicaba abundancia (ibíd.).

Esta versión se soporta en el experto en lenguas indígenas Renato Agagliate (citado por Manara, 2013: 38) quien señala que “Guariarepano deriva también del cumanagoto y del chaima huarare, huriare, huariaret- posiblemente en el litoral central huairare, como en La Huaira (La Guaira), que eran variantes dialectales para referirse a la danta o ‘gran bestia’. Por tanto, Huariarepano (Wariarepano o Guariarepano) significa Dantal, Lugar de Dantas o donde abunda la Gran Bestia”.

Por otro lado, Manara (1993:60) señala que “el mismo Henry Pittier, citado por William Beebe, en su libro *High Jungle*, dice haber oído por boca de un anciano, que las montañas que circundaban a Caracas estaban cubiertas de densos bosques, mientras no muy lejos, en los ríos, había dantas”.

Esta versión cobra bastante sentido, pues los indígenas agricultores y cazadores de la Conquista, lo que más valoraban del Ávila era el hecho de que en sus bosques hubiesen dantas, que constituían la caza mayor y más codiciada (ibíd.).

5.1.4 Ávila o cerro de Ávila

Los primeros colonizadores españoles con el transcurrir del tiempo sustituyeron el nombre indígena por el de “Ávila”, del cual también existe controversia, pues unos sostienen que fue a raíz de Gabriel de Ávila, mientras que otros lo atribuyen a Juan de Ávila, que la montaña adquirió ese nombre que tanto resuena hoy día.

De acuerdo con Pereira y Aso (1981:11), el origen del nombre Ávila “se remonta a la llegada al valle de Don Diego de Losada al mando de 136 españoles. Uno de ellos era Gabriel de Ávila, Alférez Mayor de Campo del ejército de Losada, quien se distinguió por su actividad en el Cabildo de Caracas, donde llegó a ser Alcalde Ordinario de la ciudad en 1573”. A raíz de unos terrenos que adquirió en las faldas del cerro, dichas tierras comenzaron a ser denominadas “las tierras de Ávila”: En 1811, se le quiso nombrar como “Monte de la Independencia”, en referencia a la batalla que se gestaba, pero se le siguió llamando Ávila hasta hoy día (ibíd.).

Varios escritores venezolanos (citados por Armitano, 1978:15) también se aferran a esta versión, entre ellos Enrique Bernardo Núñez, quien fue además cronista oficial de la ciudad de Caracas. Este señala “(...) Es cierto. Por unas tierras concedidas a Gabriel de Ávila en los comienzos de la época española, le vino la fortuna de ese nombre castizo y evocador”. Por su parte, Ramón Armando Rodríguez, menciona que el nombre de Ávila “(...) Se debe a D. Gabriel de Ávila, Alférez Mayor del Campo, uno de los más descollantes conquistadores de la provincia de Caracas” (ibíd., pág. 9).

Rivero (1982:20) también apunta que fue a raíz de las tierras que le adjudicaron a Gabriel de Ávila, en la serranía que los indígenas llaman “Guararia Repano”, que la montaña adquirió posteriormente su nombre. “Hacia el norte del poblado ha fundado el nuevo Alcalde su casa (...) Con el tiempo el enrevesado nombre, que a los recién llegados les cuesta trabajo pronunciar, cederá a las nuevas realidades y el cerro inmenso que separa la ciudad del mar le nombraron Ávila”.

Sin embargo, a pesar de la creencia extendida de que “El Ávila” recibió su nombre por Gabriel de Ávila, otros autores se le oponen, pues argumentan que no existen evidencias ni indicios que permitan comprobarlo.

Montenegro (citado por Manara, 1993:72) asegura que “durante doscientos años de vida caraqueña, desde 1573, en ninguno de los papeles municipales se habló nunca del «cerro de Ávila», hasta el acta del 20 de mayo de 1774, cuando el Cabildo ordena practicar una nueva diligencia de reconocimiento de cortes de leña y labores en las tierras de uno y otro lado del cerro de Ávila”.

Aguilar (2004) hace referencia a las “Crónicas de Santiago de León”, (Montenegro, 1997), en la que se asegura que la serranía lleva el nombre “Ávila”, por Don Juan Álvarez de Ávila, quien era propietario de unos terrenos, tal como se tiene constancia en las actas del Cabildo caraqueño de 1774.

Asimismo, Manara (2013:45) señala que inicialmente se pensó que El Ávila había tomado ese nombre por Gabriel de Ávila, a quien se había dado en propiedad unos terrenos de las laderas de la montaña, sin embargo, no existen evidencias, mientras que “si hay documentos que registran como de Juan Álvarez de Ávila o Juan de Ávila las faldas del cerro entre el alto del Papelón y la quebrada Chacaíto hasta la cumbre, es decir, la quebrada Ávila, y todo el cerro del Ávila, o mejor ‘de Ávila’, que se llamó así por pertenecerle jurídicamente”.

Tras la muerte de Juan de Ávila, a finales de 1795, los terrenos pasaron a uno de sus hijos de nombre Domingo de Ávila, quien posteriormente los vendería a Juan Manuel Matamoros y a su hermano Fernando Antonio de Ávila. “Como era de todos reconocida esta posesión de los hermanos Ávila, de allí que la gente se refiriera a la cumbre más próxima a la pequeña Caracas de entonces como Cerro de Ávila” (Manara, 1993:71).

El presidente de la Asociación Civil Ecológica Palmeros de Chacao, Ramón Antonio Delgado Blanco, a quien tuvimos la oportunidad de entrevistar, coincide en que el cerro Ávila lleva su nombre a raíz de Juan de Ávila, a quien describió como “Un agricultor que sembró ampliamente el café en el Ávila”.

Por último, y no menos relevante, es la creencia errada de que el nombre de la serranía fue dado por Alexander Von Humboldt, lo cual no fue así, pues antes de la llegada del explorador, en el año 1800, la montaña había sido registrada en documentos de propiedad. No obstante, si bien Humboldt no bautizó la serranía, si contribuyó al uso de dicho nombre, pues motivaría a muchos a escalar su cumbre (Aguilar, 2004).

Como dato curioso, y que posiblemente permitió hacer más atractivo el nombre de esta montaña, tenemos según Manara (1993), que en Caracas existió una famosa fábrica de chocolates y cacao que se identificaba como “La Sultana del Ávila”.

Por último, por decreto n° 7.388 del 22 de abril de 2010, el fallecido presidente Hugo Chávez oficializó el nombre del parque nacional como Waraira Repano. Sin embargo, la mayoría de las personas lo siguen llamando “Ávila” e inclusive le dicen “el pulmón de Caracas”, adjetivo bien ganado pues provee a la ciudad de aire puro.

En relación a este cambio de nombre, muchos autores se oponen, como Manara (2013:36), quien señala “...pretendiendo que así era como llamaban la serranía norte los indios caracas, y que eso significa ‘Sierra Grande’, todo lo cual es falso”.

5.2 Declaración como parque nacional

Para entender la declaración del Ávila o Warairarepano como parque nacional, es preciso mencionar los desmanes que sufrió desde la época de la conquista, cuando fue fundado el valle bajo el nombre “Santiago de León de Caracas”, por Don Diego de Losada.

Manara (1993) es uno de los autores que más amplia bibliografía ofrece respecto a la secuencia de hechos que llevarían a la creación del Ávila como parque nacional, y que aquí lo presentamos de manera sintetizada.

De acuerdo con este, a diferencia de los indígenas quienes valoraban la serranía por el hecho de que en ella hubiese dantas, los conquistadores la vieron como un arsenal de maderas útiles para distintos usos, dándose a la tarea de talar y quemar sus bosques. Además, vieron las faldas del Ávila como lugar ideal para los cultivos.

Incluso el café fue introducido en el Ávila. Se atribuye al padre José Antonio Mohedano en 1784, la llegada de las primeras semillas, las cuales fueron cultivadas profusamente en Chacao, donde era cura párroco. Sin embargo, al convertirse rápidamente en un producto demandado y en el principal artículo de exportación del país, obligó a que también fuese cultivado en El Ávila, en lo que hoy conocemos como quebrada Quintero, la loma Matamoros, quebrada Ávila y Chacaíto, Papelón y en Los Venados. Además, en el Camino de los Españoles se pueden apreciar las ruinas de lo que fueron haciendas cafetaleras importantes como Guayabal y Corozal.

No bastando con esto, El Ávila estuvo desde el inicio de la fundación de la ciudad, en manos de diversos pobladores, quienes se veían favorecidos, o en cierta forma protegidos, por las Reales Cédulas y Leyes de Indias que facilitaban la invasión de tierras baldías con fines agrícolas, dando legitimidad a sus poseedores; quienes talaban, cortaban y quemaban para hacer conucos y potreros. Para la segunda mitad del siglo XVIII toda la vertiente sur tenía dueños.

El uso irracional de las tierras traería consigo la eliminación de los espacios ocupados por las selvas para dar paso a las sabanas y a especies que aún hoy abundan en el Ávila como el capim melao, que florece en noviembre y cubre las laderas de un intenso color púrpureo; o la tara amarilla, característica por sus flores amarillas y por arrastrar una enorme cantidad de polen en los últimos meses del año, siendo causa principal de gripes y alergias en la ciudad de Caracas. Una de las lomas que aún da constancia de estos maltratos es la loma Duarte, al norte de Boleíta.

Sin embargo, quizá la consecuencia principal de la mano del hombre fue la merma de las principales quebradas que surtían al valle de Caracas, como lo fueron Catuche, Cotiza y Anauco, sin contar la disminución de la calidad de la misma, que llegó a teñirse de cenizas tras las sucesivas quemaduras que se convertirían en una constante. Esta sería una de las principales razones que impulsarían la protección de la montaña.

Se podría decir que, de forma temprana, se iniciaron estas medidas de resguardo, tendientes sobre todo a asegurar agua para el valle. Desde el lejano 1591, el Cabildo caraqueño dictaría las primeras ordenanzas las cuales prohibían las quemaduras, cortes de leña y pastar de animal en las cabeceras y márgenes de los ríos; estableciéndose incluso altas multas contra quienes incurrieran estas prácticas que tanto afectaban a la comunidad. También se nombró un “Alcaide de Aguas y Guardamontes”, que tendría como función velar por los bosques y aguas de la ciudad, y del cual podría decirse tiene su origen la figura de los actuales guardaparques que hoy cuidan el Parque Nacional El Ávila.

Lamentablemente, un solo guardaparques no se daba abasto para vigilar todo el cerro y las medidas dictadas no impidieron que la situación se agravara. Con el crecimiento de la población y de las necesidades primordiales de los caraqueños, debió introducirse la fabricación de carbón vegetal, esto a costa del sacrificio de los mejores árboles de las selvas avileñas y el advenimiento de más y más quemaduras.

Un aspecto que influyó negativamente en el largo proceso de creación del parque, es que en hasta finales del siglo XIX, El Ávila llamó poco la atención de los caraqueños, quienes lo veían como un lugar lleno de peligros. No había nacido aún el concepto de “montañismo” y existía en la Caracas de antaño diversidad de lugares para el esparcimiento como la laguna de Catia y la de El Paraíso, el bosque de Los Mecedores, El Recreo de Sabana Grande, entre otros.

Todo esto se revertiría un poco tras la subida de Humboldt y Bonpland a la Silla de Caracas en el año 1800 y la de otros expedicionarios, pues impulsaría con el tiempo a un numeroso círculo de personas a repetir la hazaña.

Ante los niveles críticos de las aguas de Catuche y Anauco, en 1834 se recomendó la compra de los terrenos que colindaban con las quebradas de la vertiente sur, pero además aquellas que surtía de agua a La Guaira, Maiquetía y Macuto. Aquí está en embrión la idea de lo que hoy es el Parque Nacional El Ávila. En tal sentido se dieron los primeros pasos concretos en 1842, cuando la República expropió toda la cuenca del Catuche y sus vertientes.

Cuando el gobierno de Ruperto Monagas, el 11 de febrero de 1869, se ordenaron medidas para impedir la continuación de las quemadas en cualquier punto del Ávila, pero resultaron en fracaso. Durante ese año, gran parte del valle parecía envuelto en una capa de niebla, muchos ríos se habían secado, todos los bosques ardían, y persistían las altas temperaturas.

Por su parte, El Ávila tendría en Guzmán Blanco su más férreo defensor. Apenas veía una quema en la montaña, ponía en movimiento a todo aquel que estuviera en Caracas para apagarlo. Ordenó mayor vigilancia en los bosques, dictó leyes para prohibir la deforestación cerca de las fuentes y quebradas del valle de Caracas, se arrestó a los culpables de las quemadas e incluso a aquellos que actuaban por negligencia.

Guzmán Blanco trató de resolver el problema de la merma de las aguas que abastecían a la ciudad mediante la construcción de un acueducto que traía agua desde Macarao, pero también resultó insuficiente, por lo que se tuvo que recurrir a otras quebradas del Ávila: Gamboa, Chacaíto y más adelante Quintero.

En el siglo XIX a medida que la ciudad crecía se fue revelando además el papel catalizador del Ávila, frente a las tensiones psíquicas que producía el ajetreo cada vez más intenso de la vida urbana. Esto dio pie al nacimiento de toda una generación de escritores y poetas que se dieron cuenta que al hablar de Caracas era inevitable referirse a su montaña. Además, posteriormente, despertó el interés de toda una generación de pintores con Manuel Cabré a la cabeza, quien se ganaría el título más tarde de “El pintor del Ávila”. De esta forma, esta generación de escritores y pintores contribuiría enormemente a despertar el interés por la montaña y su salvaguarda.

El resurgimiento de los Juegos Olímpicos en el año 1896 es un hecho que marcó un cambio de rumbo en la mentalidad criolla, pues trajo consigo una nueva modalidad de diversión no contemplada hasta ahora, en la que entraba el concepto del deporte, entre estos, el deporte de las alturas. Un número cada vez mayor de jóvenes comenzó a recorrer las picas y trochas abiertas en el Ávila, inspirados a su vez en los grandes alpinistas europeos. De aquí que la serranía se volvería “fuente de esparcimiento”, concepto ajeno al pasado siglo.

En el siglo XX, con el hallazgo del petróleo y la luz eléctrica, El Ávila pudo tomar un respiro, pues la industria de “tumbabosques” cayó en desuso y algunos cultivadores que quedaban se fueron hastiando ante el acoso de las autoridades.

Es importante mencionar que de acuerdo con Manara (2013), en un primer momento no estaba previsto incluir en la idea del parque nacional la vertiente norte, ya que no afectaba directamente la vida de la capital. Núcleos poblados como Galipán, Hoyo de la Cumbre y todos los caseríos adyacentes al Camino de los Españoles fueron tolerados, pues a pesar de que sus actividades agrícolas afectaban los caudales de los ríos que descendían hacia el litoral-escasamente poblado- surtían a Caracas con su variada producción agrícola y hortícola, en forma barata y segura; y por otro lado, no se sentían como un peligro directo para la vida de la capital.

Un hecho que influiría en el camino hacia la declaración del Ávila como parque nacional fue la publicación por parte del naturalista Alfredo Jahn de su ensayo “Bosques y Aguas” en 1909. De acuerdo a Amend (1991:23), en este trabajo “resalta la importancia de mantener la cubierta vegetal intacta para obtener un caudal equilibrado de aguas, pues la tala y quemas de los bosques eran la causa de la disminución de las corrientes durante la sequía”. Además, propone que para asegurar el suministro de aguas a la ciudad de Caracas era preciso que el Estado adquiriera estas áreas de mayor importancia y las declare bajo protección.

El 25 de junio de 1910 se avanzó en la conservación del Ávila, cuando el presidente Juan Vicente Gómez, promulgó la primera ley venezolana de protección de los bosques. Por su parte, en 1925, tienen lugar las primeras compras estatales en el Ávila, entre ellas la hacienda de café “La Trinidad”, hoy conocida como “Los Venados” y sede actual de la Administración del Parque (ibíd.).

Volviendo con Manara (1993), el nacimiento de los primeros clubes deportivos también influyó en el deseo de las personas de contar en Caracas con un lugar de esparcimiento. El 5 de diciembre de 1929 fue fundado el Centro Excursionista Caracas (CE), presidido por Miguel Delgado; mientras que en marzo de 1946, se sumó el Centro Agustín Codazzi, del Liceo Fermín Toro. Ambos grupos fomentarían excursiones a los diferentes puntos del Ávila y hoy por hoy son referencia. También el IND organizó en 1951 la Federación de Excursionismo Venezolano (FEV), en la que solo podían pertenecer mayores de edad. Esta última desaparecería muy pronto.

Durante el gobierno de Eleazar López Contreras se lograron grandes avances. Es en este periodo cuando se crea el Ministerio de Agricultura y Cría; y mediante el decreto del 2 de marzo de 1936 se organiza el Servicio de Bosques y Aguas del Distrito Federal, destinado en gran parte a la vigilancia del Ávila. Para que las personas encargadas pudieran cumplir plenamente con sus funciones, se comenzaron a abrir una serie de caminos en la montaña y un primitivo cortafuego, siguiendo la Cota Mil, siendo una de las principales medidas antiincendios que se tomaron en el Ávila.

Luego, el 30 de marzo de 1936 se creó el Servicio de Reforestación, con el propósito de repoblar de árboles las cumbres y laderas del Ávila. Por último vino la Ley de Bosques y Aguas del 29 de septiembre de 1936. En ella, a las consideraciones de las leyes anteriores, se añade que el Ejecutivo podrá declarar prohibida la explotación de nuevas zonas de bosques “por razones de utilidad pública o de ornato forestal”. Con esto se echaban las bases para la creación de los parques nacionales. Sin embargo, estas disposiciones estaban más que todo en papel y calaban poco en la conciencia colectiva. (ibíd., pág. 210)

Ya en tiempos de Gómez se habían iniciado labores de reforestación, pero con pinos porque eran de su preferencia. Muchos criticaron esta acción por la condición de Venezuela de país tropical y porque resultaba negativa para el Ávila, pues estos árboles resecan el suelo y lo deterioran químicamente, impidiendo el crecimiento de otras plantas. Se sembraron, por ejemplo, entre Los Clavelitos y Los Venados, en El Papelón y El Infiernito.

La suma de todo esto sentó finalmente las bases para la creación de los parques nacionales, que se vio enormemente influenciado por las labores de Henri Pittier.

En 1940, el mismo año en que Venezuela firma la Convención de Washington y asume de esta manera la definición internacional de parques nacionales, se propone por primera vez en un documento interno del Ministerio de Agricultura y Cría (MAC) que la sierra del Ávila fuera declarada parque nacional, en virtud de su cercanía a la capital y de su belleza paisajística. Se fue acentuando cada vez más la necesidad de contar con un espacio recreativo en las cercanías de la ciudad (Amend, 1991).

Para la fecha, el Ejecutivo había ido comprando otras fincas en el Ávila (13 en total), desde el Camino de los Españoles hasta la quebrada Caurimare, con el objetivo de proteger los bosques y quebradas que suministraban agua a la capital (ibíd.).

Durante este mismo año (1940), el Ministerio de Agricultura y Cría intensificaría la labor de reforestación en el Ávila, esto motivado a dos misiones científicas que llegaron al país, entre estas las de un ecólogo de fama mundial llamado William Vogt, quien señalaría que los cerros de Caracas eran dignos de figurar sobre las peores consecuencias de la erosión, recomendando además que en las zonas montañosas el mejor uso que se le puede hacer de la tierra es dejarla cubierta de sus bosques, para evitar que la lluvia provoque erosiones catastróficas que terminen en tragedias (Manara, 2013).

En respaldo del diagnóstico del Dr. Vogt, el escritor Arturo Uslar Pietri también se mostraría muy afecto a la causa de protección de los bosques avileños, por lo que semanalmente en la prensa trataba a menudo temas de ecología, sobre todo lo irracional de las quemadas que en cada verano asolaban al país, y los responsabilizaba de ser los causantes de las desgracias que se producían en tiempos de lluvias. De aquí que se fue demostrando la importancia del Ávila como pulmón vegetal y como museo al aire libre.

A los planteamientos anteriores se unió un grupo de científicos quienes insistían en la necesidad de proteger el Ávila en su totalidad e impedir que la expansión de la ciudad se tragara la montaña. De acuerdo a ellos, debido a lo débil de las rocas del Ávila y lo empinado de sus pendientes, terracearla para construir urbanizaciones o carreteras podía poner en peligro la sobrevivencia misma de Caracas. De aquí que recomendaban convertir toda la serranía en parque nacional (ibíd.).

En 1949, el doctor Tobías Lasser, fundador de la escuela de biología y de la facultad de ciencias de la UCV, planteó ante la Primera Convención Nacional Forestal, en Barquisimeto, la necesidad de los caraqueños de un sitio de recreación cercano, “donde puedan pasar ratos agradables sin desembolsar mucho dinero”, sugiriendo que este sitio por excelencia sería El Ávila, donde el Ministerio de Agricultura y Cría poseía ya trece fincas, y que, con la adquisición de otras, podría crearse un Parque Nacional, incluyendo el pico Naiguatá; cumpliéndose así con dos grandes fines: la protección de los bosques de esta zona y se ofrecería un lugar de esparcimiento para la población. (Manara, 2013: 30-31)

También cabe reconocer que para crear conciencia sobre la necesidad de proteger la naturaleza contribuyó en buena medida la intensa campaña que hizo por la prensa el periodista Antonio Arráiz, para que el Gobierno Nacional protegiera para el disfrute de la ciudadanía las hermosas cascadas de la quebrada Tocomé, mejor conocida como Los Chorros (Manara, 1993).

En 1952, la primera convención sobre Conservación Urbana celebrada en Caracas recomendó al Ejecutivo que se declarase parque nacional a la “serranía del Ávila”, en sus vertientes norte y sur, incluyendo el pico Naiguatá (Pereira y Aso, 1981). Este mismo año, tuvo lugar la creación del segundo parque nacional venezolano, Sierra Nevada de Mérida, lo que sirvió de presión para que la capital también tuviese su parque nacional (ibíd.).

La fundación el 16 de octubre de 1953 de la Sociedad de Amigos del Ávila constituyó un hecho muy importante en la toma de consciencia de la necesidad de la preservación del Ávila, lo que fue decisivo para iniciar el estudio sistemático que sirvió de soporte a la declaratoria del parque nacional. (González Vale, 1954, citado en Pereira y Aso, 1981:17).

Finalmente, de acuerdo con Amend (1991), el Ministerio de Obras Públicas (MOP) solicitó en 1954 un estudio donde se reunieran por primera vez las informaciones básicas para la creación del parque nacional. Dicho estudio estuvo a cargo y fue presentado por el urbanista y planificador González Vale, jefe de la Dirección de Bosques del Ministerio de Agricultura y Cría, en el cual planteaba la creación del Sistema Metropolitano de Caracas a tres niveles: la ciudad, como zona residencial; el Litoral, como lugar de salida y esparcimiento masivo de la población; y el Ávila, con funciones múltiples: como pulmón vegetal, protección contra las inundaciones, proveedor de agua y además como museo natural de primer orden por sus recursos de flora y fauna, y lugar de esparcimiento.

Además, en este informe presentado por González Vale se señalaba de manera general que “como todo parque nacional, El Ávila deberá servir eficientemente para la protección de la naturaleza, como sitio de investigación, de educación, de recreo y como atracción turística” (ibíd., pág. 24).

Fue así como durante el gobierno de Pérez Jiménez se decidió dotar a Caracas de un parque nacional como ya tenían Maracay (Parque Nacional Henri Pittier) y Mérida (Parque Nacional Sierra Nevada).

De acuerdo con Manara (2013: 36), “en el proceso de creación del Parque Nacional El Ávila, como primera medida se trabajó en la infraestructura, tendiendo un teleférico hasta la cumbre del Ávila y construyendo el Hotel Humboldt, para atraer a un número cada vez mayor de turistas nacionales y extranjeros a disfrutar de las bellezas naturales de la montaña”.

El teleférico tenía además otro objetivo: fungir como “una vía alterna, eminentemente turística, para ir de Caracas al litoral”, por lo que contaba con dos tramos: el primero, de Maripérez-Ávila inaugurado el 19 de abril de 1954; y el segundo, del Ávila a Macuto, inaugurado el 29 de diciembre de 1956 (ibíd.).

La obra del teleférico y el hotel estuvieron listas y fueron puestos en servicio antes de la declaración del Ávila como parque nacional. Su construcción, sumada a la apertura de toda una red de caminos que facilitaban el acceso desde distinto puntos de la ciudad, terminó de afianzar la atracción de los caraqueños hacia aquella montaña que antes ignoraban y hasta despreciaban.

El 12 de diciembre de 1958 la Junta Provisional de Gobierno, presidida por Edgar Sanabria, a través del decreto n° 473, aparecido en Gaceta Oficial N° 25.841, le da al Ávila categoría de Parque Nacional, con una superficie de 66.192 hectáreas. Posteriormente, mediante el decreto n° 114, del 26 de mayo de 1974, Gaceta Oficial N° 30.408, el presidente Carlos Andrés Pérez extendió la superficie del parque a un total de 85.192 ha, con la intención de proteger las aguas y favorecer a todas las poblaciones del litoral varguense hacia el este.

Dos resoluciones hacen referencia al Ávila, la del 26 de abril de 1966, publicada en Gaceta Oficial N° 28.027 en la que se declara como monumento histórico nacional debido a que en ella aún se encuentran ruinas de edificaciones defensivas de tiempos coloniales y por estar vinculado profundamente con la historia venezolana; y la resolución del 7 de enero de 1986, publicada en Gaceta Oficial N° 33.386, en la que se determina el reglamento del Parque Nacional El Ávila.

El parque nacional dispone, además, de un Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso (PORU), aprobado mediante decreto n° 2.334 y publicado en la Gaceta Oficial N° 4.548 del 26 de marzo de 1993, donde queda establecido las actividades permitidas y prohibidas dentro de sus espacios.

5.3 Ubicación

El Parque Nacional El Ávila se localiza en el área centro-norte del país, dentro del tramo central de la Cordillera de la Costa, en el llamado Ramal o Cadena del Litoral, a lo largo del Distrito Federal y en la región noroeste del estado Miranda (Pereira y Aso, 1981).

De acuerdo a la organización ParksWatch (2002), comprende el área montañosa entre el Mar Caribe y los valles de Caracas, Guatire, Guarenas y Barlovento. Políticamente abarca sectores en los estados Vargas (vertiente norte), Distrito Capital (vertiente sur), y estado Miranda (ambas vertientes al extremo este).

Por su parte, INPARQUES (2010), señala que el parque nacional abarca el municipio Libertador en las parroquias Sucre, La Pastora, San José, Candelaria y El Recreo; en el estado Vargas, las parroquias Catia La Mar, Maiquetía, La Guaira, Macuto, Caraballeda, Naiguatá y Caruao; del estado Miranda, los municipios Chacao, Sucre, Plaza y Zamora. En estos últimos se incluyen Guarenas y Guatire.

En cuanto a las vías de acceso, el visitante cuenta en la vertiente sur con dos accesos para subir con automóvil y donde además parten vehículos 4x4: el conocido Camino de los Españoles que parte desde la Puerta de Caracas en La Pastora; y la carretera de Cotiza que conduce hacia el poblado de Galipán y Los Venados.

Otros accesos son aquellos identificados a lo largo de la avenida Boyacá o Cota Mil. Además, se cuenta con la estación del teleférico Maripérez, ubicada en la urbanización del mismo nombre en Caracas.

5.4 Vertiente sur

Rivero (1982:91) describe a la vertiente sur del parque como “(...) el balcón para atisbar a Santiago de León de Caracas. Es seca, áspera, más bien abierta, despreocupada, como si se sintiera resguardada por la otra (vertiente norte)”.

De acuerdo con INPARQUES (2010), el sector de la vertiente sur es más corto, más estrecho y de menor superficie que el del norte. Cubre una superficie aproximada de 27.305 Ha., mientras que el del norte abarca alrededor de 52.410 Ha., que representa el 64% de la extensión total del parque.

Desde los valles que lo delimitan, se distingue fácilmente la estrecha fila montañosa conocida como “Fila maestra”, que le sirve de culminación topográfica, con su sucesión de picos, picachos y topos. Varía en alturas que van desde 120 hasta 2.765 m.s.n.m., en el Pico Naiguatá, el punto más elevado de la Cordillera de la Costa (ibíd.).

La vertiente sur está conformada por la parte del parque que da hacia Caracas, Guarenas y Guatire. En el área metropolitana abarca las áreas que van desde el sector “Catuche” hasta la quebrada “Ayala” en el este. Además, es una de las zonas más desarrolladas en una de las funciones principales del Ávila: ser una gran área de recreación al aire libre, donde los habitantes del área metropolitana puedan entrar en contacto directo con la naturaleza (Aguilar, 2004).

Por su parte, Rosswaag (1983) señala que de la vertiente sur su zona más desarrollada es la de la vertiente Ávila-Silla-Naiguatá, la cual cuenta con alrededor de 200 km de senderos para excursionistas y lugares acondicionados para el picnic, carreteras para vehículos de doble tracción (autorizados), lugares para acampar, puestos de guardaparques, tomas de agua, refugios, señalamientos y croquis. Además, agrega que para prever los incendios forestales existe a lo largo de la cota 1.100 un cortafuego de 30 km de longitud, para evitar la propagación hacia las zonas superiores.

Los puestos forestales instalados a lo largo de la ladera sur del Ávila, desde el campamento Puerta Caracas hasta el Puesto de Guardaparques (PGP) Ayala, se encuentran más o menos en un mismo nivel, entre los 1.100 y 1.300 m.s.n.m, intercomunicados entre sí por un camino carretero para vehículos de doble tracción. Estos cumplen la función de controlar el paso de los visitantes y se mantienen alerta ante el peligro de incendios forestales, que se producen año tras año (Manara, 1993).

Además, en la vertiente sur, el visitante dispone de un teleférico que saliendo de Caracas-Maripérez llega al Pico Ávila (2.159 m), fácil de identificar pues está coronado por la torre cilíndrica que conocemos como el Hotel Humboldt. Desde allí el visitante puede explorar otros sitios como son: Galipán, Picacho de Galipán, Lagunazo, la Silla de Caracas, el Pico Naiguatá, entre otros.

Por otro lado, cuenta con el Centro Recreativos “Los Venados”, anteriormente conocido como Hacienda Cafetalera “La Trinidad”. En la actualidad, allí están ubicadas las oficinas de administración del parque. Este sitio es muy visitado y consta de una vieja casa con su gran patio para el beneficio del café, que fue restaurado como museo. Además tiene una extensa área cubierta de grama, jardines, árboles de sombra, kioscos con sitios para hacer parilla, un cafetín, campo de deportes, entre otros (ibíd.).

No puede dejarse de mencionar también el Camino Real o Camino Viejo de los Españoles, que comienza en La Pastora y termina en La Guaira o Maiquetía, según la vía que se escoja. Este camino fue el único transitable por más de tres siglos entre Caracas y El Litoral, además aquí se encuentran las ruinas de los castillos que fueron levantados para la defensa de la ciudad y los cuales fueron decretados monumentos históricos nacionales (INPARQUES, 2010).

El frente sur, además de espectáculo visual, sirve de pulmón oxigenador y moderador del clima tropical de los pobladores de los valles de Caracas, Guarenas y Guatire. Ha sido tradicionalmente el mejor explorado y conocido de todo el parque nacional, como consecuencia de estar localizado en las adyacencias de la mayor urbe del país. A su vez, es sitio de contemplación, excursionismo, esparcimiento y laboratorio de estudio de varias ciencias naturales, desde la misma fecha de la visita que a él hicieron los naturalistas Humboldt y Bonpland en 1800, quienes por vez primera ascendieron a la llamada Silla de Caracas.

Sin embargo, también ha sido desde la misma llegada de los conquistadores españoles, objeto de presión para su ocupación. En épocas recientes la presión sobre esta área protegida ha aumentado considerablemente como producto del violento crecimiento demográfico. Hasta ahora, ha logrado frenarse por la condición que tiene desde 1958 El Ávila como unidad natural protegida (ibíd.).

5.5 Vegetación

La vegetación del parque nacional es muy amplia y variada, debido a sus diferentes altitudes que generan marcadas diferencias en los valores de temperatura y pluviosidad a medida que se asciende.

De acuerdo con Pereira y Aso (1981:26), “mirando al parque desde Caracas se puede observar la existencia de diversos tipos de vegetación, dispuestos principalmente en fajas horizontales”, los cuales varían según la altura.

A pesar de que desde el siglo XIX se comenzaron a recolectar plantas en las laderas del Ávila, los reconocidos botánicos Steyermark y Huber (citados por Amend, 1991:52), señalan que “resulta sorprendente lo poco que se conoce de su vegetación”, por lo que aún es posible encontrar plantas no descritas en la región.

Entre las diferentes formaciones vegetales que son posibles encontrar en la vertiente sur del Ávila, se tienen las siguientes:

5.5.1 La sabana montana

Las sabanas cubren grandes áreas del parque, entre un “30 a 50 por ciento de la superficie de las laderas meridionales del Ávila, de la Silla de Caracas y del pico Naiguatá”. (Pereira y Aso, 1981). Este tipo de vegetación de acuerdo a Pittier (citado por Rooswaag, 1983), se presenta principalmente en la vertiente sur que da hacia Caracas entre los 1.000 y 1.600 metros. Un ejemplo común donde se observa este tipo de vegetación es el Estribo Duarte, una zona muy vulnerable a los incendios forestales.

En cuanto a los orígenes de las sabanas, el Dr. Vareschi (citado por Pereira y Aso, 1981), señala que son producto de las sucesivas quemadas que tuvieron lugar durante la época de la conquista del valle de Caracas, pero además, debido a las acciones de nuestros propios indígenas, pues asegura que antes de la llegada de los españoles, ya existían amplias áreas de sabana.

Por su parte, Pittier (citado por Rooswaag, 1983:13), explica en relación a sus orígenes que se deben a la “regresión del bosque debido a causas humanas, en especial las talas, el pastoreo y los incendios”. En este estrato de vegetación, menciona el predominio de gramíneas salpicadas de árboles y arbustos. Entre las especies más comunes destacan: el capim melao, el micay, el gamelote, la tara amarilla, el mentequero, entre otras.

5.5.2 Selvas de galería

Las selvas de galería son aquellas selvas “ubicadas en las cercanías de las quebradas”, lo que les permite estar siempre verdes y húmedas aún en la época de sequía, brindándoles una capa protectora ante los incendios que frecuentemente ocurren. (Pereira y Aso, 1981:26).

También las definen como “lo que queda de bosques más extensos que el fuego ha destruido”. Su composición florística es muy heterogénea, por lo que se presentan elementos de las diferentes fajas altitudinales de vegetación (ibíd.).

Estas áreas se distinguen también por presentar un estrato muy denso, de difícil penetración. En esta cubierta vegetal es muy notable la presencia de guamo, este fue un árbol muy utilizado como sombra de los cafetales. Abundan las epífitas y trepadoras como los musgos, líquenes, orquídeas, helechos, entre otros. En épocas de lluvias esta franja de vegetación luce muy exuberante (INPARQUES, 2010).

5.5.3 Selva veranera (tropófila)

Para el botánico y naturalista Pittier (citado por Rooswaag, 1983:13), la selva tropófila “se caracteriza porque tiene una estación de marcada sequía y árboles caducifolios, lo que le da un aspecto de extrema aridez”. Entre las especies comunes destaca el copey, el araguaney, el bucare, el indio desnudo y el jabillo.

Por su parte, Pereira y Aso (1981:26) señala que se distingue por la presencia de un alto número (50 a 60 por ciento) de “especies arbóreas deciduas, es decir, que se quedan sin follaje por un periodo más o menos largo durante la época de sequía”. Se puede reconocer fácilmente durante los meses de enero a mayo por su aspecto aparentemente “muerto”, debido al color grisáceo de sus copas y ramas sin hojas. Luego de las primeras lluvias todo el bosque comienza a reverdecer (ibíd.).

Esta vegetación se conoce como “tropófila” según INPARQUES (2010), porque es capaz de adaptarse a los cambios climáticos de lluvia y sequía. En efecto, casi todas las plantas de esta zona son caducifolias, porque en verano quedan sin hojas a fin de evitar la pérdida de humedad.

Pereira y Aso (1981) aseguran que es posible que en el pasado ocuparan áreas más extensas en las regiones bajas del parque, pero probablemente, y sobre todo por la acción del fuego, las selvas fueron reemplazadas por sabanas. En ella son característicos árboles de 15 a 20 m de altura, enredaderas y arbustos espinosos.

5.5.4 Selva de transición

De acuerdo con INPARQUES (2010), bajo este nombre se incluyen aquellos bosques más o menos intervenidos por el hombre, quien durante muchos años utilizó este tipo de vegetación principalmente para el cultivo del café, de manera que se introdujeron como árboles de sombra del cafeto especies como el guamo y el bucare rojo. El arbusto más representativo es el Yaguero y el Santa María.

Por su parte, Pereira y Aso (1981) los define como aquellos bosques que se interponen entre las selvas tropófilas por un lado y las selvas nubladas por el otro. En general, suele ubicársele entre los 1.600-1.800 m.s.n.m., aunque los límites inferiores y superiores de esta formación son muy fluctuantes y, por lo tanto, difícilmente identificables, debido en parte a la misma composición florística de estos bosques que es muy heterogénea y formada por elementos de las formaciones vegetales adyacentes.

Manara (2013:91) ubica estas selvas entre 1.400 y 1.500 metros, y además señala que “las plantas que la integran son en gran medida las mismas de las zonas inferiores, pero más altas y tupidas”.

5.5.5 Selva nublada

Este tipo de vegetación se reconoce fácilmente debido a la presencia más o menos frecuente y constante de una densa capa de niebla y nubes que invaden la selva. Se presenta a una altura que va entre los 1.750/1.850 m y 2.000/ 2.200 m.s.n.m. Estos bosques son los que están mejor conservados, debido probablemente a su difícil acceso y pocas probabilidades de ser afectados por incendios forestales, gracias a su microclima netamente per húmedo durante la mayor parte del año (Pereira y Aso, 1981).

También se puede distinguir porque en él abundan las palmas, epífitas como las orquídeas, bromelias y helechos, así como árboles de porte elevado y siempre verdes como el guayabo de hierro, el almendrón, diferentes matapalos, copeyes, entre otros (ibíd.).

De acuerdo con INPARQUES (2010) al igual que en otras zonas montañosas del país, las selvas nubladas del Parque Nacional El Ávila, es el paisaje vegetal más destacado de esta unidad protegida y de los que están mejor conservados. Aquí se encuentran especies diferentes a las zonas inferiores, gracias al tipo de suelo, la temperatura y la mayor humedad. Además, es importante recordar que en El Ávila se localizan especies exclusivas que no crecen en otras montañas.

Para Manara (2013:89), la selva nublada se encuentra entre los 1.500 a 2.200 metros y se puede reconocer pues “la vegetación de las quebradas va invadiendo cada vez más las lomas y aumenta en cantidad y tamaño hasta que finalmente nos encontramos en una verdadera selva”.

Es en la selva nublada donde crece la bella y conocida Palma Real (*ceroxylon ceripherum*) que se entrega en Semana Santa. Además, un árbol emblemático del bosque nublado avileño son los Pinabetes (*podocarpus oelifolius*) (ibíd.).

5.5.6 Matorral andino o súbparamo

Es el tipo de vegetación que se desarrolla en lo más alto, entre los 2.200/2.300 m.s.n.m., tanto en la región de la Silla de Caracas como en el Pico Naiguatá. Aunque en ella no están presentes los frailejones, plantas características de los páramos andinos, encontramos en ella un número significativo de géneros y especies que indican un parentesco con esta (Pereira y Aso, 1981).

Por su parte, Manara (2013) alerta que “pocas personas saben que a tan sola una hora de camino desde el Hotel Humboldt en El Ávila es posible observar este tipo de vegetación relacionada con los páramos andinos, que suele confundirse con esta en el tramo del parque que comprende el pico Occidental y Oriental de La Silla, la Fila Maestra hasta el pico Naiguatá”.

Pittier (citado por Rooswaag, 1983), coincide en señalar que este tipo de vegetación suele confundirse con el páramo andino en el tramo La Silla-Naiguatá, donde la temperatura puede llegar a 0° C. Entre las especies de este estrato de vegetación menciona el incienso, la rosa del Ávila, el bambucillo, la hierba de páramo y el lirio de monte.

En cuanto al número de especies que se encuentran, Manara (2013) explica que si bien se consiguen especies no vistas hasta ahora en las selvas, a diferencia de aquellas, en el subpáramo subsisten apenas una 150 especies distintas, de las cuales 70 son exactamente las mismas que crecen en las selvas superiores y en la franja inferior de los páramos andinos, es decir, en el subpáramo.

La razón por la cual estas plantas de origen andino llegaron a lo alto del Ávila obedece a la “Gran Glaciación” que se produjo entre 30 y 13 mil años atrás cuando el clima era mucho más frío que el actual, las cumbres de la Cordillera estaban cubiertas de hielo e incluso las laderas inferiores sufrían nevadas periódicas (ibíd.).

5.5.7 Vegetación secundaria

Por último, es necesario también mencionar un tipo de vegetación no específicamente ligada a una determinada franja altitudinal. Se trata de la vegetación secundaria, la cual es definida por Pereira y Aso (1981:29) como “comunidades vegetales muchas veces homogéneas, agresivas y poco exigentes desde el punto de vista ecológico”, tales como el capim melao y el gamelote, que han conquistado extensas áreas en las faldas inferiores del parque.

Otro tipo de vegetación secundaria lo constituyen las áreas reforestadas por eucaliptus, los pinos de Australia, otros tipos de pinos; así como las plantaciones de hortalizas, plantas ornamentales y frutos. Lamentablemente, este tipo de bosques son estériles, sin renovación espontánea, y deterioran los suelos haciendo difícil la recuperación de estas zonas (ibíd.).

5.6 Fauna

La fauna del Parque Nacional El Ávila es realmente abundante y variada. En la vertiente norte se encuentran las especies más exóticas sobre todo porque es la parte menos visitada e intervenida por el hombre. Mientras que el lado sur, por ubicarse al lado de la ciudad, son pocas las especies que el excursionista o visitante tiene la oportunidad de apreciar. Particularmente se suelen avistar aves.

Rosswaag (1983) señala que en El Ávila, así como en el parque Henri Pittier, viven animales que son representativos de la fauna de la Cordillera de la Costa. Entre los mamíferos menciona el jaguar, el venado matacán, el zorro guapán, el tigrillo, la comadreja, el picure, la ardilla, el conejo de monte, entre otros.

Es de destacar que la fauna americana primitiva sobrevive aún en El Ávila, con animales como el rabipelado, el puercoespín, el cachicamo, la lapa, el acure, el cunaguaro, el puma, el jaguar, los monos araña y los araguatos (Manara, 1993). Además, abundan las perezas, los mapurites, los perros-zorros, los zorros cangrejeros, los báquiros (actualmente restringidos a la vertiente norte), ratones, el venado matacán y el caramerudo, e incluso dantas (ibíd.).

Pereira y Aso (1981) resaltan el hecho de que la fauna del parque es bastante extensa, por lo que sería imposible abarcarla en su totalidad. Entre los mamíferos dan fe de animales como la marmosa, el oso hormiguero, conejos, rata montañera caraqueña, murciélagos, el huroncito, gato de monte, cunaguaro, entre otros.

En cuanto a las serpientes, si bien hacen vida en el parque especies venenosas como la mapanare, la tigre mariposa, la cascabel y la coral; el número de no venenosas es mucho más amplio, entre ellas sobreviven especies como la rabo amarilla o cazadora, la tigre cazadora, la falsa coral, la tragavenado, lora o machete, la ratonera o tuqui, la falsa mapanare, culebra de tierra, entre muchas otras.

Por último, en relación a las aves, la lista es bastante amplia. Entre ellas se encuentran: guacharacas, zamuros, tortolitas, periquitos, colibríes, el cristofué, querrequerre, pico de frasco, azulejo de jardín, trepador pico de garfio, paraulata llanera, gonzalito, reinita común, carpintero habado, tangara pintada, paraulata montañera, aguaitacaminos, el turpial, que es el Ave Nacional, y muchísimas más (ibíd.).

Además, hacen vida en El Ávila numerosas especies de insectos, entre ellos coquitos, saltamontes, un escarabajo bastante fácil de ver llamado ciervo volador; así como otros reptiles como ranas marsupiales, lagartos, camaleón, diversos arácnidos, y se habla de más de 100 especies de mariposas diurnas, y posiblemente centenares más de nocturnas (Manara, 2013).

INPARQUES (2010) señala que se ha reportado la presencia de más de 95 especies de mamíferos, que representan el 53,4% de lo indicado para la Cordillera de la Costa y alrededor de 28,9% del total para Venezuela. De ellas, según el Libro Rojo de la Fauna Venezolana, el 18% está en peligro de desaparecer, entre estos animales se encuentra la danta, el gato de monte, el jaguar, el mono araña, la comadreja lanuda, el venado matacán, entre otros.

Con relación a las serpientes se han reportado más de 47 especies, entre las cuales se hallan las venenosas, semivenenosas e inofensivas. Mientras que el número de aves oscila en 510 especies de un total de 1.390 existentes en Venezuela, lo cual representa alrededor del 36% del total de aves del país. Por lo anterior, la riqueza de la avifauna avileña es reconocida nacional e internacionalmente (ibíd.).

5.7 Clima

En El Ávila el clima es muy variado, esto debido a los diferentes pisos altitudinales presentes y de acuerdo a la vertiente de la cual se trate: la norte hacia la costa o la sur hacia los valles de Caracas, Guarenas y Guatire. Esto se refleja particularmente en los diferentes paisajes de vegetación que allí existen (Pereira y Aso, 1981). La temperatura media anual varía desde los 21°C en el valle de Caracas, a los 13°C en la cumbre del cerro del Ávila y los 10° o menos en el Pico Naiguatá, a 2.765 m.s.n.m. (ibíd.).

Se diferencian, de acuerdo con Amend (1991), dos estaciones a lo largo del año, determinadas por la distribución de las lluvias: una época de sequía que dura cinco meses (diciembre a abril) y que en Venezuela se denomina “verano”, en analogía a la época seca mediterránea; y una temporada de lluvias de seis meses (mayo a noviembre) llamada “invierno”.

Por otro lado, las precipitaciones son más abundantes en la vertiente norte que en la sur. Para ambos frentes, la pluviosidad se incrementa con la altitud, hasta llegar a óptimos alrededor de los 1.800 - 2.000 m.s.n.m (INPARQUES, 2010).

Con relación a los vientos, Pereira y Aso (1981) señalan que predominan los alisios del norte, los cuales soplan todo el año, en especial durante los meses de enero, febrero, junio, julio, agosto y diciembre. Durante los meses de diciembre, enero y febrero son comunes los días despejados que permiten detallar toda la hermosura del parque, permitiendo observar con claridad los picos del Ávila, de la Silla de Caracas y del pico Naiguatá.

En las regiones elevadas de la Cordillera de la Costa, son comunes las nieblas y formaciones nubosas, que mantienen condiciones de elevada humedad en el aire durante muchas horas del día, lo que ha permitido el crecimiento de bosques densos y ricos en especies vegetales, como son los diferentes tipos de selva nublada. Estas masas de neblina se localizan en el lado sur del parque desde los 1.700/ 1.800 m.s.n.m., hacia arriba (Steyermark y Huber, 1978, citado en Pereira y Aso).

5.8 Exploración de publicaciones físicas y virtuales relacionadas con El Ávila

A continuación, se presenta un examen de las publicaciones físicas y medios digitales que proporcionan información sobre el Parque Nacional El Ávila o Warairarepano, a fin de demostrar la necesidad de un nuevo producto comunicacional. La búsqueda arrojó varios resultados, que luego de ser filtrados, se redujeron a los siguientes:

❖ Publicaciones físicas

Libro	Año de publicado	Número de páginas	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
<i>Armitano E. El Ávila Guaraira Repano</i>	1978	94	Se orienta casi en su totalidad a la evolución del Ávila a través de la pintura.	Si bien hace un buen uso de imágenes con textos, en muchas partes las páginas se ven saturadas y la tipografía es muy pequeña.	Permite ver cómo era El Ávila en el pasado a través de muchas imágenes ilustrativas, y cómo fue evolucionando a través del arte. Ofrece información sobre los primeros habitantes que poblaron la serranía y un poco sobre el origen de su nombre.	Este libro se relaciona más con arte, cómo El Ávila fue retratado a través del tiempo y de diferentes expresiones artísticas.

Libro	Año de publicado	Número de páginas	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
<i>Pereira y Aso. Guaraira Ripano Sierra Grande.</i>	1981	83	Es uno de los libros que busca fungir como guía turística, pues se enfoca en aspectos generales, un poco de historia, pero además ofrece amplios detalles de algunas rutas de la vertiente sur del parque, acompañado por un mapa y sugerencias.	Está organizado por temáticas que sintetizan muy bien cada aspecto presentando, haciéndose más amena la información. Además, divide las rutas del parque en función a cuatro sectores, para delimitar cada destino.	Ofrece abundantes detalles sobre algunas rutas a visitar, aspectos históricos, sobre la fauna, flora, clima y geografía, entre otras informaciones generales de gran interés. Además, incluye un mapa topográfico del parque.	Como sucede con muchos libros, presenta la desventaja que después no salió una edición más reciente, donde se actualizaran los contenidos de las rutas, incluyendo las imágenes, para así tener una idea real de cómo se encuentran.

Libro	Año de publicado	Número de páginas	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
<i>Rivero, Manuel. Camino a la mar.</i>	1982	215	Narra en forma bastante completa y extensa la historia del Camino de los Españoles, la que en el pasado fue la principal vía de comunicación entre Caracas y Litoral.	A pesar de que se estructura por capítulos y hace uso del recurso de las imágenes, posee grandes bloques de textos.	Es el libro consultado que posee una bibliografía bastante completa y amplía sobre la historia del Camino de los Españoles, desde la llegada de los españoles al valle de Caracas, hasta su construcción y deterioro.	Hay momentos en que la lectura se vuelve tediosa y se pierden los aspectos más importantes del relato. Es un libro muy grueso, donde si bien se reconstruye la historia del camino, es imposible ver detalles e imágenes de su condición actual.

Libro	Año de publicado	Número de páginas	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
<i>Rosswaag, E. Por los caminos del Ávila.</i>	1983	188	El principal objetivo es mostrar algunos sitios de interés del parque, haciendo las veces de guía turística.	En algunos momentos, la información se pierde en amplios bloques de textos que cansan la vista y hacen que pasen desapercibidos aspectos relevantes.	Posee abundante información sobre diversos sectores del parque, que se complementa con importantes datos históricos. Es junto al de Pereira y Aso uno de los libros más completos sobre las rutas o senderos de El Ávila.	Presenta la desventaja que aunque la información que poseen es valiosa, no se encuentra actualizada ni tampoco las imágenes. Además, en este caso se trata de un libro más grueso.

Libro	Año de publicado	Número de páginas	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
<i>Manara, Bruno. El Ávila Biografía de una Montaña</i>	1993	256	Sintetiza aspectos generales de El Ávila como sus orígenes, flora, fauna, declaración como parque, datos históricos sobre los lugares a visitar, entre otros, a fin de reconstruir una biografía de la montaña.	Está muy bien estructurado en capítulos de acuerdo a la temática a tratar. No obstante, posee información abundante y en algunas partes cansa la vista.	Ofrece abundantes datos sobre el pasado histórico de El Ávila, así como su declaración como parque. Además de sugerencias para conservarlo para el disfrute de las generaciones futuras.	Al ser un libro que busca reconstruir una biografía de El Ávila, se extiende en aspectos varios, sobre todo de su pasado histórico, perdiéndose, por ejemplo, detalles importantes sobre las rutas.

Libro	Año de publicado	Número de páginas	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
<i>Manara, Bruno. El Ávila un museo viviente.</i>	2013	221	Se centra en mostrar El Ávila como el “museo viviente” que es, es decir, la abundante flora y fauna que habita en el parque.	Está organizado por colores, siendo la sección roja la de aspectos generales; la verde la referida a la flora y vegetación; y la morada a la fauna.	Ofrece información sobre los orígenes de El Ávila, su declaración como parque, algunos lugares a visitar, origen del nombre y otros aspectos históricos.	A pesar de ser el libro más actualizado del parque por la fecha de su publicación, se centra casi en su totalidad en aspectos sobre la fauna y flora; dejando poco espacio para aquellos referidos a los lugares a visitar y aspectos de interés.

❖ Medios digitales

	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
<p>http://www.venezuelatuya.com/caracas/avila.htm</p> <p>(Ver anexos)</p>	<p>Este sitio web funciona como una agencia de viajes virtual.</p>	<p>No está estructurado en secciones como tal, sino que ofrece una página principal desde donde aparecen algunas rutas del parque y un mapa interactivo.</p> <p>El diseño de todas las páginas es de fondos blancos, títulos en color verde y cuerpo de texto en negro.</p> <p>Incorpora enlaces en color azul que re direccionan a otras de las rutas que aparecen en la página principal. No posee galería, sino que las imágenes que se incorporan están sueltas junto a los textos, son pequeñas y en formato cuadrado; muchas no poseen la opción de ampliarse.</p>	<p>Ofrece una idea de algunas rutas del parque nacional, además cuenta con un mapa interactivo que utiliza una imagen de la montaña que redirige a la descripción de cada lugar.</p> <p>Aunque las fotos son pequeñas y no están disponibles en una galería, cuenta con una cantidad considerable que les permite a las personas tener una idea de los sitios.</p>	<p>Si bien, ofrece una descripción de algunas rutas del parque, no se detiene en detalles sobre las mismas. Funciona como una agencia de viajes virtual, por lo que no se basa exclusivamente en El Ávila, lo que se ve reflejado también en sus redes sociales.</p> <p>La información se encuentra desordenada; las imágenes sueltas, cuadradas y pequeñas. No ofrece a los usuarios mayor información sobre aspectos generales del parque.</p> <p>Es un sitio que no se actualiza desde hace mucho. Ofrece únicamente la posibilidad de compartir fotos, más no posee la opción de comentar. No cuenta con logo que lo identifique.</p>

	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
http://www.el-avila.com/ (Ver anexos)	<p>Funciona como una guía para los usuarios del parque.</p>	<p>Se estructura en varias secciones, las cuales están identificadas por íconos interactivos. Las mismas se despliegan a lo largo de un menú vertical a la izquierda de la pantalla, el cual está visible siempre a medida que se navega. Se utiliza el marrón como color del sitio, tanto para los títulos como para los botones y encabezado. Mientras que para cada página se utilizan letras negras sobre fondo blanco. Como en la anterior, las imágenes están sueltas y en formato pequeño, algunas no se pueden ampliar.</p>	<p>La presencia del menú a la izquierda hace que sea relativamente rápida la navegación. Los íconos interactivos confieren cierto dinamismo. Ofrece información de algunos lugares de interés, así como de su flora, fauna, declaración como parque nacional, alturas, entre otros aspectos. Posee un mapa interactivo dividido en varias secciones del parque.</p>	<p>El diseño del sitio es plano y a pesar de los íconos interactivos, ofrece una experiencia poco dinámica. No ofrece opciones de contacto, logotipo que lo identifique ni posibilidad para agregar comentarios. El sitio no se despliega a todo lo ancho del monitor, dejando un gran espacio en blanco. Al diseño le falta acabado. Las líneas de los márgenes del texto parecen chocar con los bordes de las imágenes. Por otro lado, la información se encuentra algo desordenada, incompleta y en muchos casos desactualizada. El mapa interactivo, si bien funciona como guía, al hacer clic sobre él solo amplía las secciones del mismo, sin ofrecer un enlace a la información de los destinos.</p>

	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
http://waravilaoficial.wixsite.com/waravila (Ver anexos)	<p>El objetivo de este sitio según expresan sus propios creadores es “mostrar al ciudadano a través de la fotografía y expresiones gráficas, el verdadero rostro del Parque Nacional Waraira Repano”.</p>	<p>Nos encontramos con un sitio mejor desarrollado, estructurado con un menú en el encabezado que lleva a las diferentes secciones. Además, posee su propio logotipo y botones para las redes sociales en la parte superior. Tanto el menú como los diferentes botones de las páginas son de color amarillo, que cambian a verde al posicionar el mouse encima. Mientras que el encabezado utiliza el color negro, que contrasta con el blanco del logo.</p>	<p>Posee un diseño atractivo, llamativo y hasta moderno. Incorpora su propio logotipo y redes sociales. A medida que se navega por el sitio se mantiene a la vista el menú y los demás elementos, haciendo que la navegación sea fluida. En varias secciones utilizan ilustraciones atractivas hechas de forma exclusiva para el sitio, así como mapas que mantienen el mismo tipo de diseño. La sección de galerías cuenta con imágenes de gran calidad y llamativas. Se aprecia una clara intención estética en la estructura del sitio. Además, ofrece una sección de “Contacto”, en la que usuarios pueden enviar su mensaje.</p>	<p>Es un sitio web en desarrollo. Si bien posee una sección de noticias, al hacer clic en ella no aparece nada. En el inicio o página principal se encuentran algunas, pero las únicas que redirigen a otras páginas son informaciones desactualizadas. Posee una sección de “Mapas y rutas”, pero no ofrece información de ningún lugar a visitar, solo algunos mapas desarrollados. Cuenta con una sección de galerías, pero ésta es muy pobre, desaprovechando todo el potencial visual del parque. Tampoco ofrece en las mismas información alguna. Si bien posee una subsección para compartir experiencias; las diferentes secciones del sitio no cuentan con opciones para dejar comentarios.</p>

	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
https://avileando.wordpress.com/ (Ver anexos)	<p>Se trata de un sitio desarrollado por cuatro estudiantes de la UCV con el objeto de ofrecer los usuarios del parque nacional una base de datos donde pudieran compartir sus experiencias</p>	<p>Es un sitio web que se estructura con un menú horizontal para las diferentes secciones, que se mantiene durante toda la navegación, incluso si hacemos <i>scroll down</i>. El encabezado utiliza fondo negro y letras blancas para resaltar. Posee su propio logotipo. La información en general está también clasificada por temas y entradas recientes, permitiendo acceder a la misma por distintas rutas. Los fondos son en blanco, los cuerpos de texto en negro. Utilizan sub títulos para jerarquizar la información, así como negritas y diferentes tamaños en las letras. Hacen uso de imágenes ampliadas en la parte superior.</p>	<p>El diseño en principio se ve más moderno y elegante. Es un sitio muy dinámico, trata de aprovechar los elementos gráficos. A diferencia de muchos sitios sobre El Ávila, este cuenta con un buscador. Se centra en otros temas de interés que otros sitios no contemplan, como lo referido a las tradiciones del parque, aspectos históricos, expresiones artísticas inspiradas por El Ávila, así como consejos para el visitante. Te permite hacer comentarios.</p>	<p>Es un sitio que no siguió actualizándose ni desarrollándose. No posee información sobre lugares a visitar, solo colocan unos mapas y un breve párrafo. Tampoco ofrece datos sobre vías de acceso y aspectos generales de forma más ampliada. En cuanto al diseño, el encabezado ocupa un espacio excesivo, lo que complica la lectura y la apreciación de las imágenes cuando se hace <i>scroll down</i>. En la página principal aparecen abundantes entradas a diferentes temas, pero que hubiese quedado mejor si formaran parte de secciones, para no verse dispersos. Algunas imágenes presentan pobre definición, lo que hace que se vean borrosas y poco atractivas. Por otro lado, el logo aparece muy pequeño.</p>

	Objetivo	Estructura y diseño	Ventajas	Desventajas
http://www.inparques.gob.ve/parque-nacional-warairarepano/ (Ver anexos)	Es la sección informativa sobre El Ávila que aparece en el sitio de Inparques (Instituto Nacional de Parques).	Se trata del sitio web de Inparques. Está estructurado en diferentes secciones ubicadas en un menú horizontal, siendo en la sección de “Parques”, donde se encuentra un apartado del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano. Ofrece una descripción del parque, seguido de imágenes y aspectos generales del mismo como vegetación, fauna, flora, clima, geología y atractivos turísticos.	Ofrece una idea general del parque nacional y permite ver algunos lugares que lo conforman.	La información es muy escasa por tratarse del ente encargado de la administración de parques nacionales en Venezuela. No colocan nombres en las fotos, por lo que las personas que no conozcan el parque no podrán saber de qué se trata. En lo referido a “Atractivos turísticos”, que es uno de los puntos más importantes, ofrece tan solo un breve párrafo, no lo acompaña con imágenes ni otros que puedan orientar a los visitantes y animarlos a conocer estos sitios.

5.9 Bases legales

5.9.1 Convención de Washington (1941)

De acuerdo al párrafo 1 del artículo 1 de la Ley Final de la Convención de Washington, los Parques Nacionales se definen así (Gabaldón 1992):

“(…) las regiones establecidas para la protección y conservación de las bellezas escénicas naturales y de la flora y la fauna de importancia nacional de las que el público pueda disfrutar mejor al ser puesta bajo la vigilancia oficial”.

5.9.2 Ley Forestal de Suelos y Aguas (1966)

Artículo 2: Se declaran de utilidad pública los Parques Nacionales, los monumentos naturales, las zonas protectoras, las reservas de regiones vírgenes y las reservas forestales.

Artículo 10: Serán declarados Parques Nacionales aquellas regiones que por su belleza escénica natural o que por la flora y la fauna de importancia nacional que en ellas se encuentren así lo ameriten.

Artículo 12: Los Parques Nacionales solamente se utilizarán para solaz y educación del público, para turismo o investigaciones científicas (...) Las riquezas naturales existentes en los Parques Nacionales no podrán ser sometidas a intervenciones que perjudiquen las funciones de los Parques, ni explotadas con fines comerciales.

5.9.3 Ley del Instituto Nacional de Parques (Inparques, 1978)

Artículo 1: La presente ley rige todo lo relativo a la planificación, construcción, ampliación, organización, acondicionamiento, conservación y administración de los Parques Nacionales y de Recreación a campo abierto o de uso intensivo. Se excluyen de esta Ley los parques cuya administración se rija por Leyes u Ordenanza especiales.

Artículo 3: Se declara de utilidad pública la creación, construcción, ampliación, acondicionamiento, administración y conservación de los Parques Nacionales y de Recreación a campo abierto o de uso intensivo.

Artículo 6: El Instituto Nacional de Parques tendrá a su cargo:

La administración de los parques a los que se contrae esta Ley, comprendiendo la planificación, construcción, ampliación, acondicionamiento, administración y conservación, así como la ejecución de las acciones conducentes al desarrollo integral del Sistema Nacional de Parques (...)

5.9.4 Reglamento parcial de la Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio (1989)

Artículo 6: Solo podrán ser declarados parques nacionales, aquellas superficies del territorio relativamente extensas, en las cuales estén representados uno o más ecosistemas de los más importantes del país, o áreas naturales o escénicas, de relevancia nacional e internacional, que no hayan sido esencialmente alteradas por la acción humana y en donde las especies vegetales y animales, las condiciones geomorfológicas y los hábitats sean de especial interés para la ciencia, la educación y la recreación.

Artículo 8: Los planes de ordenación y manejo de los parques nacionales y monumentos naturales son el instrumento fundamental para la gestión y la conservación de los mismos y contendrán, en general las directrices, lineamientos y políticas para la administración del área, modalidades de manejo, asignación de usos y actividades permitidas (...)

Artículo 12: se consideran actividades prohibidas dentro de los parques nacionales: cultivos agrícolas en general, la minería y explotación de hidrocarburos, la construcción de cualquier tipo de planta de generación de electricidad de talla industrial y de diques marginales a cursos de agua, el aprovechamiento forestal, la instalación de vallas y anuncios publicitarios comerciales, los desarrollos urbanísticos y asentamientos urbanos salvo excepciones establecidas, la manipulación de los recursos naturales con fines comerciales o de subsistencia, entre otros.

Artículo 15: Entre los usos permitidos dentro de los parques nacionales se encuentran: construcción de campamentos, sitios de acampar o “camping”; construcción de centros de recreo o instalaciones para la recreación pública, hoteles y demás alojamientos, senderos, caminerías y vías no carreteras, instalaciones y edificaciones para el servicio y protección del parque.

Artículo 19: también se consideran como actividades prohibidas en los parques nacionales o monumentos naturales las siguientes: la caza con fines deportivos, comerciales o de subsistencia; la pesca con fines comerciales y la pesca submarina; la introducción y cría de animales exóticos no domésticos; las talas, deforestaciones y movimientos de tierra; cualquier tipo de aprovechamiento o extracción de productos forestales o vegetales en general; la práctica de deportes colectivos y las competencias con gran concurrencia de público (más de 500 personas); abandonar, arrojar o depositar basura y otros residuos sólidos excepto en los recipientes o sitios previstos para ello, entre otros.

Artículo 20: Las actividades restringidas en los parques nacionales y monumentos naturales son aquellas que pueden ser autorizadas siempre que no deterioren el paisaje o los recursos naturales, y estén sujetas a las limitaciones y condiciones que se determinen en el respectivo plan de ordenación y manejo, entre estas: la pesca deportiva, el aprovechamiento de aguas subterráneas, la navegación de cualquier tipo, el uso de vehículos motorizados, el empleo de cabalgaduras y bicicletas, el acampamiento en forma individual o en bajas densidades de personas, cuando ello se realice fuera de los sitios acondicionados para tal fin, la producción de sonidos o ruidos por parte de los visitantes, el expendio, tenencia y consumo de bebidas alcohólicas.

5.9.5 Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso del Parque Nacional “El Ávila” (1993)

Artículo 4: El objetivo fundamental del Parque Nacional El Ávila, es conservar un conjunto de paisajes relevantes y representativos de la zona montañosa de la Cordillera de la Costa (...)

Artículo 28: Se consideran actividades prohibidas en todo el Parque Nacional El Ávila las siguientes: el aprovechamiento de los recursos naturales con fines comerciales, la extracción de material arqueológico, antropológico y paleontológico, la extracción y explotación de minerales, la introducción de especies exóticas, la extracción de la flora, la caza y la pesca, la introducción de animales domésticos, la circulación de bicicletas, la producción, expendio y consumo de bebidas alcohólicas y drogas tipificadas como tales, la introducción de cualquier tipo de armas materiales y explosivos, la utilización de sustancias tóxicas o peligrosas como pólvora, amoníaco, detonantes, colorantes y otros.

Artículo 45: Las actividades de recreación y turismo que pueden ser realizadas dentro del Parque Nacional, con sujeción a la zona establecida, son: paseos a pie o excursionismo, recorridos turísticos, acampamiento, picnic, sitios para saltos en ícaros y otros que establezca el Instituto Nacional de Parques.

Artículo 54: Las líneas prioritarias de investigación científica y técnica para el Parque Nacional son: (...) Aquellas que promuevan el incremento del disfrute y educación de los usuarios.

5.9.6 Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999)

Artículo 111: Todas las personas tienen derecho al deporte y a la recreación como actividades que benefician la calidad de vida individual y colectiva. El Estado asumirá el deporte y la recreación como política de educación y salud pública y garantizará los recursos para su promoción (...)

Artículo 127: Es un derecho y un deber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro. Toda persona tiene derecho individual y colectivamente a disfrutar de una vida y de un ambiente seguro, sano y ecológicamente equilibrado. El Estado protegerá el ambiente, la diversidad biológica, genética, los procesos ecológicos, los parques nacionales y monumentos naturales y demás áreas de especial importancia ecológica (...)

Artículo 310: El turismo es una actividad económica de interés nacional, prioritaria para el país en su estrategia de diversificación y desarrollo sustentable. Dentro de las fundamentaciones del régimen socioeconómico previsto en esta Constitución, el Estado dictará las medidas que garantice su desarrollo.

5.9.7 Ley Orgánica del Ambiente (2006)

Artículo 64: El derecho a la información sobre el ambiente debe ser reconocido a cada persona. El Estado es el garante de su ejercicio, de la confiabilidad de la información y su difusión (...)

Artículo 66: La Autoridad Nacional Ambiental establecerá y mantendrá un Registro de Información Ambiental, el cual deberá contener los datos biofísicos, económicos y sociales, así como la información legal, relacionados con el ambiente. Los datos del registro son de libre consulta y se deberán difundir periódicamente por medios eficaces cuando fueren de interés general.

Artículo 75: La Autoridad Nacional Ambiental orientará, fomentará y estimulará los estudios y la investigación básica y aplicada sobre el ambiente, según las leyes que regulan la materia. Asimismo, promoverá apoyará y consolidará proyectos con las instituciones, universidades nacionales e internacionales, pueblos y comunidades indígenas, consejos comunales y comunidades organizadas de vocación ambientalista.

5.9.8 Ley Orgánica para la Planificación y Gestión de la Ordenación del Territorio (2006)

En el artículo 34 se definen las Áreas Naturales Protegidas como:

(...) aquellos espacios del territorio nacional donde existen recursos o elementos naturales, como especies vegetales y animales, condiciones geomorfológicas y hábitat, de especial interés ecológico o escénicos, relevantes para la ciencia, la educación y la recreación, que deben ser sometidas a un régimen especial de manejo, para su conservación y manejo, según la categoría correspondiente.

De acuerdo al artículo 35, se consideran como Áreas Naturales Protegidas:

1. Parques Nacionales

5.9.9 Ley Orgánica del Turismo (2012)

Artículo 2: La actividad turística se declara de utilidad pública y de interés general y deberá estar orientada al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades receptoras (...)

Artículo 4: (...) el territorio de la República Bolivariana de Venezuela, en su totalidad, se considera potencialmente turístico, por sus atributos naturales, sociales, físicos, ambientales y culturales, susceptible para el desarrollo de la actividad turística, con tratamiento integral en su planificación, promoción y comercialización dentro y fuera del territorio nacional, el cual debe estar orientado al beneficio de las comunidades.

Artículo 40: Las zonas que sean declaradas de interés turístico, se establecerán de conformidad con lo dispuesto en la ley referida a la ordenación del territorio. A los efectos de su delimitación, se entenderá por zonas de interés turístico, aquellas áreas que por las características naturales, ecológicas, demográficas, urbanísticas, socioculturales, geoestratégicas y de valor histórico reflejen tanto en la propia comunidad nacional como en la internacional, la identidad del país y sean capaces de generar corrientes turísticas nacionales e internacionales.

III. MARCO METODOLÓGICO

Modalidad de la investigación

Por abordar un problema de relevancia social y por plantear una propuesta comunicativa para contribuir con su solución, la presente investigación está dada bajo la modalidad de “Proyecto Factible”, definida por el manual de elaboración de tesis de la Universidad Santa María (2010:43) como “una propuesta viable que atiende las necesidades de una institución, organización o grupo social que se han evidenciado a través de una investigación documental o de campo”.

Por su parte, el manual de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2006:21) señala que “consiste en la investigación, elaboración y desarrollo de una propuesta de un modelo operativo viable para solucionar problemas, requerimientos o necesidades de organizaciones o grupos sociales”.

En este caso, decidimos enfocarnos en solventar las necesidades de los usuarios de uno de los parques más icónicos de la ciudad capital como lo es El Ávila o Warairarepano, a través de una guía turística digital de carácter informativa, abierta, pública y dinámica, que podrá ser accesible por gran cantidad de personas (tanto desde computadoras como en tabletas o móviles), pudiendo conseguir en un solo lugar, y de manera organizada, toda la información que contribuya a su disfrute, así como a despertar el interés por todo aquello que se da a conocer poco (sus tradiciones, historias, diversidad de ecosistemas, senderos, personajes), entre otros.

Su enfoque es cualitativo, definido por García y Berganza (citado en Hernández, 2012:158) como aquella investigación en la que “se capta el significado de los fenómenos sociales”. Nuestro producto final parte del análisis y comprensión de una problemática social como lo es la desinformación de los visitantes del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano y la necesidad de una herramienta que les permita orientarse en aspectos que son de su interés, y que a su vez, se enmarca en un problema mayor como lo es falta de promoción del turismo en Venezuela, que podría indudablemente potenciar la economía.

Nivel de la investigación

La presente investigación corresponde a un nivel exploratorio, que según Arias (2006:23), “es aquella que se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado”.

En principio, debimos buscar otros trabajos relacionados con El Ávila o Warairarepano que permitieran demostrar la pertinencia de la construcción de una guía. Pudimos constatar la existencia de pocas investigaciones sobre el parque, pero todas ellas coinciden en la necesidad de darle mayor promoción a sus atractivos naturales, explotar su inmensidad, organizar bajo alguna plataforma tecnológica el gran volumen de información que se encuentra dispersa y que podría servir de referencia; y en general, en la necesidad de seguir creando guías o productos comunicacionales que contribuyan a potenciar el turismo, a orientar a sus usuarios e incluso a darle un buen uso a sus espacios.

También acudimos en reiteradas ocasiones a la sede de Inparques, ubicada en Parque del Este, en busca de información que contribuyera a sustentar y complementar este proyecto, pero no se obtuvieron resultados fructíferos, pues lo máximo que pudimos conseguir fue un folleto y un mapa.

Por otro lado, realizamos varias visitas a diversos sectores del parque, entre estos: Pica Los Pinabetes, Pico Oriental, Pico Occidental, Pico Ávila, Los Venados, La Zamurera, Quebrada Chacaíto, Paraíso, Papelón, Cortafuegos, Camino de los Españoles, Piedra del indio, La Julia, Estribo Duarte, Quebrada Paraíso, Boca de Tigre, Sabas Nieves, sistema teleférico, Picacho de Galipán, Estación El Lirón, Ruinas Dr. Knoche (las últimas tres de la vertiente norte), entre otros. Los mismos fueron seleccionados de manera aleatoria, dependiendo de la disponibilidad del guía, Luis “Correcamino” Ortiz, quien nos llevó a algunos de ellos; así como tomando en cuenta investigaciones previas que hacen referencia sobre aquellos lugares atractivos para los visitantes.

Aunado a esto, debimos explorar o cotejar algunos sitios web existentes sobre el parque, así como libros a los que tuvimos acceso, de modo que este análisis nos permitiera definir la estructura de nuestra guía, las secciones que conformarían el sitio, el sistema de navegación, los elementos de diseño; pero además nos ayudara a delimitar los contenidos (establecer ventajas y desventajas de los medios existentes, organizar la información de interés e incorporar elementos diferenciadores, que apuntaran a lo que los usuarios requieren).

En cuanto a los aspectos que confieren un toque diferenciador a Ávila Mía tenemos: aspectos históricos sobre los lugares a visitar, recomendaciones de expertos para visitar una montaña como lo es El Ávila, mayores detalles e imágenes de las rutas e información general del parque; así como de las tradiciones que tienen lugar en sus espacios.

Por último, y no menos importante, fue necesario investigar sobre elementos claves para nuestra investigación: sobre el turismo, medios digitales, principios del diseño, parques nacionales, entre otros, que ayudaron a la construcción del marco teórico y fueron tomados en cuenta durante el proceso de planificación, desarrollo y puesta en funcionamiento de nuestra guía turística digital.

Diseño o tipo de investigación

Comprende un diseño de tipo mixto: documental y de campo.

La investigación documental es definida por Arias (2006:27) como “un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas”. Mientras que la investigación de campo es conceptualizada por el mismo autor como “aquella que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigadores, o de la realidad donde ocurren los hechos” (ibíd., pág. 31).

La investigación de campo se hizo necesaria para recabar información y material gráfico de los distintos sectores del parque que se visitaron, así como de las tradiciones que tienen lugar en sus límites, especialmente la referida a los Palmeros de Chacao y la procesión de la Virgen de Lourdes.

Mientras que la etapa documental, como señalamos anteriormente, contempló el estudio de los trabajos previos que se han hecho sobre El Ávila, los libros existentes, el estudio de las páginas de la competencia; así como aquella que sirvió para sustentar el marco teórico de la presente investigación.

Técnicas de recolección de datos

Para la concreción de los objetivos de esta investigación nos sustentamos en el método de observación participante, el cual nos permitió recopilar material sobre algunas rutas del parque, así como evaluar el nivel de información que poseen los entes oficiales, en este caso Inparques. Asimismo, se hizo uso de la observación directa para recabar información sobre los medios digitales y físicos (libros), realizándose análisis documental sobre los mismos.

Por otro lado, utilizamos la técnica de la entrevista, que permitió recabar algunas de las informaciones que se presentan en el producto final, especialmente aquella expuesta en nuestra sección “Hablan los expertos”, que como su nombre lo indica, presenta recomendaciones confiables y certificadas que se deben tomar en cuenta a la hora de visitar una montaña como lo es El Ávila; y por otro lado, aquella referida a la sección “Tradiciones”, que rescata las principales manifestaciones que convergen en el parque, de manera que se den a conocer, anime a las personas a participar y a conservarlas.

En cuanto a los expertos, vale destacar que logramos entrevistar a la expresidenta de Inparques, Angélica Romero, gracias a la labor de Richard Delgado, secretario de los Palmeros de Chacao, quien se mostró interesada en el proyecto y ofreció su apoyo, el cual nunca se concretó, debido a los procesos burocráticos de esta institución. Por otro lado, sostuvimos una entrevista con Luis “Correcamino” Ortiz, miembro del grupo Rescate Caracas y excursionista; así como Oswaldo Monte, conocido como “El bombero de El Ávila”, quien fue capitán de bomberos del Distrito Capital durante al menos 37 años y sirvió gran parte de su vida en El Ávila; y un guardaparques llamado José Gregorio, cuyo apellido no logramos descifrar.

También entablamos conversaciones con Ramón Campos, de la coordinación del parque ubicada en Los Venados, en Cotiza, a quien le solicitamos apoyo, pero sus ocupaciones y el tiempo disponible, no llevó a concretar si quiera una reunión personal.

En cuanto a la sección “Tradiciones”, logramos asistir personalmente a la procesión de los Palmeros de Chacao del año 2017 y entrevistar a Ramón Antonio Delgado Blanco, presidente de la organización; Richard Delgado, secretario; Yaroslavi Espinoza, investigadora del Jardín Botánico, entre otros palmeros. Mientras que para la procesión de la Virgen de Lourdes, aunque no pudimos asistir, logramos visitar el Camino de los Españoles como una de las rutas que se incluyen en la guía; allí conocimos a Oralís Josefina Pérez

Aranguren, habitante de la comunidad de Campo Alegre, quien nos suministró abundante información sobre esta procesión. Además, conversamos con Martín Vegas, párroco de la iglesia San Sebastián de Maiquetía y dos devotos. También incluimos aquí el origen de la famosa frase “Ahí viene Pacheco”, partiendo de los conocimientos de Oswaldo Monte, quien ejerció gran parte de su vida en el parque y se hizo con sus historias y tradiciones; además de Álvaro Maestre, habitante de la comunidad de Galipán desde hace más de quince años.

Población y muestra

Por último, es necesario hacer mención de la población y muestra. La población de nuestra investigación son los visitantes del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano, pero especialmente aquellos que residen en la vertiente sur que da hacia Caracas (muestra), a quienes van dirigidos especialmente los contenidos de esta guía turística digital, por ser ellos quienes conviven a diario con este maravilloso pulmón vegetal.

IV. EL PROYECTO

1. Aspectos Generales

Nombre: Ávila Mía

1.1 Justificación del nombre

“Ávila Mía” proviene de la combinación del nombre por el que más se conoce este parque nacional: “Ávila”, con el pronombre posesivo “Mía”. En este sentido, el nombre “Ávila Mía”, fue elegido con la intención de reforzar la identidad por este atractivo natural, símbolo ineludible de la ciudad de Caracas y parte de nuestra identidad.

1.2 Concepto

Ávila Mía es un prototipo de una guía turística digital sobre la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano, específicamente del lado que da hacia Caracas, que tiene como objetivo promover su valor como alternativa deportiva, recreativa y de esparcimiento, además de servir como medio de consulta y referencia para los usuarios del parque.

La principal oferta de Ávila Mía viene dada a que no solo se detiene a detallar algunas rutas y lugares de interés, sino que ofrece como valor agregado opiniones de expertos, aspectos históricos de los lugares a visitar, así como tradiciones que algunos hasta desconocen que tienen lugar en el parque.

Está realizada con abundantes imágenes de cada destino, a fin de atraer visualmente a las personas. Además, cuenta con información confiable, variada y actualizada, que se logró recopilar tras las visitas realizadas al parque y que se complementó con información recolectada en los libros consultados, por lo que presenta esta ventaja respecto a otros sitios existentes.

<https://avilamia.wixsite.com/avilamia>

1.3 Público objetivo

Ávila Mía está dirigida a todos los venezolanos, en especial los caraqueños, quienes conviven a diario con esta montaña y que muchos quisieran conocer a profundidad. Nuestro público engloba a deportistas, excursionistas, amantes de la naturaleza, la aventura y todos aquellos que hacen o desean hacer uso del parque nacional.

El único requisito para visitar Ávila Mía es, por supuesto, saber leer y contar con una computadora, Tablet o móvil.

1.4 Documentación sobre el público objetivo

Durante la fase de planificación del proyecto, logramos recabar información sobre el público que hace uso de los espacios de este parque nacional, específicamente sus características y preferencias, que ayudaron a delimitar los contenidos de la guía.

Para ello, tomamos en cuenta lo dicho por Aznar y Mafoda (2011) y Bastías, Páez y Sánchez (2000), quienes hacen referencia a que las personas que hacen uso del Ávila son jóvenes y adultas (entre los 15 y 60 años); la mayoría de ellos utiliza el parque con fines recreativos o deportivos; aunque lo visitan frecuentemente, suelen hacerlo sobre todo los fines de semana; sus requerimientos de información se enmarcan dentro de aspectos como rutas de acceso, datos históricos, atractivos turísticos o reglamentos; y entre los sitios que gozan de preferencia se encuentran Sabas Nieves (Altamira), San Bernardino, Cotiza (Los Venados) y La Julia (El Marqués).

Por otro lado, podemos observar que se trata de un grupo heterogéneo, pues algunos realizan rutas largas e inclusive acampan en algunos puntos; otros son personas principiantes, que prefieren caminatas cortas; hay quienes prefieren subir en vehículo, en jeep o teleférico. Además, la mayoría de las personas utilizan Internet y las redes sociales para conocer diferentes aspectos de su interés o compartir información. Uno de los grupos más grandes que existen es “Cerro El Ávila”, en la red social Facebook, que cuenta con más de 15.000 miembros.

2. La propuesta

2.1 Misión

Ser una guía con la que los caraqueños, venezolanos en general, y cualquier visitante, puedan orientarse de forma rápida, práctica, amena y sin ningún costo, de la información que necesitan para hacer de su visita una experiencia placentera y sin contratiempos.

2.2 Visión

Convertirse en la guía n° 1 de la vertiente sur del Parque Nacional El Ávila, que promueva su potencial como alternativa recreativa, deportiva y de esparcimiento.

2.3 Objetivos

- Servir de referencia y como medio de consulta para los visitantes que quieran hacer uso de las diversas alternativas que ofrece este parque nacional.
- Ser un medio digital que ofrezca información confiable, actualizada y variada sobre diferentes aspectos que son de interés para quienes hacen uso de sus linderos (rutas, historia, tradiciones, recursos naturales, normativas, entre otras), y que además les permita compartir sus experiencias, hacer preguntas y enviar sus recomendaciones.
- Incentivar a las personas a conocer la inmensidad del Ávila, a frecuentar lugares diferentes, con la garantía de que cuentan con una guía para su aventura.
- Aprovechar el potencial visual del parque para promover sus atractivos y permita captar la atención de turistas tanto nacionales como foráneos.
- Contribuir con su conservación, así como con la reducción de la cifra de extravíos y situaciones lamentables, debido al desconocimiento de los caminos y normas generales.
- Animar a otras personas a realizar este tipo de proyectos y que sirva de inspiración para que otros se conviertan en multiplicadores de las bellezas del PN El Ávila o Warairarepano.

2.4 Identidad gráfica

La identidad gráfica de Ávila Mía está constituida por un logotipo, isotipo y un eslogan. El uso tipográfico del logotipo está acompañado por la fuente Lemon/Milk debido a la formalidad y seguridad que se desea transmitir, a fin de generar confianza, seriedad, responsabilidad y profesionalismo.

El isotipo está conformado por un icono o símbolo de ubicación que se escogió así por tratarse de una guía turística que busca orientar a los visitantes y llevarlos a conocer este espacio; además, dentro del símbolo está silueteada una montaña representando al Ávila, acompañado del azul del cielo y un camino que conduce hacia ella, como invitando a la gente a entrar. De esta manera la figura refleja la función de Ávila Mía y el sentido del proyecto.

Por su parte, el eslogan utiliza la fuente Lemon/Milk light, que transmite modernidad, seguridad, alegría y en ciertas ocasiones neutralidad y minimalismo.

Se utilizó el color verde, específicamente la tonalidad correspondiente a la notación #009200, para el ícono de ubicación, el isotipo y el eslogan. Azul #33D9FF para el cielo detrás de las montañas del imagotipo y marrón #4C2002 para el camino que guía hacia la montaña.



2.5 Diseño de Ávila Mía

Para el diseño de Ávila Mía utilizamos una plataforma llamada Wix, un administrador de contenidos (CMS) muy práctico y fácil de utilizar para quienes no tienen mayor conocimiento de desarrollo web, y cuya interfaz gráfica “habla” por sí sola, pues posee diferentes botones para agregar textos, imágenes, videos, música, archivos, entre otros.

Permite, además, personalizar en cierta medida tu sitio, pues si bien ofrece plantillas prefabricadas, también puedes diseñar todo desde cero (seleccionando el encabezado, cómo quieres que se vea el menú, la estructura de navegación, colores, fondos, tipografías, animaciones, formas, galerías y más).

Por otro lado, cabe destacar que utilizamos cuadrículas que ofrece el sitio, para tener una idea de los límites del diseño, a fin de que pueda ser fácilmente apreciado por los usuarios desde cualquier dispositivo.

En fin, consideramos que esta plataforma nos fue útil para nuestro proyecto, el cual se considera un prototipo para un trabajo que se pudiera perfeccionar a futuro.

2.5.1 Diagramación

Para la diagramación nos valimos del uso de una retícula responsive, que domina en diseño web, pues permita crear sitios adaptables a las condiciones del ordenador o dispositivo desde donde se va a acceder, es decir, se puede ver bien desde cualquier medio.

Prescindimos del uso de una página de inicio o bienvenida, sino que optamos por colocar directamente la página principal. En la parte superior, en el cabecero, se encuentra el logo y un menú horizontal con diferentes pestañas de cada una de las secciones del sitio. Además, se añadió un botón de búsqueda y de redes sociales en la parte superior.

Tanto el menú desplegable, como el buscador y las redes sociales aparecen a medida que el usuario ingresa a cada página del sitio.



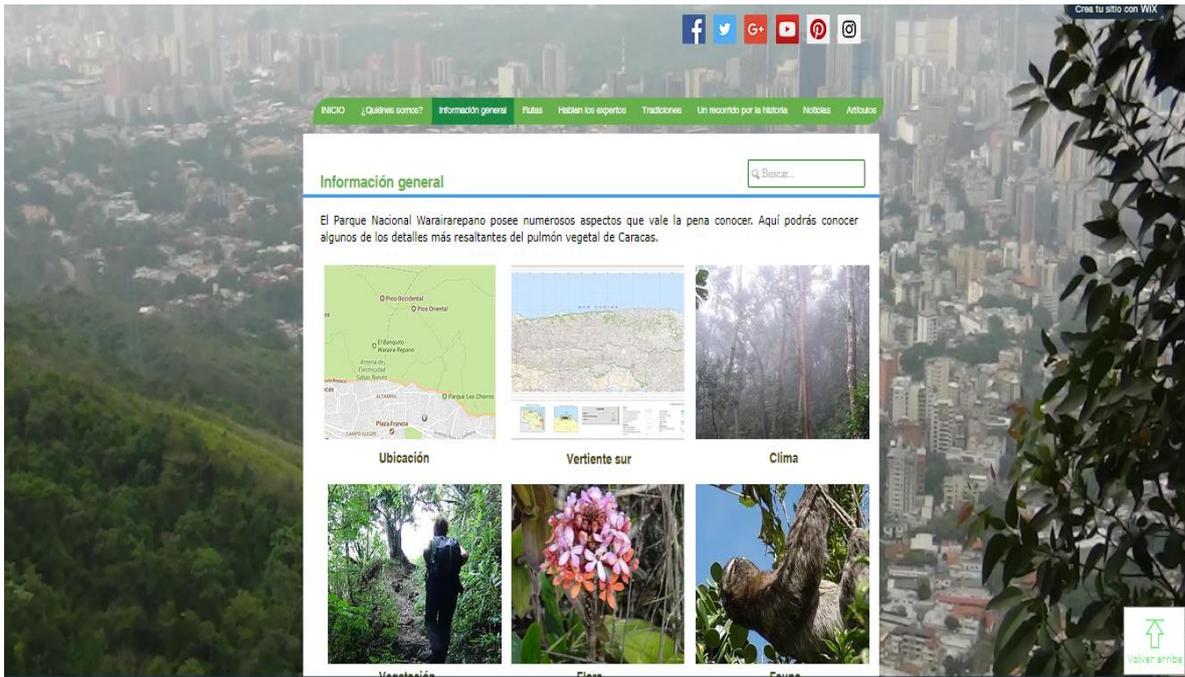
Por ser la página principal, en ella se decidió colocar una galería en movimiento en la parte superior, a fin de llamar la atención de los visitantes. Seguidamente, varias filas de imágenes y textos, que invitan a secciones del sitio y vincula a las mismas. Estos contenidos que aparecen allí se tiene como idea actualizarlos constantemente, a fin de promover las diferentes informaciones del sitio.

Por último, incorporamos un botón de “Volver arriba”, que permite a las personas volver rápidamente y sin mucha dificultad a la parte superior de la página en la que se encuentra, sin necesidad de hacer *scroll* o desplazamientos. Este también aparece en todas las páginas. Además, se incluyeron botones de “Leer más”, que enlazan a algunas de estas páginas.

Las secciones

Al posicionar el ratón en cada sección aparece un menú que se despliega, pero además, al hacer clic en cada pestaña se abre una página con las mismas opciones que aparecen pero acompañadas de imágenes.





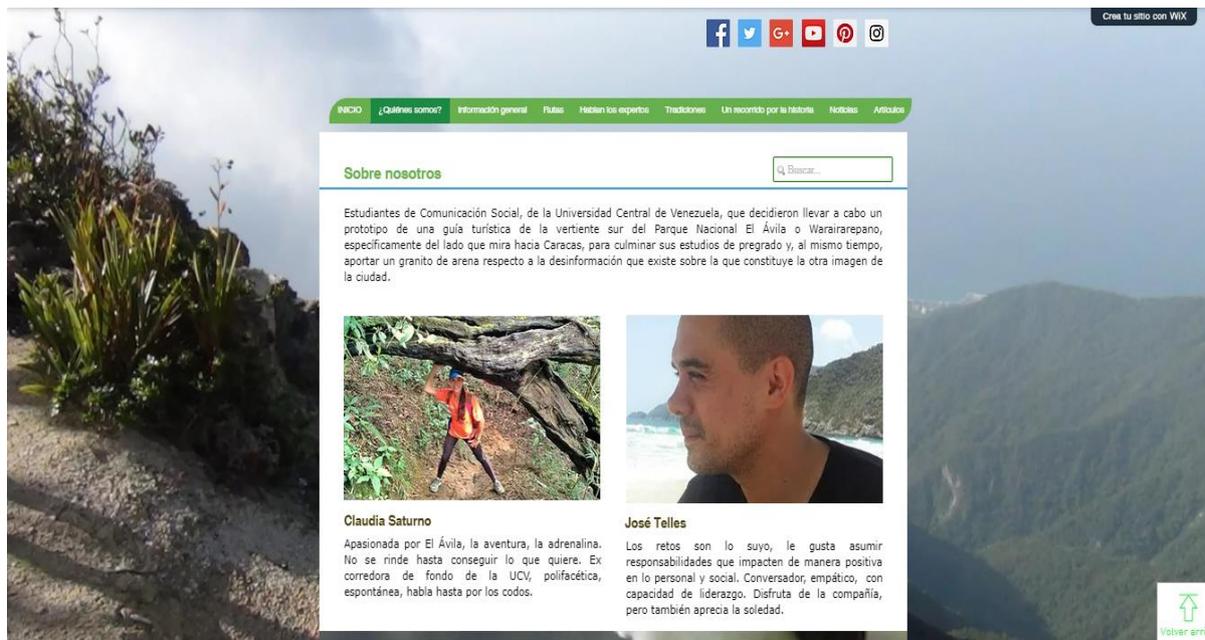
En casi todas las páginas se añadieron hipervínculos que enlazan a otras páginas del sitio relacionadas con la temática que se está hablando. Además, al final de cada página, los usuarios tienen la posibilidad de comentar y contar su experiencia.



Tras la evaluación de las necesidades de los visitantes del parque y el estudio de los sitios existentes, se escogieron las secciones que conforman el sitio, que pasaremos a explicar a continuación:

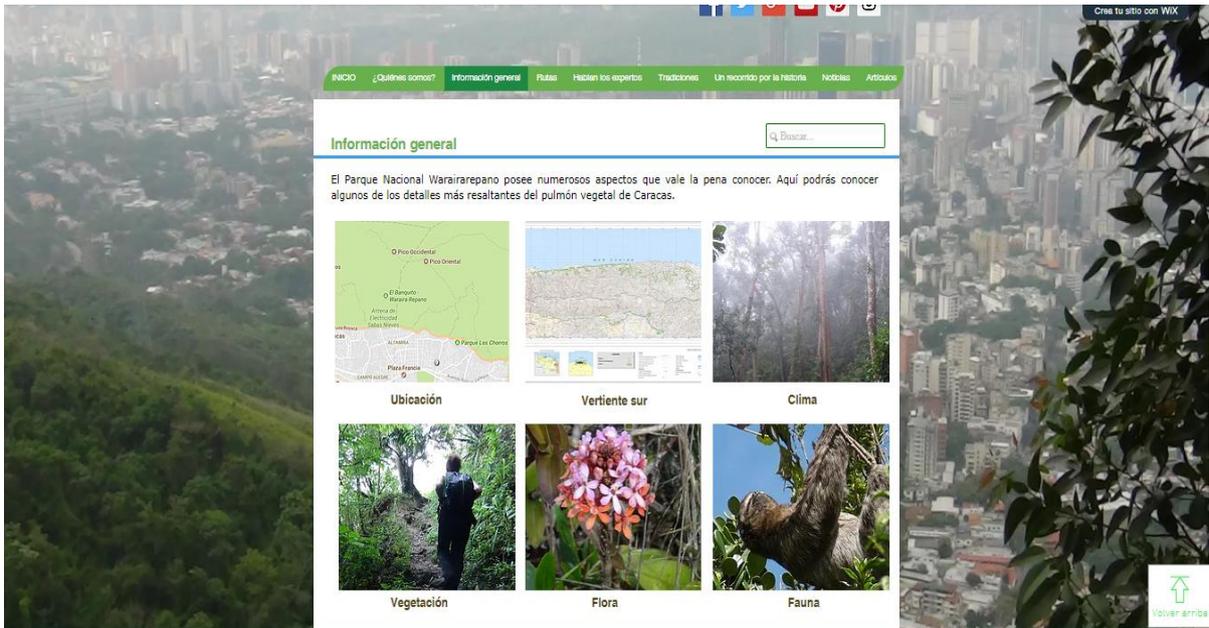
- **¿Quiénes somos?**

Es la primera sección visible en el sitio desarrollado, aquí se expone información general sobre los autores del proyecto, los objetivos, la misión, visión y donde encontrarnos. Tiene como objetivo mostrar la cara humana del proyecto, así como los planes a corto y largo plazo.



- **Información general**

En esta sección se ofrece información básica sobre el parque nacional: su ubicación, vegetación, flora, fauna, clima, alturas, quebradas, y sobre la vertiente sur que es la que se basa el proyecto. Se incluyen además una serie de mapas obtenidos de varios libros sobre El Ávila que fueron digitalizados por considerarse completos y que podrían ayudar a los visitantes a orientarse en el camino. Incluso podrían ser consultados desde los teléfonos mientras se realizan los recorridos.



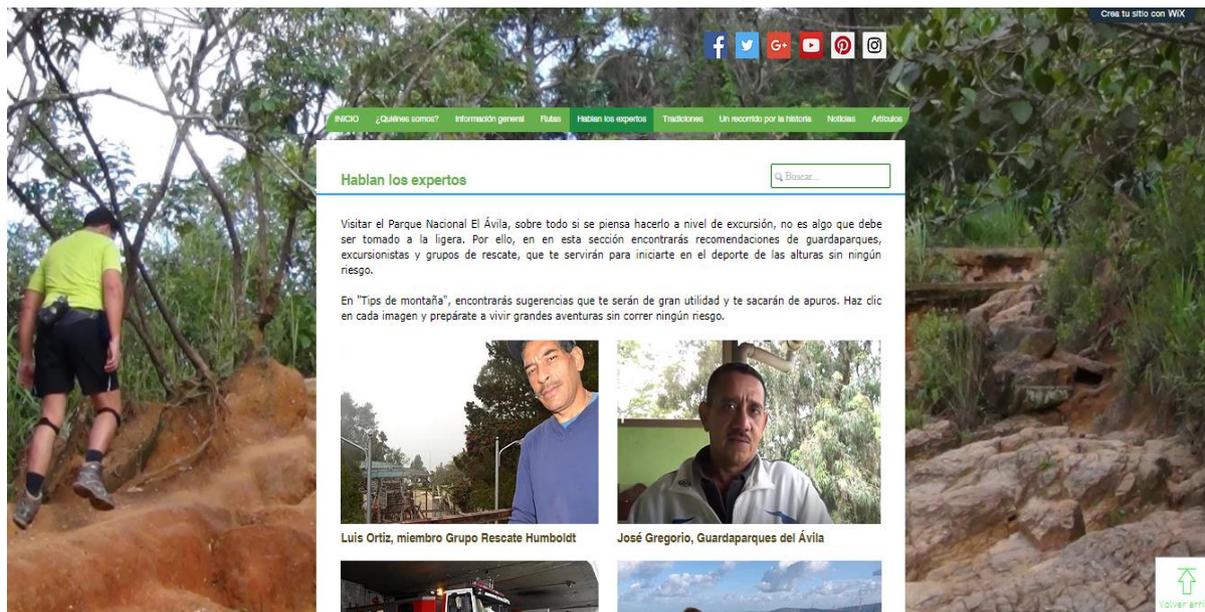
- **Rutas**

En esta sección se presentan las rutas realizadas en el parque nacional, las cuales fueron clasificadas en varios niveles: Principiantes, Excursionistas y Vehículo, a fin de que el público del parque que es heterogéneo pueda acceder al que más le interese. Estas rutas pretenden ser ampliadas a futuro.



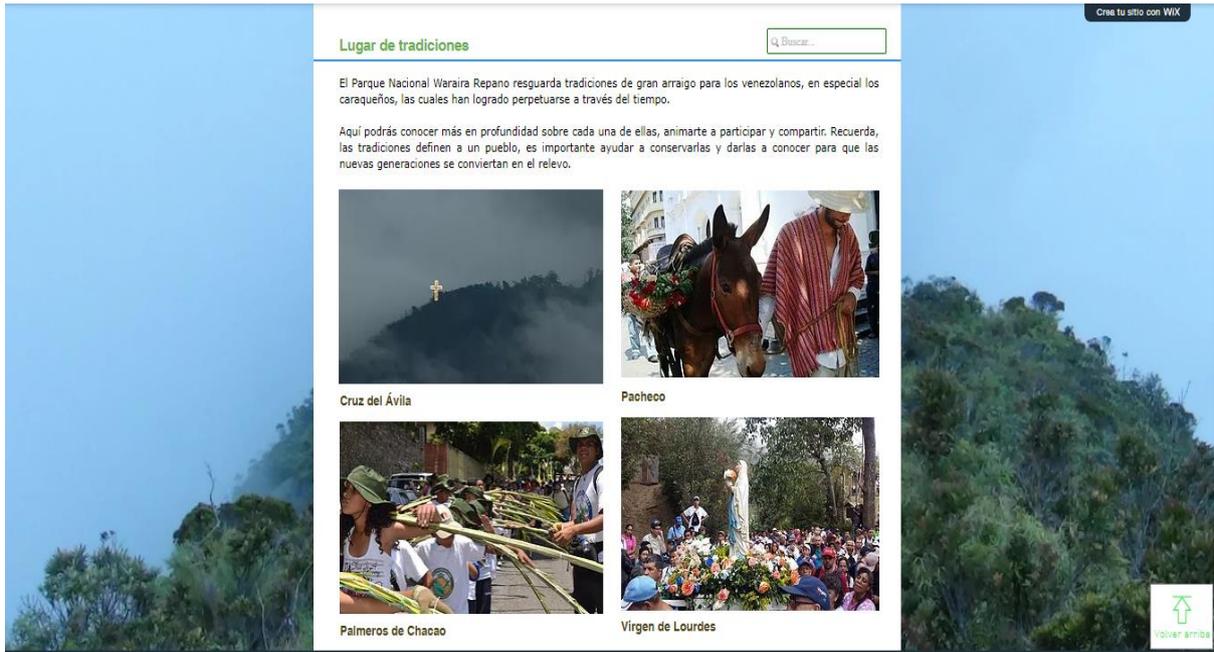
- **Hablan los expertos**

Una guía turística debe comprender o abarcar aspectos que le permitan al visitante vivir una grata experiencia. Esta sección denominada “Hablan los expertos” busca tocar un punto importante y novedoso, que no ha sido tratado en sitios anteriores, y es el hecho de que los usuarios del parque nacional deben contar con una serie de recomendaciones de la voz de expertos para saber qué hacer por ejemplo en caso de extravíos.



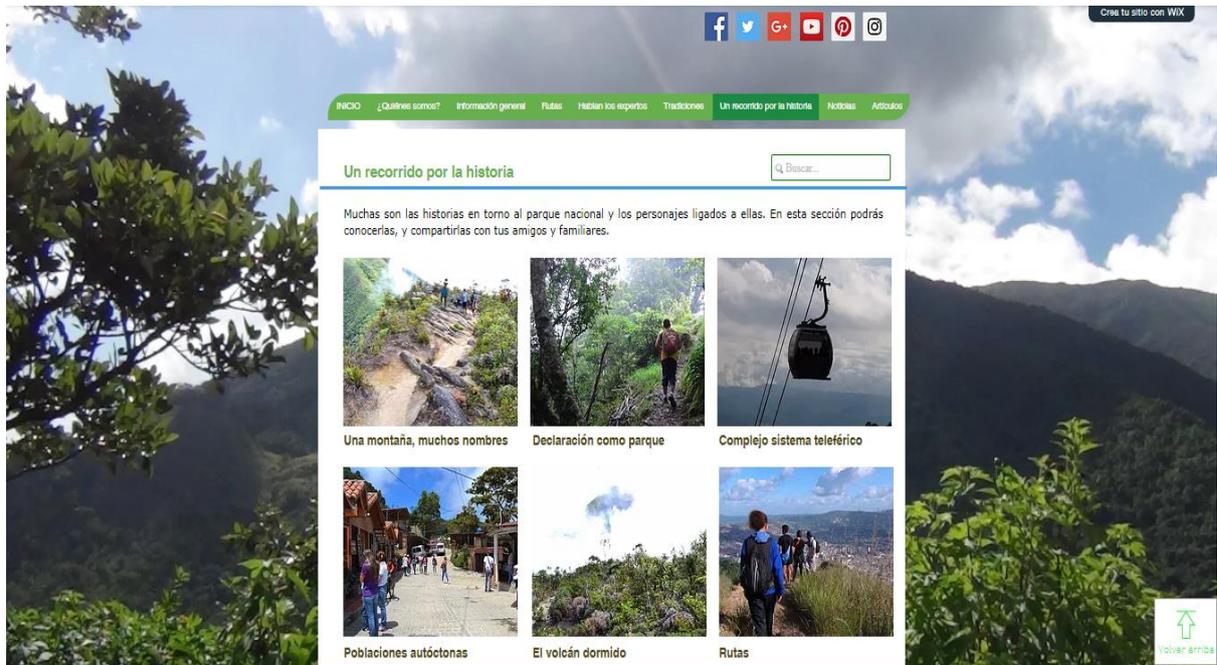
- **Lugar de tradiciones**

El Ávila o Warairrepano esconde además de numerosas rutas, senderos, paisajes y ecosistemas diversos; tradiciones muy antiguas en las cuales los visitantes pueden participar, conocer y animar a otros a que también lo hagan. Al conocer su importancia puede que también inspire a su conservación y cuidado. En esta sección mencionaremos cuatro tradiciones que apadrina el parque: los Palmeros de Chacao, la procesión de la Virgen de Lourdes, el encendido de la Cruz del Ávila y Pacheco.



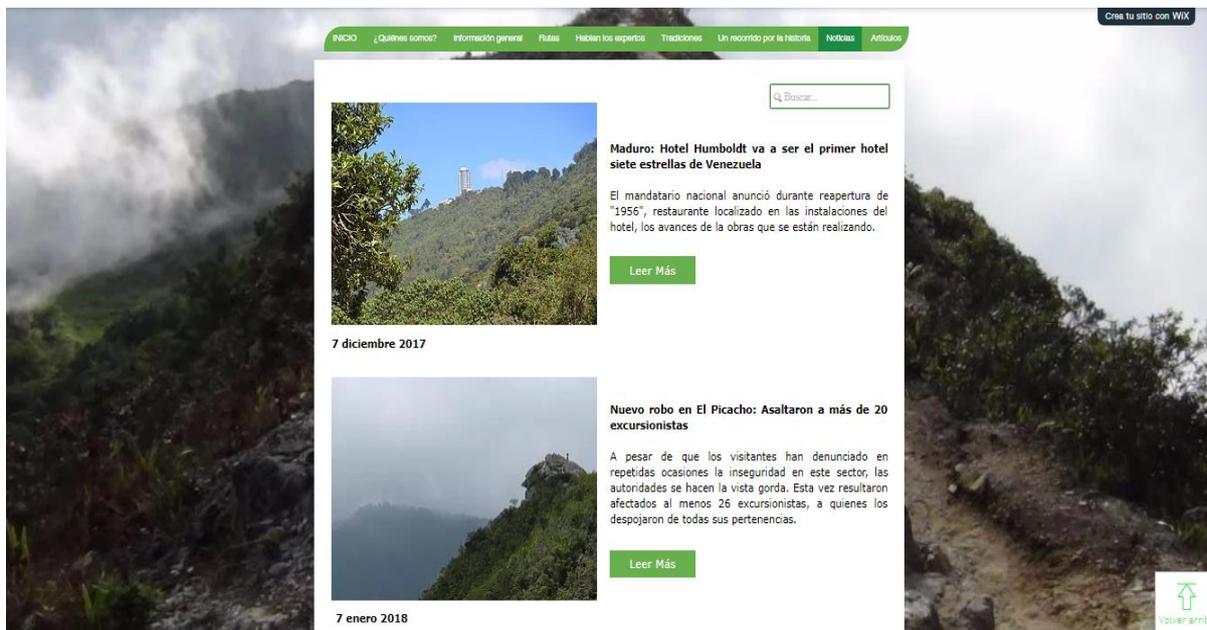
- **Un recorrido por la historia**

Esta sección busca incluir parte de la historia del Warairarepano: los nombres que le daban los indígenas, la historia tras su declaración como parque, el complejo teleférico, algunos mitos como el del volcán dormido, las poblaciones que habitan el parque; así como aspectos interesantes de las rutas, que permita incluir datos nuevos que no se consiguen en ningún otro lugar.



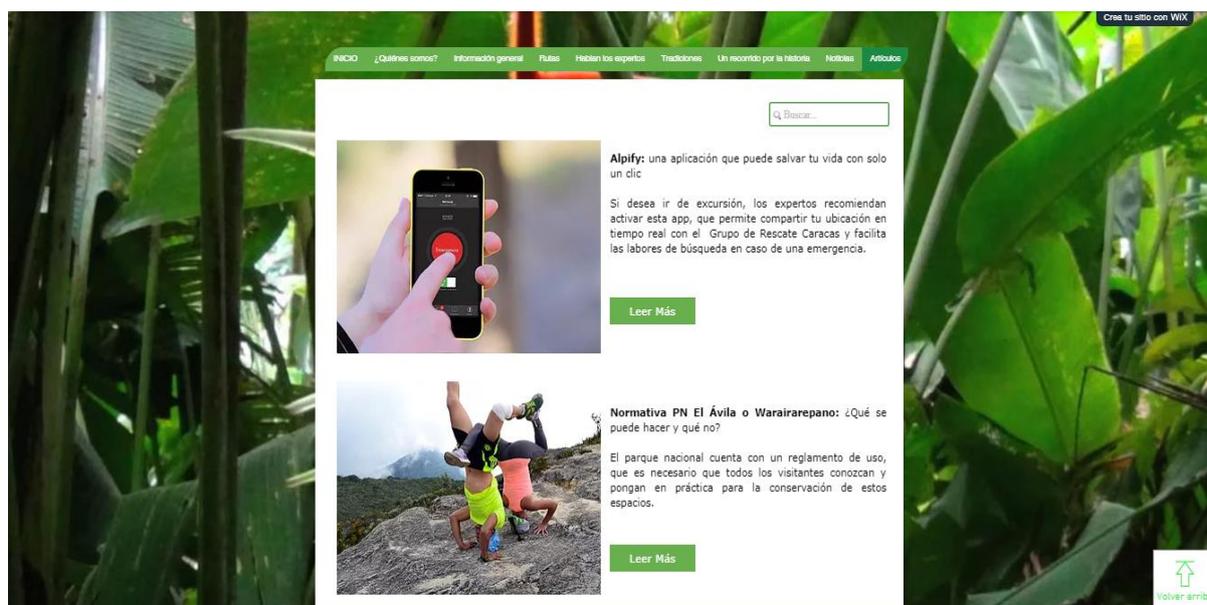
- **Noticias**

En esta sección se ofrecen contenidos relacionados con el parque: eventos en el teleférico, aumentos de precios en las tarifas de transporte, carreras de montaña, cursos (ofidiología, cartografía, entre otros), jornadas ecológicas, excursiones y todas aquellas que puedan resultar de interés para los visitantes.



- **Artículos**

En esta sección se colocan temas que pueden resultar de interés para el visitante como las normativas de uso.



2.5.2 Colores



R - 0 / G - 241 / B - 255
C - 87 / M - 0 / Y - 23 / K - 0



R - 0 / G - 139 / B - 255
C - 90 / M - 44 / Y - 0 / K - 0



R - 0 / G - 145 / B - 0
C - 97 / M - 13 / Y - 100 / K - 0



R - 0 / G - 202 / B - 0
C - 94 / M - 0 / Y - 100 / K - 0



R - 0 / G - 52 / B - 0
C - 93 / M - 67 / Y - 99 / K - 53

Ávila Mía está conformado por un esquema de dos colores: verde y azul. El verde fue utilizado para el menú desplegable y subtítulos de las secciones; mientras que el azul se empleó para los divisores de cada tema, así como en el botón “Leer más”, que al hacer clic pasa de verde a azul.

Se seleccionaron estos colores debido a sus connotaciones. El verde por su relación con la naturaleza, así como por transmitir paz, tranquilidad y confort. Mientras que el azul por su relación con lo fresco, la vida al aire libre y el deporte; así como por transmitir estabilidad y confianza.

A pesar de que los fondos blancos son tendencia en diseño web, nosotros optamos por colocar fondos personalizados, con fotos propias en su mayoría, de cada temática a tratar. Y en el lugar donde van los textos si optamos por fondos blancos y letras negras para los cuerpos de textos. Para los títulos y subtítulos se emplearon dos tipos diferentes de verdes para contrastar unos de otros.

2.5.3 Tipografías

En cuanto a las tipografías, se utilizó Helvética light tamaño 13 para el nombre de las secciones en la página principal. Se escogió el color blanco para que hiciera contraste con el verde de fondo y resultara de fácil lectura.

Para cada una de las páginas se utilizó Helvética Bold 22 para los títulos y Helvética Bold 17 para los subtítulos; mientras que para el cuerpo de los textos se eligió la fuente Verdana en un tamaño 16 y color negro.

Se escogieron las fuentes Helvética y Verdana, de la familia San Serif, para los titulares y cuerpos de textos, porque carecen de “adornos”, se consideran tipos mucho más uniformes, además de limpios y funcionales. Por otro lado, porque dominan el diseño informativo, suelen ser más legibles en pantalla y dan la sensación de páginas modernas.

En cuanto a la alineación de los textos, decidimos utilizar la alineación a la izquierda, pues los textos completamente justificados tienen la desventaja de crear espacios algo excesivos y variables entre palabras, que pueden complicar la lectura.

2.5.4 Contenidos de Ávila Mía

Los contenidos de Ávila Mía parten de una investigación de campo y documental, en la que se debió realizar algunas rutas para recopilar sobre todo fotos y conocer el nivel de información que existen en las mismas. Además, utilizamos datos que fueron recuperados y organizados de la extensa bibliografía consultada (sobre todo libros), y se tomaron en cuenta los otros sitios existentes sobre El Ávila.

En las diferentes secciones de nuestro sitio cabe destacar que utilizamos fotografías propias y colocamos las fuentes de donde se extrajeron las informaciones. Solo hay dos secciones del sitio en el que se incorporaron entrevistas: la de “Hablan los expertos” y “Tradiciones”, como señalamos previamente en el marco metodológico.

Realizar este trabajo fue una experiencia gratificante, pues como se puede apreciar, los autores de esta investigación son amantes del Parque Nacional El Ávila. Sentimos que es necesario que se le dé mayor importancia por ser uno de los de mayor impacto de la ciudad capital y hay tantas personas que acuden a él como alternativa de esparcimiento.

Es preciso realizar este tipo de trabajos que permitan mostrar las bellezas que resguarda, reencontrarnos con parte de nuestra historia, conocer la variedad de lugares que ofrece para el esparcimiento, las tradiciones que nos identifican, que las personas tengan a la mano recomendaciones que le puedan ser de utilidad durante su visita y ofrecer mayor seguridad. Y que sin duda, el conocimiento de todo esto, incentive el cuidado y amor por el máximo pulmón vegetal de Caracas.

Aunque en la parte de diseño nos vimos bastante limitados por el desconocimiento de programas y desarrollo web, esperamos que este trabajo sea tomado en cuenta como un prototipo para un proyecto más grande, en el que se pueda incorporar un equipo de trabajo de diversas áreas, mantener actualizados los contenidos con frecuencia, y servir eficientemente y de forma gratuita, al disfrute de los venezolanos y en particular los caraqueños, quienes han visto bastante restringidos sus opciones de esparcimiento.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La presente investigación nos permitió constatar, en primer lugar, que el turismo sigue siendo desaprovechado en Venezuela, por lo que se hace necesario la construcción de guías o productos comunicacionales de este tipo, que contribuyan con el disfrute de los ciudadanos, que permitan ganar alcance internacional y buscar otras alternativas que ayuden a impulsar la economía.

En cuanto al Parque Nacional El Ávila o Warairarepano se pudo comprobar que efectivamente existe un elevado nivel de desinformación de los usuarios. Se le ha dado mayor promoción a la parte comercial, dejando de lado los enormes atractivos naturales que posee, así como detalles de sus ecosistemas, tradiciones, historia y recomendaciones de expertos que son sumamente necesarias, pues muchos se arriesgan a hacer excursiones sin conocer los caminos o se limitan a frecuentar los mismos lugares.

Tras la evaluación de las publicaciones físicas a las que logramos tener acceso, en este caso los libros, pudimos apreciar que la mayoría son muy antiguas (entre 20-40 años de publicados); no se volvieron a sacar ediciones más recientes, por lo que si bien la información contenida en ellos, sobre todo la histórica, es muy valiosa, poseen detalles de rutas que ya no coinciden con las condiciones actuales de las mismas; además las imágenes también presentan este problema, lo que le impide a los visitantes o interesados conocer aspectos que permitan hacer de su visita una experiencia placentera.

Algo similar sucede con los sitios evaluados, que si bien constituyen un avance, pues en teoría al estar en la Web permiten llegarle a un mayor número de personas, así como ofrecer contenidos más actuales. Sin embargo, la realidad es que estos sitios sobre el parque que seleccionamos, que son de los primeros que aparecen en el buscador al teclear “El Ávila”, si bien ofrecen una idea o referencia, se desaprovecha tanto la parte visual como las temáticas que podrían extraerse de este parque nacional. Muchos de estos sitios parecieran estar aun en desarrollo, ofrecen diseños poco dinámicos y algunos ni siquiera ofrecen la opción para comentar o compartir contenidos. Además, las informaciones son desactualizadas.

Por todo lo anterior, Ávila Mía aunque como señalamos anteriormente, tiene mucho por mejorar a nivel de diseño, busca servir de guía más completa a los visitantes del parque, donde podrán encontrar contenido variados (rutas, aspectos históricos, noticias, información general, tradiciones, recomendaciones de expertos y más), a fin de aportar un granito de arena para todos los interesados en visitar esta importante área protegida e incentivarlos al mismo tiempo a su conservación.

También podemos concluir que existe muchísima información sobre el parque que a las personas les gustaría conocer y que es digna de ser compartida por medios diversos. Aunque supone todo un reto y un arduo trabajo, valdría la pena por tratarse de esa montaña que vio nacer a Caracas, que le ofrece un respiro, un encuentro con la naturaleza, un lugar de escape y mucho más.

Es necesario no limitarse solo a algunos lugares del parque, sino ampliar este repertorio de sitios de interés que podrían servir para el esparcimiento de los habitantes de la ciudad capital, así como afianzar el tema de las recomendaciones de los expertos, a fin de que las personas puedan sentir seguros a la par que disfrutan de todo lo que tiene para ofrecer nuestro pulmón vegetal.

Ahora, también se pudo constatar en las rutas realizadas, la poca información que disponen los guardaparques para entregar a los usuarios. Asimismo, se ven afectados por no contar con los recursos suficientes para darles el debido mantenimiento. Por otro lado, no existen señalizaciones suficientes que orienten a los visitantes ni tampoco puntos de información que le permita conocer más sobre su destino.

Se considera beneficioso, para futuros trabajos de esta índole, la inclusión de mapas de rutas con sistema GPS de la zona metropolitana, que puedan servir de referencia de cada uno de los lugares a explorar.

Cabe señalar que en varias ocasiones visitamos la sede de Inparques ubicada en Parque del Este, y es lamentable la carencia de recursos con la que trabajan, y la poca información que poseen sobre este parque nacional; ni hablar los procesos burocráticos a los que someten a los interesados. No obstante, agradecemos la buena atención dada en las instalaciones de la biblioteca.

Se evidencia, pues, que una guía turística digital sobre la vertiente sur del Parque Nacional Warairarepano, es una necesidad real, ante la desinformación de los usuarios, la presencia de sitios web con poca oferta de contenidos y la desactualización de los mismos; y la desidia de las autoridades competentes.

Recomendaciones

Se recomienda seguir realizando trabajos de este tipo con la finalidad de beneficiar a todas las personas que hacen uso del Parque Nacional El Ávila o Warairarepano, orientándolos en aspectos generales e interesantes del mismo. Además, que impacten de forma positiva atrayendo a turistas internos y externos, por la magia y belleza de esta maravilla natural.

Asimismo, contribuiría a un uso adecuado del pulmón vegetal de Caracas, reducción de situaciones lamentables y a su conservación, pues las personas podrían frecuentar lugares diferentes, dejando descansar las zonas del parque que se encuentran más erosionadas.

Es importante que se deje de darle tanta promoción a la parte comercial de El Ávila y se comience a explotar la diversidad de espacios naturales que posee y cuya importancia es aún mayor.

A los organismos competentes, en este caso INPARQUES, nos gustaría que tomaran en cuenta este proyecto y se realizara con mayores recursos, a fin de que los visitantes cuenten con ese recurso virtual.

A las autoridades, también les pedimos que escuchen las peticiones de los usuarios del parque, quienes tienen años pidiendo por mayor seguridad y señalización en las rutas. Es hora de que el Estado venezolano entienda que el turismo es una gran fuente de riquezas y que conservar estos espacios es garantía de un mejor mañana.

REFERENCIAS

- Arrillaga, J. (1955). El turismo en la economía nacional. Madrid: Nacional
- Armitano, E (1978). El Ávila, Guaraira Repano
- Amend, S. (1991). Parque Nacional El Ávila. Caracas: Instituto Nacional de Parques
- Ascanio, A. (1998) Elementos del turismo como sistema. Mérida: CorMetur.
- Aguilar, N. (2004). Posibilidades de desarrollo ecoturístico en el Parque Nacional El Ávila. El Ávila: Un lugar para descubrir (propuesta audiovisual para televisión educativa). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Arias, F. (2006). El Proyecto de Investigación (5ta ed). Caracas: Editorial Episteme
- Aznar, F., & Mafoda, D. (2011). Diseño de una guía fotográfica para la ruta La Julia - Pico Naiguatá Parque Nacional Waraira-Repano Municipio Sucre. Universidad Nueva Esparta. Recuperado de:
http://www.saber.ula.ve/mumcoa/galerias/imagenes/Hernan_Sira/Proyecto_Pico_Naiguata.pdf
- Acerenza, M. (2012). Conceptualización, origen y evolución del turismo. México: Trillas.
- Álvarez, M. (2015). “¿Qué es Responsive Web Design?”. Recuperado de:
<https://desarrolloweb.com/articulos/que-es-responsive-web-design.html>
- Braham, B. (1991). Manual del diseñador gráfico. Madrid: Celestre.
- Bastías, R., Paés, Y., & Sánchez, Y. (2000). Diseño de un sistema de información automatizado para los parques nacionales venezolanos. Caso estudio: Parque Nacional "El Ávila". Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Boulton, M. (2009). A Practical Guide to Designing for the Web. Recuperado de ISSUU:
https://issuu.com/anh7/docs/five_simple_steps_-_designing_for_t
- Beaird, J. (2010). The Principles of Beautiful Web Design. Recuperado de:
<https://issuu.com/kashif75/docs/the-principles-of-beautiful-web-design>
- Bradley, S. (2012). Designing for a Hierarchy of Needs. En Psychology of Web Design.
- Bleda, A & Aguillo, I (2015) La web social como nuevo medio de comunicación y evaluación científica. Disponible en línea: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8490649197>

Campos (2005). Diseño de páginas web y diseño gráfico. Metodología y técnicas para la implementación de sitios web y para el diseño gráfico. Recuperado de: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8493454710>

Crovi (2006) ¿Es Internet un medio de comunicación? Recuperado de: http://www.revista.unam.mx/vol.7/num6/art46/jun_art46.pdf

Cronin, M. (2011). Typography: Getting the Hang of Web Typography. Recuperado de: <https://issuu.com/ediman3d/docs/smashing-ebook-6>

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) Recuperado de: <http://www.mp.gob.ve/LEYES/constitucion/constitucion1.html>

Dabner, D. (2005). Diseño gráfico, fundamentos y prácticas. Barcelona: Blume.

Equipo Vértice. (2009). Técnicas avanzadas de diseño web. Recuperado de <https://books.google.co.ve/books?isbn=8499311245>

EduTEKA. (1 de Julio de 2003). Hipertexto: Qué es y cómo utilizarlo para escribir en medios digitales. Recuperado de: <http://eduteka.icesi.edu.co/articulos/Hipertexto1>

Gabaldón, M. (1992). Parques Nacionales de Venezuela. Caracas: Fundación Banco Consolidado: Instituto Nacional de Parques.

García, D (2017). Por qué Venezuela podría ser una potencia turística pero nunca lo ha sido. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38398865>

Gouveia, K., & Zambrano, J. (2011). Diseño de una guía turística para fomentar el ecoturismo en Galipán, Parque Nacional WarairaRepáno. Guatire: Instituto Universitario Tecnológico "Elías Calixto Pompa". Recuperado de: <http://miunespace.une.edu.ve/jspui/bitstream/123456789/2623/1/TG5356.pdf4>

Horton, S., & Lynch, P. (2009). Web Style Guide (3rd edition) Recuperado de: <http://webstyleguide.com/>

Hernández, G (2012). Cómo hacer un proyecto de investigación en comunicación. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Inparques (2010). Atlas Áreas protegidas de Venezuela: 10 Parques Nacionales. Publicación del Ministerio del Poder Popular para el Ambiente (MINAMB), Caracas, Venezuela.

- Knowlton, B. (2012). A practical guide to Managing Web Projects. Recuperado de http://issuu.com/loshmi73/docs/a_practical_guide_to_managing_web_p
- León, J & Saldeño, A. (1970). El turismo. Caracas: Junta de Fomento Turístico
- Lickorish, L., & Jenkins, C. (1997). Una introducción al turismo. Madrid: Síntesis.2000
- Luján, S. (2002). Programación de aplicaciones web: historia, principios básicos y clientes web. Alicante: Club Universitario. Recuperado de: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8484542068>
- Ley de Reforma Parcial de la Ley Orgánica para la Planificación y Gestión de la Ordenación del Territorio (2006) Recuperado de: <http://www.juris-line.com.ve/data/files/1483.pdf>
- Ley Forestal de Suelos y Aguas (1966) Recuperado de: <http://www.defiendete.org/html/de-interes/LEYES%20DE%20VENEZUELA/LEYES%20DE%20VENEZUELA%20II/LEY%20FORESTAL%20DE%20SUELOS%20Y%20AGUAS.htm>
- Ley del Instituto Nacional de Parques (1978) Recuperado de: <http://venezuela.justia.com/federales/leyes/ley-del-instituto-nacional-de-parques-inparques/gdoc/>
- Ley Orgánica del Ambiente (2006) Recuperado de: http://www.mp.gob.ve/c/document_library/get_file?uuid=8e849b6f-807e-456b-aace-02f6da5782e1&groupId=10136
- Ley Orgánica de Turismo (2012) Recuperado de: <http://www.mintur.gob.ve/mintur/wp-content/uploads/2014/02/Decreto-con-Rango-Valor-y-Fuerza-de-Ley-Organica-de-Turismo-2012-.pdf>
- Montenegro. (1983). Caracas y Guayquerías Razas Caribes. Caracas: Consejo Municipal del Distrito Federal.
- Manara, B. (1993). El Ávila; Biografía de una montaña. Caracas: Monte Ávila Editores; Fundación Cultural Chacao.
- Manara, B. (2013) El Ávila. Un museo viviente. Fundación Patrocinante: Asociación Civil Ecológica Palmeros de Chacao.
- Mejía (2014). El diseño gráfico y su incorporación al diseño web. Recuperado de: https://www.interiorgrafico.com/edicion/decima-edicion-diciembre-2010/el-diseno-grafico-y-su-incorporacion-al-diseno-web#_%5B2%5D_AMBROSE,_Gavin

- Navarro. (2004). Posibilidades de desarrollo ecoturístico en el Parque Nacional El Ávila. El Ávila: un lugar para descubrir (propuesta audiovisual para televisión educativa). Caracas: Universidad Central de Venezuela
- Nielsen, J., & Loranger, H. (4 de Febrero de 2013). Teenage Usability: Designing Teen-Targeted Websites. Nielsen Norman Group. Recuperado de: <https://www.nngroup.com/articles/usability-of-websites-for-teenagers/>
- Núñez, F. (2005). Guía de comunicación digital: hacia la autonomía en la distribución de mensajes en bits. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Pereira, J., & Aso, P. (1981). Guaraira Ripano, Sierra Grande. Caracas: Cuadernos LAGOVEN.
- Pol (2005). Secretos de marcas, logotipos y avisos publicitarios. Recuperado de: https://books.google.co.ve/books?id=1-dojW47LZQC&dq=isbn:9870211763&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjy4iuutbYAhVOct8KHZDgBu_cQ6AEIJTAA
- Park Swatch (2002). Venezuela: Parque Nacional El Ávila. Recuperado de: http://www.parkswatch.org/parkprofiles/pdf/avnp_spa.pdf
- Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso Parque Nacional "El Ávila" (1993) Recuperado de: <http://www.redavila.net/images/DecretosAvila/PORUPNEIAvilaDGSPN-INPARQUES.pdf>
- Raboy, M. & Solervincens, M (2006) Medios de comunicación. Recuperado de: <http://vecam.org/archives/article683.html>
- Reglamento Parcial de la Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio sobre Administración y Manejo de Parques Nacionales y Monumentos Nacionales (1989) Recuperado de: http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/cenamb/DECRETO_276.pdf
- Oviedo, J. (1989). El Camino Real de los Españoles: una proyección turística en el Parque Nacional El Ávila. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Orihuela, J., & Santos, M. (1999). Introducción al diseño digital: concepción y desarrollo de proyectos de comunicación interactiva. Madrid: Anaya Multimedia.
- Rivero, M. (1982). Camino A La Mar. Caracas: Ernesto Armitano .
- Rosswaag, E. (1983). Por los Caminos del Ávila. Caracas: Ernesto Armitano .

- Serrano, M. (1984). Las funciones sociales que cumplen los medios de comunicación de masas. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/analisi/article/viewFile/41276/88301>
- Swann, A. (1990). Bases del diseño gráfico . Barcelona : Gustavo Gili .
- Swann, A. (1993). El color en el diseño gráfico . Barcelona: Gustavo Gili .
- Salinas, P. (2012). Planificación y Manejo de Parques Nacionales y otras Áreas Naturales Protegidas. Recuperado de: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34397/1/areas_protegidas_completo.pdf
- Smith, B. (2009). Creating Web Pages for Dummies. Recuperado de: https://books.google.co.ve/books?id=UUoJ0nJ7taYC&dq=kinds+of+websites&source=gbs_navlinks_s
- Uxpin. (2015). Web UI Design for the Human Eye: Colors, Space, Contrast. Recuperado de: https://issuu.com/suadrama/docs/uxpin_web_ui_design_for_the_human_e
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador . (2006). Manual de Trabajos de Grado, de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (4ta ed). Caracas: FEDUPEL.
- Universidad Santa María . (2000). Normas para la elaboración, presentación y evaluación de los trabajos especiales de grado . Caracas: Publicaciones USA.
- Vásquez, P. (s/f). Creación de Sitios Web. Recuperado de: https://issuu.com/giutpl/docs/creacion_de_sitios_web
- Wong, W. (1995). Principios del diseño en color. Barcelona: Gustavo Gili.
- Wong, W. (1988). Fundamentos del diseño. Barcelona: Gustavo Gili.
- Weidmann, K, Román R & Reig, A. (2003). Parques nacionales de Venezuela. Caracas: Oscar Todtmann Editores
- Willard, W. (2010). Web Design: A Beginner's Guide. McGraw-Hill.
- Wikipedia, La enciclopedia libre. (1 junio 2017) Guía turística. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Gu%C3%ADa_tur%C3%ADstica
- Word Economic Forum: 2017. Recuperado de: http://www3.weforum.org/docs/WEF_TTCR_2017_web_0401.pdf

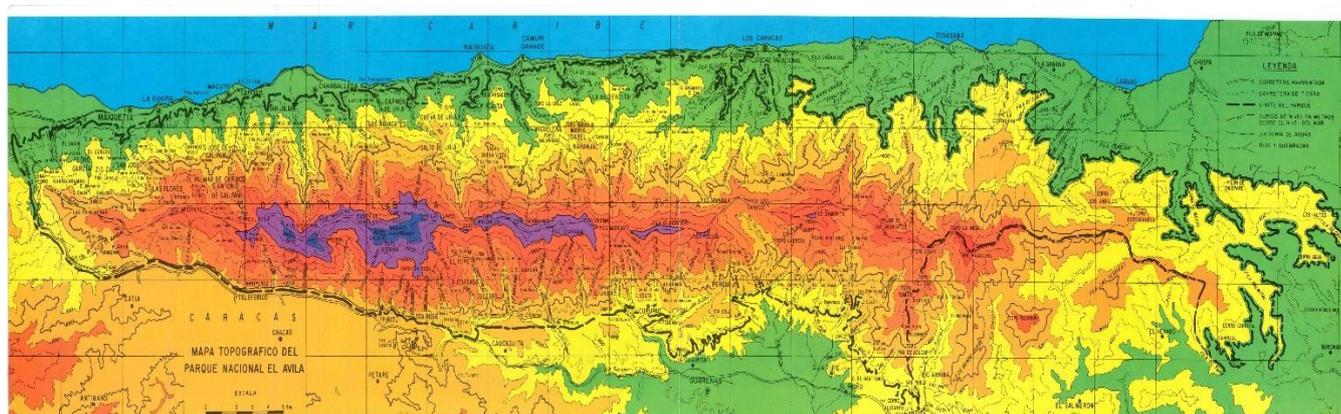
Zambrano, J., & Gouveia, K. (30 de Diciembre de 2014). Diseño de una guía turística para fomentar el ecoturismo en Galipán. Parque Nacional WarairaRepano. Distrito Capital. Recuperado de: <http://documents.mx/documents/tesis-pd.html>

ANEXOS

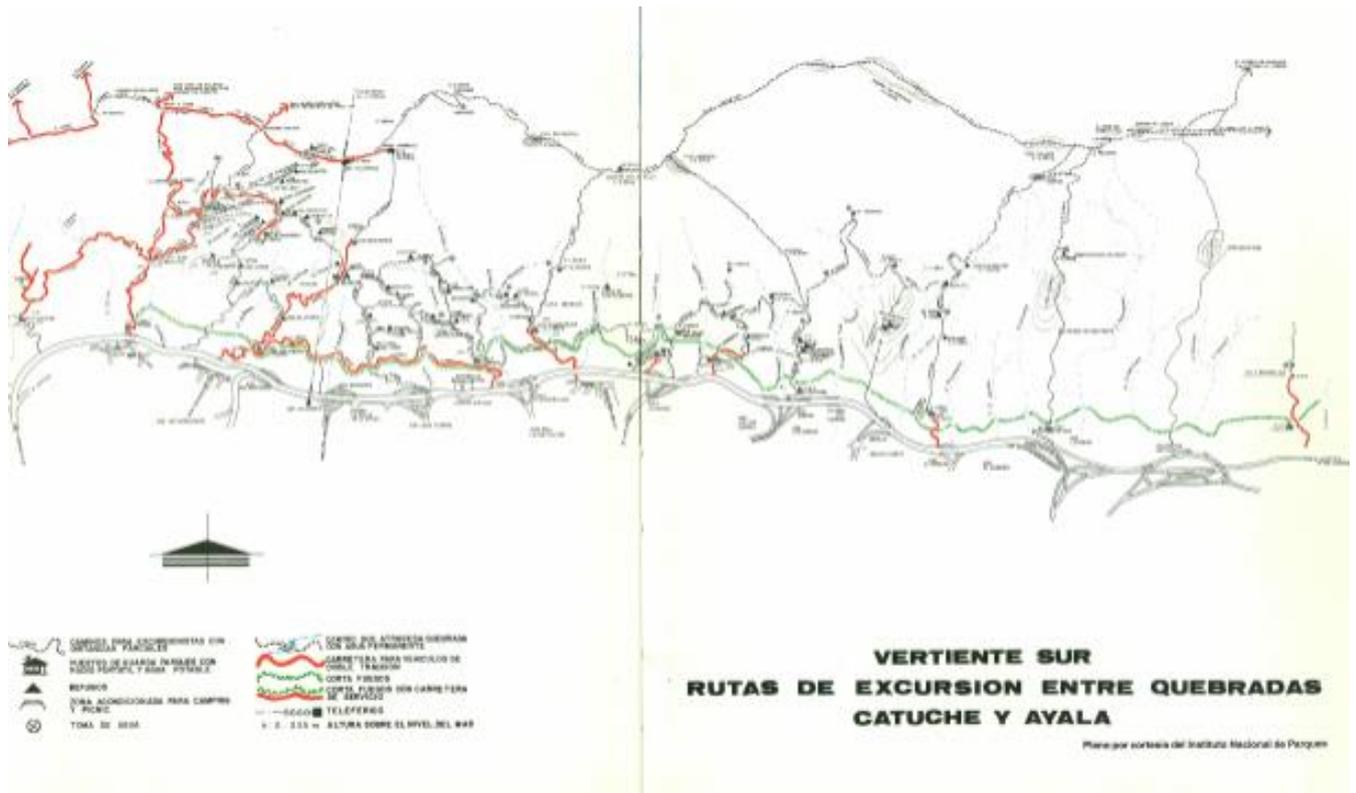


Parques Nacionales de Venezuela

Imagen tomada de <http://www.cnac.gob.ve/>



Mapa topográfico del Parque Nacional El Ávila. Tomado de Pereira y Aso (1981)



Mapa vertiente sur del Parque Nacional El Ávila o Waraira Repano. Tomado de Rosswaag (1983)



Mapa "Reto Ávila" (2009). Cortesía Lilian Tintori

parque nacional el ávila

Parque Nacional El Ávila

Caracas, Venezuela

- información general
- sitios de interés
- rutas
- flora
- fauna
- contacto
- downloads

Ashtar Inc., 2.004

<http://www.el-avila.com/>

AVILEANDO

INICIO ¿CÓMO EMPEZAMOS? INFORMACIÓN GEOLÓGICA Y GEOMORFOLÓGICA CLIMA RUTAS

CONSEJOS PARA EL VISITANTE

29 JUNIO, 2016

VALOR ARQUITECTÓNICO, VALOR RECREATIVO

2 COMENTARIOS

Arteria Vial
El Ávila Cota Mil
Valor Recreativo

Avenida Boyacá (Cota mil)

Arteria vial de aproximadamente 13 km de largo, obtiene su nombre debido a la altitud a la que se encuentra: 1.000 msnm. Se ubica al norte de Caracas y a los pies del parque Nacional El

Buscar ...

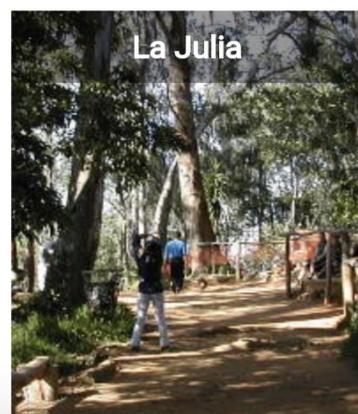
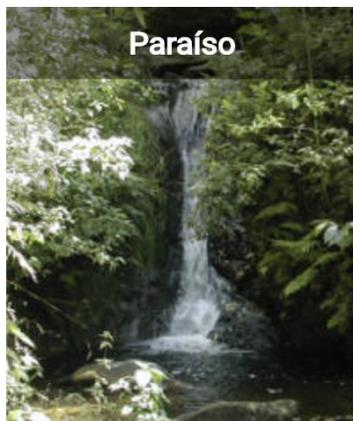
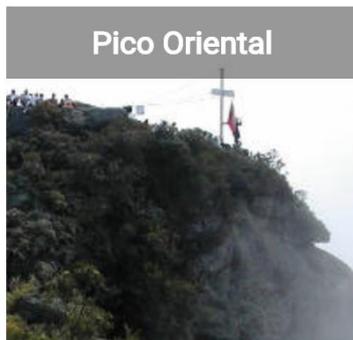
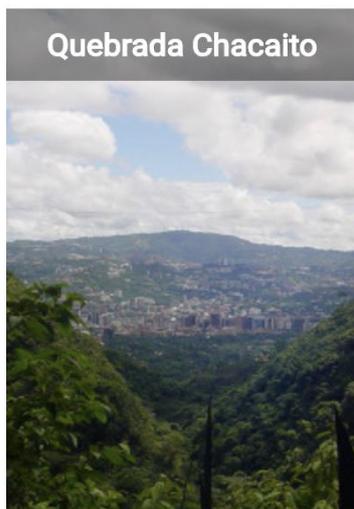
Entradas recientes

- Avenida Boyacá (Cota mil)
- El Camino de Los Españoles y los fortines de El Ávila
- ¡Llegó Pacheco!
- Cruz de El Ávila
- El culto a la montaña

Seguir ...

<https://avileando.wordpress.com/>

El Ávila



<http://www.venezuelatuya.com/caracas/avila.htm>

¡Sé un excursionista responsable!

¡Comparte tu experiencia!



 waravila



Rescate Paula Imbriano

May 22, 2017

Apoyo logístico en la operación de rescate de Paula Imbriano en el P.N Waraira Repano.

<http://www.venezuelatuya.com/caracas/avila.htm>

Fuentes vivas consultadas

Coordinación Waraira (Los Venados) 0212-887-63-51

Inparques 0212-273-28-89

Leonardo Navas (Inparques) 0416-244-71-10

Ramón Campos (Inparques) 0416-715-65-52

Manuel Fraga (Centro Excursionista Caracas) 0416-219-75-11 (cecaracas@gmail.com)

Oralis Pérez Aranguren, habitante Camino de los Españoles 0212-884-86-56

Yaroslavi Espinoza, investigadora Jardín Botánico 0416-239-56-24

Oswaldo Monte, “Bombero del Ávila” 0412-704-84-26

Richard Delgado, secretario Palmeros de Chacao (palmeritos1@yahoo.es)

Luis “Correcamino” Ortiz, miembro organización Rescate Humboldt y guía 0416-715-50-05

Víctor Da Silva, administrador de @TeleféricoDelÁvila (telefericodelavila@gmail.com)